# CRITERIO


LA MISERIA DE UNOS FRENTE AL BIENESTAR DE OTROS, *por Charles FLORY* ..... pág. 709

EL CINE SOVIETICO, *por A. RUZKOWSKI* pág. 717

EXPERIENCIAS LITURGICAS, *por Martín Augusto MACKINTOSH* ..... pág. 720

LOS CATOLICOS AUSTRIACOS ENCARAN LOS PROBLEMAS DE SU PAIS EN LAS JORNADAS DE MARIAZELL, *por Pressestelle des Oesterreichischen Katholikentages* ..... pág. 723

ACOTACIONES MARGINALES A LAS CONFERENCIAS DE JULIAN MARIAS, *por Juan Francisco VIDAL* ..... pág. 725

PENSAMIENTO PONTIFICIO. Discurso del Papa a las asociaciones de Hijas de María ..... pág. 727
Discurso de Pío XII sobre los católicos y la vida internacional ..... pág. 728
Discurso del Sumo Pontífice al Congreso Mundial de Astronomía ..... pág. 729
Carta del Papa al Cardenal Arzobispo de Westminster sobre la Cruzada del Rosario ..... pág. 731

TRANSCRIPCION. Graham Greene, *por Lancelot SHEPPARD* ..... pág. 732

DOCUMENTOS. Exhortación pastoral del Episcopado argentino sobre la música sagrada en los templos pág. 733
Sobre el modo justo de hacer las colectas para las Misiones ..... pág. 736

REALIZACIONES. Diez años de progresos de la Asociación Newman ..... pág. 736

TEATRO. Antígona y Edipo Rey. Sobre revistas pág. 737

CINE. Ambiciones que matan. Gragea ..... pág. 738

PINTURA. Rosa Stilerman ..... pág. 740

MUSICA. Cosi fan tutte, de Mozart ..... pág. 740

INFORMACION ..... pág. 741

**Nº 1173**

**9 de Octubre de 1952**

**Año XXV**

Florida 877 - (R. 5) - T. E. 32-4411

# PROFESIONALES

## ABOGADOS

**Dr. Lucas F. Ayarragaray**
ABOGADO
DIAGONAL R. S. PEÑA 760 T. E. 34 - 5135

**Dr. Américo A. M. Barassi**
ABOGADO
CANGALLO 466 - 4º Piso T. E. 33 - 1526

**Dr. Conrado Carlos Beckmann**
ABOGADO
PUEYRREDON 1280 T. E. 78 - 1396

**Carlos A. Bellati**
ABOGADO
LAVALLE 1605, 2º piso T. E. 35 - 2192

**Dr. César Bellati**
ABOGADO
LAVALLE 1605, 2º piso T. E. 35 - 2192

**Dr. Juan Carlos Benedit**
ABOGADO
AYACUCHO 1176 T. E. 42 - 3922

**Dr. Luis Botet**
ABOGADO
25 DE MAYO 267 T. E. 30 - 1736

**Dr. Oscar María Ferrari**
ABOGADO
Avda. Pte. R. S. PEÑA 651 T. E. 34 - 3669

**Dr. Angel Gómez del Río**
ABOGADO
CORRIENTES 115 PARANA (Prov. de Entre Ríos)

**Estudio Lafaille**
TALCAHUANO 395 - 1er. Piso T. E. 35 - 1260

**Roberto H. Lanusse**
ABOGADO
SAN MARTIN 232 T. E. 33 - 6289

**Dr. Jorge Morixe**
ABOGADO
CORRIENTES 222 - 11º Piso T. E. 31 - 2538

**Jaime Potenze**
ABOGADO
MEXICO 613 (3º D) T. E. 30-6835 Buenos Aires
COLONIA 1554 (3º 6) U. T. E. 40-1249 Montevideo

**Eduardo A. Roca**
ABOGADO
SARMIENTO 643 CAPITAL

**Dr. Francisco E. Trusso**
ABOGADO
LAVALLE 1394 - 6º Piso T. E. 37 - 2983

## ARQUITECTOS

**E. Figueroa Bunge**
**F. Beccar Varela**
ARQUITECTOS
RECONQUISTA 457 T. E. 32 - 3087

**Roberto Juan Cardini**
ARQUITECTO S. C. de A.
POZOS 230 T. E. 38 - 8311

## INGENIEROS

**Rafael Ayerza**
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 434 T. E. 35 - 9041

**Francisco D'Arcángelo**
ING. CIVIL
MORELOS 17 T. E. 66 - 2439

**Aristóbulo A. de Seta**
ING. INDUSTRIAL
GARIBALDI 129 T. E. 243 - 4212
LOMAS DE ZAMORA

**Emilio M. C. Devoto**
ING. CIVIL
PAMPA 5654 CAPITAL

**M. Roberto Gorostiaga**
ING. CIVIL
PIEDRAS 383 T. E. 34 - 2222

**Luis M. Gotelli**
ING. CIVIL
YERBAL 176 T. E. 80 - 3466

**Sabas Luis Gracia**
ING. MECANICO Y ELECTRICISTA
ARENALES 1149 T. E. 42 - 2704

**Antonio R. Lanusse**
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 T. E. 33 - 6289

**Fernando R. Lanusse**
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 T. E. 33 - 6289

**Javier M. Laurenz**
INGENIERO CIVIL
Avda. CORDOBA 1351 T. E. 41 - 8141

**Roberto Leggiero**
ING. CIVIL
BELGRANO 3252 T. E. 30 - 3179

**Carlos E. Olivera**
ING. CIVIL
Cemento Armado
Avda. DE MAYO 1370 T. E. 38 - 4549

**Esteban Pérez**
ING. INDUSTRIAL
TREINTA Y TRES 40 T. E. 42 - 4393

**Eckhardt Rathgeb**
ING. CIVIL
DIAGONAL NORTE 760 T. E. 34 - 8129
Ofic. 77 - 3er. piso

**Eduardo Saubidet**
ING. CIVIL
TALCAHUANO 1090 T. E. 42 - 2173

**Jorge A. Scotto**
ING. CIVIL
BOLIVAR 177 T. E. 33 - 3730

**Silvio Pablo Uberti**
ING. INDUSTRIAL
Bdo. DE IRIGOYEN 128 T. E. 38 - 3432

**Basilio Uribe**
ING. CIVIL
5 DE JULIO 1953 T. E. 741 - 0880
OLIVOS

## MEDICOS

**Dr. José Daniel Aráoz**
ESPECIALISTA EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA
Ex Jefe del Servicio del Hospital Bosch

**Dr. Iván J. L. Ayerza**
MEDICO
Traumatología y Ortopedia
JUNCAL 2373 T. E. 78 - 2533

**Dr. Antonio Balcazar Morrison**
CLINICA MEDICA
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2538
Pedir hora T. E. 71 - 9453

**César Cardini**
MEDICO
ARENALES 1611 Pedir hora T. E. 44 - 1705

**Alejandro M. Braceras**
MEDICO
Enfermedades de la Piel
CHARCAS 788 CAPITAL

**Dr. Juan Agustín Etchepareborda**
CLINICA MEDICA
JOSE E. URIBURU 1267 T. E. 41 - 7634
Solicitar hora

**Dr. Jorge Nocetti Fasolino**
MEDICO DE NIÑOS
VIAMONTE 1716 T. E. 35 - 5557
Pedir hora

**Dr. Germán C. Rillo Cabanne**
OCULISTA
Martes, Jueves y Sábado - Pedir hora
CANGALLO 1968 T. T. 48 - 0258

**Dr. Aurelio E. Serantes Lasserre**
UROLOGO
Lunes, Miércoles y Viernes, de 14 a 16 hs.
SOLIS 1361 T. E. 23 - 3265

**Dr. Héctor Colmegna**
Enfermedades de las Vías Respiratorias
SARMIENTO 839 — T. E. 35-0257 — Part. 44-3380
Pedir hora

**SANATORIO FLORES**
INSTITUTO DE CLINICA NEUROPSIQUIATRICA
Director: Prof. Dr. GONZALO BOSCH
Ttte. Gral. DONATO ALVAREZ 350 - T. E. 63-0627
BUENOS AIRES

**Dr. Felipe de Elizalde**
MEDICO DE NIÑOS
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 946
Pedir hora T. E. 42 - 5602

**Dr. Jorge Galarraga**
MEDICO CIRUJANO
Ginecología y Obstetricia
Matrícula 03025
Lunes, Miércoles y Viernes
ESMERALDA 634, 4º Piso T. E. 35 - 3720

**Juan Layera**
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE GARGANTA - NARIZ Y OIDO
Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 17 hs.
CALLAO 1618 T. E. 44 - 1796

**Dr. Carlos A. Llambías**
MEDICO
Avda. CALLAO 589 T. E. 35 - 3355
Solicitar hora

**Carlos Jorge Lotti**
Clínica Médica - Aparato Digestivo
MELO 1994 T. E. 73 - 5152
Pedir hora

**Miguel F. Méndez Trongé**
MEDICO OCULISTA
ARENALES 2117 T. E. 44 - 5897

**Dr. Rafael Sitler**
MEDICO OCULISTA
BILLLINGHURST 2084 T. E. 78 - 0605

## VARIOS

**Mario L. G. Costantini**
AGRIMENSOR
CALLAO 626 T. E. 44 - 2474

**Rosario Estrada**
TRADUCTORA PUBLICA NACIONAL
Inglés - Francés
CALLAO 1044 T. E. 42 - 4365

**Federico R. Lanusse**
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
SAN MARTIN 232 T. E. 30 - 0061

**José María Lacoste**
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
Larroque 232 T. E. 242 - 3038 Banfield
Carlos Pellegrini 1262 T. E. 41 - 0203 Capital

# CRITERIO

APARECE DOS VECES AL MES

Año XXV | Buenos Aires, 9 de Octubre de 1952 | Nº 1173

DIRECTORES: Mons. GUSTAVO J. FRANCESCHI y Pbro. LUIS R. CAPRIOTTI

# La miseria de unos frente al bienestar de otros

CHARLES FLORY

Dijon.

PROSIGUIENDO, ellas también, su Vuelta de Francia, las Semanas Sociales hacen un nuevo alto en Dijon. El anterior se remonta a 1906. Era entonces su tercera sesión, para la cual encontraban en Mons. Dadolle un sostén particulamente afectuoso, quien dos años antes como rector de las Facultades católicas de Lyon, se había interesado en su iniciación.

La institución, muy nueva todavía, no estaba confirmada y algunos incidentes oratorios, de los que no escapan las mejores organizaciones, estuvieron cerca de ponerla en peligro. Revelaba, sin embargo, con sus mil cien participantes, tan poderosa vitalidad, que esa primera Semana de Dijon, la primera que fuera objeto de una crónica completa, señala por lo contrario, una etapa decisiva.

Como la de hoy, había sido preparada por un fervoroso equipo local, cuyos principales elementos le quedaron definitivamente adheridos. Al evocar su memoria, pienso especialmente en Maurice Deslandre, promotor del derecho social, deslumbrante profesor, cuyo genio caústico y convincente encantó a generaciones de oyentes. He de mencionar también a los cuatro hermanos Brunhes, Jean, Bernard, Joseph y el futuro obispo de Montpellier, todos en sus diversas especialidades, desbordantes de generosidad y talento. Me reprocharía, en fin, no recordar las adhesiones borgoñonas y que son un poco mías también, de Adéodat Boissard, uno de los fundadores de nuestras Semanas con Marius Gonin, y de Maurice Blondel, hijo de Dijon y que asistió a esa tercera sesión. Todos esos amigos han muerto y, después de cuarenta y seis años, quedan pocos semaneros de esa época heroica. Había entre ellos, sin embargo, un joven seminarista de Besançon, al que hoy saludo con alegría en la persona de Mons. Feltin, arzobispo de París, sentado al lado del Exc. Señor Nuncio Apostólico.

Charles Flory es presidente de las Semanas Sociales de Francia. Publicamos su lección de apertura de la 39ª sesión, celebrada recientemente en Dijon.

Patria de San Bernardo y de Bossuet, antigua capital del Estado borgoñon, "este país de los antiguos y de los fuertes", del que Gastón Roupnel nos ha dado tan densa y penetrante evocación, Dijon guarda del tiempo de sus duques un brillo cuya atracción se agrega a sus virtudes universitarias y al recuerdo tan querido a los católicos sociales, de Lacordaire, de Foisset y del cardenal Petit de Julleville. Con alegría también, hemos respondido a la confiada invitación de su Exc. Mons. Sembel. Le estamos tanto más reconocidos cuanto que su salud exige atenciones y porque no ha vacilado ni ante la amenaza de una fatiga que lo retiene esta mañana lejos de nosotros, ni ante el tema audaz de nuestros debates.

"Riqueza y miseria". Pocos temas, en efecto, han provocado a un tiempo tanto interés y tantas ceñudas prevenciones. "¡Una buena sorpresa!", exclamaba desde el título de su artículo, el redactor de *Temoignage Chrétien*, no disimulando la satisfacción que le causaba nuestro programa, pero manifiestamente sorprendido de nuestro coraje. Por la misma fecha, me llegaba el eco de las inquietudes que en ciertos medios despertaban estudios tan... subversivos.

El peligro, me parece que está, sobre todo, en decepcionar a unos sin tranquilizar a otros. Lo hemos apreciado de antemano, resignados a no satisfacer ni el romanticismo de una generación marcada con el mal del siglo, ni la inconciencia de aquellos que nada han olvidado ni nada aprendido. Pero, estábamos seguros, en desquite, de responder a una de las preocupaciones esenciales de la Iglesia, y el insigne documento que hemos tenido el honor y la alegría, en ocasión de esta sesión, de recibir del Soberano Pontífice, prueba que no nos habíamos engañado. ¿Cómo olvidar, además, la consigna dada aquí mismo hace cuarenta y seis años, por Henri Lorin? La Semana Social, decía en su declaración de apertura, es "un esfuerzo leal para adquirir la noción completa y precisa de la justicia, tal como la impli-

can las afirmaciones de nuestros dogmas, para investigar con respecto a las relaciones sociales, las exigencias de la realidad total, tanto aquellas que una fe plena nos revela, como las que una escrupulosa observación nos suministra".

Si estas es nuestra consigna, ¿podíamos retroceder ante un tema difícil porque es candente? No, por cierto. Pero, al grano, ¿Por qué es tan candente? ¿Por qué despierta susceptibilidades, aun entre los cristianos? ¿Por qué, a pesar del acrecentamiento de la producción y una indiscutible nivelación de los goces, es más duramente sentida la desigualdad de las rentas y el recordarlo es más dolorosamente recibido que nunca?

No hay duda, en efecto, que el beneficio del progreso técnico ha favorecido mucho más a las clases laboriosas que a la reducida "élite" social, a la que estaban, hace siglo y medio, reservadas las satisfacciones del bienestar. Este fenómeno, que Tocqueville profetizó (1), se ha acentuado después de estudiado por el vizconde d'Avenel (2), y las estadísticas señalan cómo la curva de los sueldos se ha cerrado desde principios del siglo, en que el alto funcionario recibía de diez a quince veces más que su empleado, mientras que hoy su sueldo es de tres a cuatro veces superior. Pero el hombre olvida pronto las ventajas adquiridas y su insatisfacción aumenta en la misma medida que se abre ante sus ojos el dominio de lo posible. Hasta el siglo último, se había normalmente resignado con una suerte, de la que no sospechaba que pudiera cambiar alguna vez. No aprecia ya hoy, de la misma manera, esos goces hasta ayer inesperados.

No se ha producido igual nivelación entre los pueblos y, según el grado de industrialización, se ha aumentado aún la distancia. Sin embargo, la misma conciencia de esta situación, estimulada por el desarrollo de los contactos internacionales, ha desencadenado una similar impaciencia. Los menos evolucionados se estiman desfavorecidos, aún explotados, y consideran intolerable una milenaria situación, que ahora están en condiciones de comparar con la de las otras partes del mundo.

La guerra ha desarrollado de manera considerable estas exigencias. Es responsable también de otro factor de exasperación: nuestro empobrecimiento. Sobre Francia pesan cargas abrumadoras, en la que a las necesidades del rearme se agregan las de la reconstrucción y del equipamiento. Todo eso se traduce, de hecho, por una prolongación de la duración del trabajo, sin correspondiente mejora en las remuneraciones. Cada fracción de la nación juzga excesiva la parte de sacrificios que soporta. Todos los agentes de una administración o de una empresa se quejan de la curva de los salarios que, según su lugar en la jerarquía, juzgan demasiado cerrada o demasiado abierta (3). De ahí una tensión de fácil explotación y que traducen las crisis sociales y políticas, en las cuales nos debatimos. ¿No es la explicación de las actuales resistencias a la baja, opuestas por todas las categorías de productores o intermediarios, porque cada cual teme pagar los gastos de una política cuyo principio se aprueba?

De tal manera el mundo es sensible a los problemas de crecimiento y de repartición de las rentas. No olvidamos, por cierto, que hay valores humanos de más precio y que escapan a este género de cálculo. Tampoco ignoramos que una primaria vulgarización de estas difíciles cuestiones ha orientado con frecuencia a la opinión hacia mitos peligrosos. Razón de más para abordarlos con seriedad y lealtad. Además, nuevas técnicas empleadas desde hace algunos años permiten hacerlo hoy con alguna eficacia en el plano nacional y aun en el internacional.

La primera parte será consagrada a recordar estas técnicas. En la segunda veremos el uso que nuestra doctrina social nos aconseja hacer de ellas, especialmente para la eliminación de esta realidad siempre presente: la miseria.

## I. DOCTRINAS Y TECNICAS NUEVAS DE LA REPARTICION DE LAS RENTAS

PRIMER dato esencial: el progreso de los métodos estadísticos ha renovado completamente las posibilidades de estudio de la renta nacional, al mismo tiempo que las de los niveles de vida.

Desde que el problema fué planteado por primera vez por Vauban, en su *Dîme royale*, ni las encuestas de Arthur Joung o de Villermé, ni las monografías de Le Play, ni el método de observación del abate de Tourville habían permitido reunir en escala suficiente los elementos de una economía global, sin la cual es imposible estudiar los fenómenos de la distribución.

Paul Bureau, como apóstol de una ciencia social fundada, como todas las ciencias de observación, sobre el análisis exacto de los pequeños hechos retenidos durante largos períodos de atención, no esperaba sino un mediocre concurso de los estadígrafos. Comprobaba y lamentaba que, en la elección necesariamente limitada de los objetos o de los actos sometidos a su recuento, no podían guiarse por la importancia social del fenómeno registrado y su atención estaba desde luego retenida por otros objetivos (4). Sin duda, no mantendría hoy esas reservas frente a las posibilidades indefinidas que ofrecen las nuevas técnicas para la explotación de grandes cantidades de documentos y la centralización de sus resultados. El escrutinio de amplias encuestas ha venido a ser un juego de niños con la utilización de las máquinas de fichas perforadas. Gracias a la estadística, por lo contrario, y a la precisión de los métodos de sondeo, la ciencia social podrá justificar las esperanzas que en ella había puesto Paul Bureau (5).

La mayoría de los países posee hoy instrumentos de análisis y de interpretación económicas que permiten definir una política de repartición y de expansión. Gran desarrollo han alcanzado en todas partes los estudios estadísticos, con frecuencia más adelantados en otros lugares que en Francia. Desde 1940, las mediciones de la renta nacional y del nivel de vida se han generalizado y se han emprendido encuestas por la Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación (F.A.O.), en todas las partes en que ella podía penetrar, cuando faltaban los organismos nacionales. De esta manera, se ha hecho posible establecer medios comparativos del nivel de vida en las diferentes naciones y deducir su evolución (6).

Por primera vez, pues, el problema de la repartición de la renta se plantea en términos científicos y

(1) A. de Tocqueville, *La démocratie en Amérique*, t. IV, conclusión.

(2) V. Georges d'Avenel, *La fortune privée à travers sept siècles* (1895); *Paysans et ouvriers depuis sept cents ans* (1899); *Les riches depuis sept cents ans* (1909); *Le nivellement des jouissances* (1913), París, Flammarion. Ver también: R. Goetz-Girey, *L'essor économique a-t-il servi le progrès social?*, lección pronunciada en la Semana Social de Lille, 1949; Jean Fourastie, *Machinisme et bien-être*, ed. de Minuit, 1951; Paul Louis, *La condition ouvrière en France depuis cent ans*, Presses Universitaires, 1950.

(3) Ver sobre esta queja demasiado general, la nota doctrinal del Comité teológico de Lyon, del 6 de junio de 1952: "Quelques aspects de l'injustice sociale", en *La Croix* del 9-7-52.

(4) Paul Bureau, *Introduction à la méthode sociologique*, Bloud et Gay, 1922, p. 223.

(5) Sobre estas técnicas, ver los folletos del Institut nacional de la Statique et Jacques Dumontier, *Observation économique*. P. universitaires de France, 1950.

(6) L. Rostou, "Comparaison de productivité sur le plan international", en la *Revue internationale du travail*, sept. 1948.

se comienza a discutirlo con datos relativamente precisos, que han de interpretarse correctamente. Inútil insistir, en efecto, sobre los márgenes de error que comportan estas cifras, establecidas con inevitables diversidades de método y desde fechas muy recientes, como para poder deducir siempre el sentido de sus variaciones. No obstante, así como se presentan, constituyen en la actualidad un notable progreso, que ha de ir acentuándose.

Otra novedad, igualmente considerable, es el desenvolvimiento de las técnicas de repartición de la renta nacional.

Durante el siglo XIX y, sobre todo, en el XX, la conciencia colectiva se ha hecho a la idea de que pertenecía al Estado atenuar las desigualdades demasiado irritantes. A la doctrina liberal, para la cual las diversas distribuciones y remuneraciones no dependían sino del mercado, se ha sustituído una concepción personal de la renta. Es así que el salario no es ya únicamente el precio de la mercadería trabajo, sino también la renta del trabajador y debe tener cuenta de las cargas de familia: la noción del salario vital, enseñada por León XIII y por Pío XI, ha pasado a los hechos, gracias a las técnicas del salario mínimo legal y de las asignaciones familiares. La misma concepción de la renta personal se ha introducido en nuestro sistema fiscal, cuando a las tasas de que son pasibles las diversas remuneraciones, ha sido superpuesto un impuesto global afectado de progresividad. Ejemplos éstos, particularmente interesantes de los esfuerzos realizados, sea para introducir una preocupación social en la repartición primera de las rentas, sea para restablecer allí mismo más justicia por una redistribución.

Dos métodos ,en efecto, se practican hoy. Por una parte, el Estado puede obrar directamente sobre la distribución, reglamentándola por vía legislativa. Es así como procede cuando fija, por autoridad, los salarios, limita ciertos beneficios, tasa los precios. A estas intervenciones económicas se agrega una acción redistributiva esencialmente financiera, que opera por intermedio del presupuesto: progresividad de los impuestos y desgravación en la base, subvenciones, asignaciones a ciertas categorías de ciudadanos (ex combatientes, económicamente débiles, etc.); o se efectúa mediante ese organismo de socialización de los riesgos y de las cargas que, en Francia, es la Seguridad Social.

En su obra *Finances publiques et redistribution des revenus* (7), Hubert Brochier nos participa interesantes resultados de esta redistribución, tales como le han permitido deducirlos los datos estadísticos. Jean Marchal los resume de esta menera en un prefacio, en el cual subraya con su gran autoridad, la originalidad y el valor de este trabajo: "Si nos aplicamos primero a la *repartición por grupos sociales*, vemos sin demasiada sorpresa, que las *rentas agrícolas* gozando de un verdadero privilegio fiscal y de transferir a otros grupos a título de prestaciones familiares y de la seguridad social, se benefician grandemente de la redistribución; — que las rentas del *capital* mobiliario, aunque pesadamente tasadas, salen casi indemnes de la operación, gracias al pago de los intereses de la deuda pública; — que *los salarios*, a pesar de una débil subvención en ese sector para las asignaciones familiares y sociales, registran un déficit apreciable en razón de la parte dominante que toman en la imposición; — que las *rentas mixtas*, en fin, retiran de las transferencias y de la acción gubernamental sumas casi equivalentes a su parte en la carga fiscal, aumentada por su contribución neta a los regímenes de prestaciones sociales de otros grupos.

"Pero, por *categoría de rentas*, los resultados son quizás más inesperados. A pesar de la progresividad de las extracciones fiscales, la redistribución se ha efectuado en Francia, en 1938 y 1945, no como se lo hubiera podido creer, de arriba a abajo, sino de *abajo hacia arriba*. Cualquiera sea la hipótesis adoptada (eliminación de ventajas indivisible, repartición de éstas proporcionalmente a la importancia de las rentas, repartición progresiva), se ve que los ricos han sacado un ligero beneficio de la acción de las finanzas públicas, mientras que *los pobres estaban obligados a pagar sumas que excedían a las que les eran restituídas por medio de los traspasos y de los servicios gratuitos*" (8).

Estos resultados, que hacen reflexionar, se explican, sin duda, por la ineficacia de nuestro sistema fiscal y, más todavía, por la estructura social del país, en la cual la gran masa de las rentas está representada por las medianas y pequeñas fortunas. En Gran Bretaña, por lo contrario, la existencia de fortunas muy grandes, unida a una conciencia fiscal superior, ha permitido obtener efectos mucho más netos en cuanto a la igualación de las rentas. El inglés más rico debe vivir hoy con una renta quince veces superior a la de un minero, mientras que en otro tiempo la relación era de 1.500 ó 2.000 (9). Este resultado social no es, por otra parte, el único, ni quizás el que primero se ha propuesto el gobierno laborista, cuya política de repartición persigue, como en los Estados Unidos, objetivos sobre todo económicos de reabsorción de la desocupación y de aumento del bienestar medio. Esos discípulos de Keynes han visto, en efecto, en los traslados de las rentas a la masa, el medio de aumentar los gastos corrientes en detrimento del lujo y de acrecentar en total el consumo nacional y, por consiguiente, la producción.

Del mismo modo, se ha preconizado en Francia una utilización más sistemática de las técnicas de redistribución. A decir verdad, no parece que ellas tengan efectos expansionistas tan mecánicos, ni que sean tan fácilmente transferibles como se lo ha pretendido. No dejan, sin embargo, de abrir perspectivas, que merecen nuestro examen.

En el dominio internacional también, el problema de la repartición de las rentas se encuentra planteado con vigor y en términos muy nuevos.

La desigualdad de los niveles de vida depende, a la vez, de la distribución de materias primas, de factores geográficos y de la fase de desarrollo económico que cada país ha alcanzado. ¿Cómo sorprenderse de que los menos favorecidos se crean víctimas de una injusticia, cuando otros más evolucionados, pero estimándose mal dotados por la naturaleza o impacientes por recuperar ciertos retardos, han procurado levantar a las "naciones proletarias" contra las "naciones capitalistas?". Sea lo que sea, y en razón del carácter acumulativo del desenvolvimiento económico, que hace que las naciones más desarrolladas tengan más facilidades todavía para desenvolverse (la riqueza atrae a la riqueza), el progreso industrial no hace sino aumentar las desigualdades, cada vez más vivamente sentidas.

El peligro de tal situación comienza a mostrarse a los pueblos "aprovisionados". No solamente la política del pacto colonial no les parece ya concebible, sino que lejos de buscar el mantenimiento de un

(7) Hubert Brochier. Finances publiques et redistribution des revenus. A. Colin, 1950.
(8) Ibid. Prefacio de Jean Marchal, p. XIII.
(9) Cfr. el artículo de M. J. H. Huizinga, "Une révolution sans effusion de sang en Grande-Bretagne", en el *Monde* del 14 de mayo de 1952.

EXCURSION CULTURAL
a la
INDIA
LEGENDARIA

TIERRA SANTA Y EGIPTO
ITINERARIO
BUENOS AIRES - PARIS - KARACHI
BOMBAY - ELEFANTA
AURANGABAD - ELLORA - AJANTA
HYDERABAD - GOA - BANGALORE
MYSORE - MADRAS - COLOMBO
ANURADHAPUR - KANDY
NUWARA ELIYA - MADRAS
CALCUTTA - DARJEELING - BENARES
DELHI - AGRA - FATEHPUR-SIKRI
JAIPUR - KARACHI - BEIRUT
DAMASCO - JERUSALEN - CAIRO
PARIS - MADRID - BUENOS AIRES
MUNDUS
25 DE MAYO 574
T. E. 32-7531/32 - Bs. As.

adelanto en el cual podrían tener interés, se preocupan en atenuar un "desacuñamiento" que los pueblos menos evolucionados no lograrían detener por sus propios medios. Pues el comunismo se desarrolla precisamente en los países que no han podido realizar de otro modo su industrialización.

En este dominio, además, la presión de las necesidades humanas ha suscitado procedimientos de redistribución, tales como el plan Marshall y el cuarto punto Truman, que constituyen singulares novedades. Aunque no son absolutamente desinteresadas, no dejan de manifestar una preocupación de solidaridad humana, que nos sentimos felices en reconocer. De tal manera, los países que se han beneficiado con el progreso se sienten hoy con misión de conducir a los otros a su nivel y, como lo ha dicho nuestro amigo Gaston Leduc, en su informe al último congreso de economistas de lengua francesa, de "promover un bien público de escala universal" (10).

De este modo, al mismo tiempo que aspiraciones a una distribución más equitativa de las rentas, vemos desarrollarse técnicas que, tanto en el orden de la observación como en el de la acción, permiten abordar el problema con más eficacia.

Pero estos métodos parecerán parciales y muy tímidos todavía a muchos que sufren o piensan que sufren una injusta condición. Puesto que en adelante será posible evaluar el potencial económico de un país ¿no se podría deducir un término medio de renta por habitante, alrededor del cual una curva teórica también fijaría la parte ideal de cada uno, según los servicios que presta? Vanas abstracciones, a menos que no hayan salido de una temible tiranía estadual. Pues bien, fieles a las conclusiones de la Semana Social de Lille, de la cual ésta no es sino una prolongación, queremos conciliar planismo con libertad, recurriendo a las técnicas de intervención en la medida que ellas dejan subsistir, con una economía de mercado, el resorte de una iniciativa individual contenida dentro de justos límites.

El servicio prestado por los métodos estadísticos será ya considerable, si aportan, con datos precisos, un poco de objetividad al debate en donde el interés y la pasión tienen tan grande lugar. ¿No es importante, por ejemplo, que se conozca, aún aproximativamente, la actual repartición de la renta nacional y los efectos de la redistribución? ¿No es precioso saber que las cargas sociales, con frecuencia denunciadas como intolerables en el mundo de los negocios, son soportadas en realidad por los trabajadores, cuyo salario real ha disminuído otro tanto? Y cuando éstos se quejan de no haberse beneficiado de un acrecentamiento de producción que, sin embargo, ha alcanzado un 40 por ciento a partir de 1945, ¿no es interesante precisar que este aumento se ha hecho sobre los bienes de equipamiento o de armamento, sin que la producción de bienes de consumo haya apenas recobrado su nivel de 1939?

Y en el orden de la acción, preferiremos también las enmiendas sucesivas a los procedimientos más revolucionarios, que pondrían en cuestión, con las libertades esenciales, el porvenir de nuestra convaleciente economía.

La lógica pediría, sin duda, que la repartición se efectuara equitativamente en la base, recibiendo directamente cada uno de los grupos sociales la parte que puede legítimamente ambicionar del mismo modo que los individuos en el interior de cada grupo. Pero, para alcanzar desde este estadio una justicia sufi-

(10) Gaston Leduc, "Le sous-développement et ses problèmes", *Revue d'économie politique*, 1952.

ciente, sería menester recurrir a intervenciones autoritarias que llevaran hasta en el detalle la dirección y el control de la vida económica. Procediendo, al contrario, por vía de redistribución, los poderes públicos podrían, en una cierta medida, corregir las deficiencias más graves de la repartición, permaneciendo en el exterior del mecanismo del mercado. Además, ¿por cuáles reglas de justicia se podría evaluar con suficiente certeza la parte de renta a la cual puede legítimamente pretender cada fracción de la nación? Un tal ajuste se hará siempre, en definitiva, por la presión de fuerzas sociales.

Perspectiva modesta, se dirá. ¡Cierto! Pues si nuestra doctrina social nos da pocas claridades sobre un "barême" ideal de repartición entre las clases y, con mayor razón, entre fracciones de humanidad, nos impone, en cambio, un deber cierto: eliminar de nuestra organización social miserias tanto más chocantes cuanto que ellas se codean a menudo con riquezas suntuosas. En un reciente discurso a los predicadores de Cuaresma, S. S. Pío XII insistía sobre las angustiosas preocupaciones que le causan semejantes desórdenes y deploraba "ese contraste intolerable entre un lujo inmoderado y una pobreza a veces vergonzosa y en todo caso dolorosa".

Haciendo eco a esta augusta palabra, hemos querido, nosotros también, denunciar ciertas situaciones que el progreso material hace particularmente intolerables a la conciencia cristiana y, sin perder de vista los objetivos de una justicia más exigente, con sentido realista, atacar la miseria.

## II. REALIDAD DE LA MISERIA

EXISTEN dos clases de miserias: las que ocasionan las deficiencias o los accidentes individuales y las que resultan de un mal estado social. Las primeras caen bajo jurisdicción de la caridad. Les son aplicable los consejos de resignación evangélica y esta afirmación de nuestra humana debilidad: "Habrá siempre pobres entre vosotros". Las segundas no dependen solamente de la generosidad individual. Manifestación de un desorden inaceptable, no podremos descansar hasta que una reforma las elimine, asegurando a cada uno el mínimo de bienestar y de independencia que exige nuestra dignidad humana.

Ahora bien, ¿quién no sabe que la industrialización ha tenido en nuestros arrabales su terrible venganza y que a la hora presente existen en el mismo corazón de las sociedades más evolucionadas inaceptables miserias? Una abundante literatura (11) sobre los barrios obreros y las experiencias de fábrica, nos da el sentimiento de la vida dura y sin horizontes en la que se mueve, muy cerca de nosotros, una parte de la humanidad. La conciencia de esta situación no se ha despertado únicamente entre los interesados, donde la resignación ha dejado el lugar al espíritu de rebelión; se desarrolla también en una fracción generosa de la opinión, a quien la existencia del proletariado repugna a su conciencia, y algunos aún van hasta querer asumir, tal como Simone Weil o los sacerdotes obreros, la totalidad de la condición obrera (12).

Comprender el destino de aquellos que, durante toda su vida, ganan su pan y el de su familia con el sudor de su frente, hora por hora y en una total subordinación, es evidentemente imposible a quien goza de la relativa autonomía que da un mínimo de comodidad, de relaciones y de cultura. La situación de estos trabajadores no es quizás de miseria, pero es de posibilidad de caer en ella al primer golpe de la suerte. Que los salarios han sufrido, además, una disminución sensible por relación a 1938, es desgraciadamente indiscutible. Según las estadísticas, es cierto, la parte de los salarios en la renta nacional sería casi equivalente a la de 1938. Pero esta equivalencia no es obtenida sino al precio de un número más elevado de horas de trabajo y habida cuenta de que el salario social, si garantiza contra ciertos riesgos, no representa un poder de compra disponible.

ESCUCHE LA
**Audición Senderos de Gloria**
Y EL
**Informativo Católico**
De Lunes a Viernes, de 19 a 19.20, por LS4 Rad. Porteña
Los sábados, de 15 a 15.30 hs., por LS4
Radio Splendid

Las respectivas situaciones han variado, por otra parte, en el seno del proletariado. Sabemos muy bien que una distribución diferente de la masa del salario se hace en beneficio de la mujer por relación a su colega masculino, del obrero cargado de familia por relación al celibatario. Pero el alivio justificado de unos se ha hecho en detrimento de los otros, que penosamente lo experimentan, y detrás de esos términos, modelos de la economía "macroscópica", deberían buscarse los casos concretos, única realidad verdadera, pues dos hombres no sacan nunca el mismo partido de una misma precaria situación.

Por otra parte, no todos los sufrimientos de los trabajadores, o no todos esencialmente, se deben a la insuficiencia de los salarios. Es el ritmo de la máquina, cuyo efecto alucinante nos ha descrito Simone Weil. Es ese estado de humillación latente de ignorar para qué se trabaja, de ser de aquéllos que no cuentan. Es esa desigualdad de situación en la vida, que hace casi imposible toda promoción individual o colectiva, quitando con la esperanza las mejores razones de vivir. Son las condiciones de la habitación; sin duda no son especiales del mundo obrero; pero su miseria lo entrega a explotaciones particularmente vergonzosas, tales como las de Bidonville en el Africa francesa, o las del "tolier" en la novela de Cesbron. ¡Cuántos umbrales de miseria, más allá de los cuales la vida no es humana!

Sin embargo, la condición obrera, alrededor de la cual la literatura marxista ha creado tanto prestigio como piedad, no es la única miseria sociológica ni, sin duda, la peor. Existen otras angustias muy próximas, en los campos como en las ciudades, y de las cuales no tenemos suficiente conciencia.

¿Qué decir de las víctimas de la inflación, de los humildes jubilados, de aquellos que un ahorro laboriosamente reunido debía poner al abrigo de la necesidad? Con un respeto loable para su infortunio se les ha encontrado una denominación que no afecta su dignidad: son los "económicamente débiles". ¡Qué discreción también en la importancia de los socorros que le han sido asignados! Nuestro mundo es particularmente duro para los viejos. Cuantos sufrimientos ocultos en cuadros de apariencia burguesa,

(11) Ver especialmente: Simone Weil, *La condition ouvrière*, Gallimard, 1951; *Esprit*, "Condition prolétarienne et lutte ouvrière", Nº de julio-agosto 1951; P. Biro, "Condition prolétarienne et promotion ouvrière", *Revue de l'Action populaire*, enero 1952; Michel Colinet, *La condition ouvrière entre 1900 et 1951*, Ed. ouvrières; y la novela de G. Cesbron, *les saints sont ce cafer*, R. Laffont 1952, evocadora de un subproletariado como los de Maxence Van der Meersch.

(12) Ver el hermoso artículo de Georges Hourdin, "Les chrétiens et la condition ouvrière", en *Terre humaine*, mayo 1952.

en los que no encontrándose ninguna ocupación remuneradora y no pudiendo resolverse a pedir limosna, hombres y mujeres mueren literalmente de hambre, a menos que la desesperación los enfrente con el suicidio. En el emocionante artículo que ha publicado en *La Croix* (13), como introducción a esta Semana, Joseph Folliet ha recordado algunos de estos "diversos hechos" que arrojan terribles claridades sobre un fenómeno de conjunto.

Una seria atención se da, por fin, al dramático problema de la vivienda, bajo el eficaz impulso de un ministro de la Reconstrucción, pero también merced a un tardío despertar de la opinión. ¡De cuántas miserias físicas y morales son responsables las condiciones de habitación, a las cuales millones de franceses fueron condenados después de la guerra! Hacinamiento en un desván de familias numerosas condenadas a la inmoralidad y a la tuberculosis; hogares recién formados que, por falta de una instalación independiente o simplemente posible, no pueden sellar su unión... Un poco por todas partes los inmuebles comienzan a brotar de la tierra, menos, sin embargo que en Italia, en Inglaterra o que en Alemania. Frente a tales retardos, debidos a cuarenta años de incuria, nos preguntamos cómo ha sido posible dejar acumularse, con una total inconciencia también, las miserables consecuencias de una desastrosa política.

Mencionemos aún, otra masa de miseria, la de los nordafricanos, a los cuales un imprudente favor abre las puertas de la metrópoli, sin que les sean suficientemente aseguradas las condiciones de entrada, de vivienda y de subsistencia. Razón por la cual se los ve ambular de ciudad en ciudad, en busca de trabajo y de miembros de su tribu, con los cuales poder aglomerarse. Es la miseria la que los arrojó de Africa, donde falta la tierra. Es la miseria, bajo sus aspectos más sórdidos, la que encuentran en Francia y de la cual púdica e imprudentemente desviamos los ojos.

Sin hablar de los campos de concentración, que subsisten del otro lado de la cortina de hierro y sobre los cuales, por consecuencia, estamos mal informados, estamos obligados a evocar también la miseria de aquellos que, por otro enojoso eufemismo, llamamos "personas desplazadas" (14). Hablando en París en diciembre de 1949, M. Gheorghiou, autor de *La Hora Veinticinco*, decía: "Hay quizás cien millones de refugiados en el mundo". Sin duda, esta cifra es excesiva; no tenemos medio alguno para verificar la autenticidad de los testimonios que proceden de la U.R.S.S., de las Indias o del Extremo Oriente. Pero, por las estadísticas publicadas por la O.I.R., antes de cerrar sus campos, sabemos que solamente en Europa occidental había en 1950 cerca de 500.000 "hard core", que había sido imposible clasificar. Todavía ahora, varios millares de personas atraviesan mensualmente la cortina de hierro para escapar a las compulsiones comunistas. Y alrededor, de 650.000 árabes han acampado en Jordania, después de haber abandonado su país durante la guerra de Palestina...

¿Quién de entre nosotros ha reflexionado seriamente sobre los sufrimientos físicos y morales causados por esos desplazamientos de poblaciones y por tantos atentados colectivos contra la libertad y la dignidad humanas? ¿Qué parte intentamos aportar a la solución de este abrumador problema de justicia, sino en el plano mundial, al menos para permanecer fieles a nuestra tradiciones de hospitalidad, en el plano nacional?

En fin, ¿nos damos cuenta suficiente de que existen todavía masas humanas en las que el hambre es estado endémico, donde las célebres descripciones de Knut Hamsum se aplican a un pueblo entero? Pues dos tercios de la humanidad están todavía en ese grado elemental en que la especie lucha día tras día para subsistir, pasando por terribles crisis y no obteniendo nunca, en este combate contra las plagas permanentes, sino una victoria incierta y precaria.

En su prefacio a la "Geographie de la faim", Josué de Castro observa que las generaciones precedentes evitaban insistir sobre este problema de la alimentación del mundo. Sin duda porque lo juzgaban insoluble, al mismo tiempo que inevitables esas desigualdades ante la suerte. Hoy estamos lejos de allí. Tenemos ahora un conocimiento científico de las necesidades fisiológicas del hombre. Distinguimos las hambres específicas, las enfermedades de carencia —avitaminosis, pelagra, beri-beri, escorbuto— ocasionadas por las diversas insuficiencias del régimen alimenticio. Comenzamos a medir las dimensiones del problema. El estudio tan impresionante de Josué de Castro sobre el hambre en el Brasil (15), debe ser seguido por otros volúmenes sobre la América española, sobre el Africa negra, sobre las masas asiáticas y aún sobre Europa durante la última guerra. La investigación de Tibor Mende sobre la India (16) nos

(13) Joseph Folliet, "Panorama de la misère", *La Croix*, 24 mayo 1952.

(14) François Nouriasier, *L'homme humilié*. Preface de L. Massignon. Spes, 1950.

(15) Josué de Castro, *Géographie de la faim*: *La faim au Brésil*, Les Editions ouvrières.

(16) Tibor Mende, *L'Inde devant l'orage*, Editions du Seuil.

pone igualmente en presencia de hechos que ya no nos permiten eludir nuestras responsabilidades: el atroz hambre de Bengala, que causó la muerte de varios millones de personas no data sino de 1943. Demasiado elocuentes descripciones nos han arrebatado esa tranquilidad de espíritu, con la cual nuestros mayores apreciaban el pintoresco exotismo de de una civilización sin comprender sus rigores. Ahora bien, sabemos por el ejemplo de China, que ocurrirá si la fermentación continúa en las Indias.

Según una revelación de la comisión económica de la O.N.U., el 10 por ciento de la población mundial dispondría del 81 por ciento de la renta general. Estas cifras significan que la mayoría de la población del mundo vive en condiciones apenas superiores a las que existían hace un millar de años. Sucede, asimismo, que en algunos países, donde la introducción de métodos sanitarios ha reducido la mortalidad infantil, la producción no ha aumentado en proporción a la población, lo que ha roto peligrosamente el precario equilibrio tradicional de las condiciones económicas y sociales.

No, no podemos ignorar por más tiempo esta coexistencia de la extrema miseria con una riqueza que multiplican nuestros medios de producción. Y, habiéndola descubierto, como Péguy, no deberíamos ya poder pensar en otra cosa. Hay ahí, sobre todo para el cristiano, un escándalo, con el cual ni la razón, ni el sentido de la justicia pueden acomodarse.

Para aproximarse a la realidad, este panorama comporta muchas distinciones y matices. Sería necesario, sobre todo, no perder de vista el carácter subjetivo de la miseria. Sus grados son infinitos, tanto entre los pueblos insuficientemente desarrollados como entre los individuos económicamente débiles. Los mismos "umbrales" de humanidad varían según el estado de las civilizaciones. La misma situación, perfectamente aceptada ayer, parecerá, y a justo título, intolerable mañana. Es característica de la humanidad que una vez satisfechas las necesidades elementales, sea trabajada por incoercibles deseos de elevación.

Jean Fourastié (17), estudiando esta evolución, señala cuatro grandes tipos de consumo. Primero el consumo preponderante de la mezcla de cereales secundarios y de trigo, que parece haber durado hasta la Revolución. Después de 1800, esta mezcla deja el lugar al trigo solo. Pero, a partir de 1830 —y es la tercera etapa— el porcentaje consagrado a la compra del pan decrece constantemente, para dar lugar a una alimentación más variada. Finalmente, la última etapa: en la que se desarrollan los consumos no alimenticios; la heladera eléctrica, el automóvil, la máquina de lavar están en camino de tomar en muchos presupuestos el lugar preponderante que en otro tiempo ocupaba el pan.

Del mismo modo, la noción del mínimo vital está en plena evolución. "Cuando Vauban, Turgot, Arthur Young hablan de un obrero en cómoda situación, nos dice Fourastié, quieren hablar de un obrero que come suficiente pan... No tienen la idea de que las clases obreras puedan tener otras necesidades esenciales que la alimentación" (18). Para Villermé, el mínimo vital, completamente fisiológico todavía, comporta ya algunos gastos de alimentación más variada y representa no un ideal raramente alcanzado, sino el término medio. Desde entonces, los sociólogos hacen intervenir en el presupuesto tipo, de una manera incesantemente creciente, los gastos de iluminación, de calefacción, de indumentaria y, en fin, luego de 1920, de espectáculos y de vacaciones.

Bien entendido, la elevación del nivel de vida no se hace al mismo ritmo en todos los países. Francia marcha muy atrás de los Estados Unidos, Canadá, Australia, a quienes siguen a cierta distancia Inglaterra y Suiza. Pero, mientras nosotros entramos en la etapa de los consumos de preponderancia no alimenticia, un gran número de pueblos está todavía en la época de la mezcla de cereales y trigo, cuando no en la del hambre. El grado de evolución depende, en definitiva, del grado de industrialización.

No debe perderse de vista, en efecto —era una de nuestras conclusiones de Lille— que el nivel de vida de una nación depende de la masa de bienes de consumo puestos a su disposición. Su riqueza se acrecienta con la abundancia de los productos como el pan y la carne, de los textiles, de los materiales de construcción, de la energía. Una elevación nominal de los salarios no cambia nada. Eso explica la sofocación rápida del movimiento de 1936, que los obreros recuerdan con nostalgia. Aun antes de que estallara la guerra, el alza de los precios y la devaluación habían puesto en peligro, a pesar de la pausa, a algunas de las ganancias más importantes del Frente Popular. De la misma manera, la actual presión inflacionista se debe, en gran parte, a la impaciencia de las diferentes fracciones del país, que aspiran a reencontrar muy pronto las condiciones de vida de la pre-guerra o a realizar, antes de que se reúnan las condiciones económicas, las aspiraciones despertadas por las circunstancias. Los reajustes monetarios, con todo lo que comportan de injusticia y de crueldad, se encargan de anular las promesas imprudentes y de repartir, valga lo que valga, las cargas prematuramente asumidas.

## III. PARA ELIMINAR LA MISERIA SOCIOLOGICA

AUMENTAR la producción se revela como un imperativo, al cual daríamos de buena gana una calificación moral. ¿No es así como lo entendía S.S. Pío XII, en la admirable carta que se dignó dirigirnos con ocasión de la Semana Social de París en 1947?: "Lo que hoy reclama con urgencia la atención, escribía, es asegurar que ese producto (social) sea puesto a disposición de los hombres y de aumentar su cantidad, en una palabra, el problema de la producción". La misma idea se la vuelve a encontrar, expresada con la misma fuerza, en la Carta pontificia que acaba de ser leída.

Queda mucho que hacer, desgraciadamente, para extirpar los reflejos del malthusianismo económico, incrustado en muchos espíritus después de la crisis de 1929-1939, que ha causado tanta desocupación. Y estas resistencias se comprenden. No hemos todavía reconstruído nuestras ruinas, cuando ya algunas industrias, la textil, la del calzado... sufren la mala venta y están obligadas a comprimir sus efectivos o a reducir la duración del trabajo. ¿La prudencia nos condenaría al estancamiento? Muchos franceses, sin embargo, miden hoy la gravedad del retardo, resultante para el país, de una detención casi completa de nuestro equipamiento durante los diez años que precedieron a la guerra. Comienzan también a comprender que nuestra única posibilidad de progreso social consiste en una política de expansión económica. ¿Entonces, cómo levantar los obstáculos de mercado y de traslado, con los cuales se corre el riesgo de chocar en seguida? ¿Se hablará de nuevo de superproducción, cuando hay en el mundo tantas necesidades que satisfacer? ¿Se recomenzará a destruir riquezas, porque los hambrientos carecen de dinero para adquirirlas? ¿Podemos admitir que en tiempos

(17) Jean Fourastié, *Machinisme et bien-être*, Les Editions de Minuit, pág. 31 y sig.
(18) *Ibid.*, pág. 41.

# "Separatas"

Los lectores deseosos de ampliar la influencia de CRITERIO en diversos ambientes podrán solicitar a esta Administración "separatas" de tal o cual artículo o documento de la presente edición.

Los pedidos no podrán ser, momentáneamente, por menos de cien ejemplares y deben venir acompañados de su correspondiente importe.

Tampoco podrá darse curso a solicitudes que sean recibidas después de 20 días de la fecha de aparición de la revista.

El precio de las cien separatas podrá establecerlo el mismo lector de acuerdo con la extensión del artículo que solicita, a razón de 30 pesos por hoja (2 carillas) y por centenar.

Al presente se hallan publicadas cinco "separatas" que los lectores de CRITERIO pueden solicitar a nuestra Administración (Alsina 840, Buenos Aires) acompañando el correspondiente importe:

- La reciente "DECLARACION" de nuestra DIRECCION, publicada en el Nº 1165, a razón de $ 20 el ciento.
- El comentario sobre "PROFILAXIA", aparecido en el Nº 1164, a razón de $ 8 el ciento.
- Los textos de la conocida Alocución de S. S. Pío XI a las Obstétricas y de la complementaria al Frente de la Familia, a razón de $ 35 el ciento.
- La pastoral de Mons. Feltin sobre La Unidad en la Iglesia, a razón de $ 35 el ciento. (Agotada).
- Miradas sobre Israel, por Mons. Gustavo J. Franceschi, a razón de $ 45 el ciento. (Agotada).

Por gastos de envío incluir $ 2 por cada centenar. No se despachan por correo cantidades menores, que podrán ser adquiridas en la Administración en horas de oficina (13 a 19).

Próximamente aparecerá otra más con el texto íntegro de las Pastorales del Cardenal Suhard sobre LA FAMILIA y sobre EL SACERDOTE.

de paz no haya solución técnica para estas dificultades de reajuste, cuando se las encuentra siempre cuando se trata de producciones de guerra? Aquí aparece como esencial una función de coordinación económica, tanto en el dominio nacional como en el internacional. Va en ello el porvenir mismo de nuestra civilización occidental, que no se salvará si una solidaridad, cuyos tímidos ensayos, si se reflexiona, están ellos también, inspirados en el miedo.

Sea lo que sea y, para atenernos a Francia, registramos con satisfacción, al mismo tiempo que la ejecución del plan Monnet, los esfuerzos emprendidos para el desenvolvimiento de la productividad. A este respecto, hay una transformación en el estado de espíritu de los jefes de empresas, lo mismo que entre los obreros y aún entre los sindicalistas. Es lo que resulta de la valiente declaración común, publicada el 18 de junio último, por cuatro agrupaciones sociales de patronos: el Centre Français du Patronat Chrètien, el Centre des Jeunes Patrons, la Association des Cadres Dirigeants de l'Industrie y la Union des Chefs d'Entreprises (acción para las estructuras humanas). Pero nuestro país tiene todavía mucho que aprender a este respecto y debemos felicitarnos que se haya podido organizar misiones de estudio a los Estados Unidos, en las cuales han participado muchos elementos de la producción en todas las escalas de la empresa.

¿Habrá de recordarse, por último, después de la Semana Social de Lille, que contamos mucho con la la libre iniciativa y con el estímulo del provecho? Para responder a su objeto, empero, la producción debe corresponder también a las necesidades, dado el caso que se oriente con frecuencia hacia actividades poco útiles, cuando no directamente perjudiciales. Es decir, una vez más, que debe aceptar ciertas disciplinas y que una jerarquía de las urgencias se impone y que únicamente los poderes públicos pueden establecerla.

Acabamos de hacer alusión al estímulo del provecho. Cae de su peso que un esfuerzo de rendimiento suplementario debe comportar ventajas correspondientes para los trabajadores. Es una condición psicológica de éxito. Y si gracias a la productividad viene a acrecentarse la masa de los bienes disponibles, es justicia que el pueblo entero sea llamado a participar en ella. He ahí, porque acogemos con inmenso interés que no excluye la prudencia, los nuevos procedimientos destinados a repartir más equitativamente los frutos de la labor común y, especialmente aquellos cuya carácter intervencionista presenta menos inconvenientes. Para atenernos al objetivo muy concreto que nos hemos fijado —eliminar la miseria—. ¡Cuántas angustias han sido aliviadas ya, gracias a la Seguridad Social, en los viejos, los enfermos o las familias numerosas! Deseando que la organización sea perfeccionada, reconocemos que, mantenidos en justos límites, esos traslados de rentas pueden corregir desigualdades irritantes, sin perjudicar la elevación global del nivel de vida.

Crecimiento y repartición de la renta nacional, tal será, pues, el objeto principal de nuestro estudio. Mas nuestra preocupación de justicia sobrepasa las fronteras del país. La miseria de ciertos pueblos, aparte del peligro que representa para la paz, se hace cada día más sensible a la conciencia pública y se abre camino la idea de que, para las naciones como para los individuos, la caridad consistiría menos en aportarles una ayuda pasajera, que en ponerlos en estado de bastarse a sí mismos. Las dificultades particulares de nuestra patria, nos han hecho provisoriamente los beneficiarios de semejantes concursos y, aún en el interior de la Unión Francesa, tenemos que hacer grandes esfuerzos para afrontar nuestras responsabilidades financieras. Pero, cuidémonos. A medida que mejore nuestra situación, se precisarán nuevos deberes de ayuda y llegará el momento en el que, del resultado de nuestra producción no solamente tendremos que reservar la parte de las inversiones que realizar en Francia y en nuestros territorios de ultramar, sino también los que, a nuestra vez, deberemos consagrar al desenvolvimiento de los pueblos menos favorecidos que nosotros.

Si he tenido, para terminar, que plantear de este modo el problema, es para situarlo muy por arriba de las competencias y discusiones que evoca en la política cotidiana, la idea de repartición de la renta nacional. Nuestro tema se aparece así en toda su amplitud. Al denunciar la miseria —y sabéis que entendemos la palabra en un sentido que no es solamente fisiológico—, queremos responder al llamado de la caridad cristiana, que no tiene fronteras. ❖

# El cine soviético

**ANDRE RUZKOWSKI**

**París.**

ENTRE los diferentes modos de expresión de la civilización actual, es el cine el que permite mentir con más apariencia de verdad. No hay, pues, que admirarse de que los responsables de la propaganda comunista se sirvan de él desde hace ya mucho tiempo y lo utilicen para la "reeducación" de los pueblos que van cayendo bajo el control soviético.

Aplican al cine el método del "realismo socialista", que consiste, según su definición, en exaltar los valores humanos y formar el hombre nuevo a base de numerosos ejemplos de personajes reales. Gracias a este método, la vida de un ciudadano cualquiera de los países del "socialismo en construcción" se presta a una dramatización cinematográfica, como se ha visto ya en numerosos films soviéticos sobre hombres simples, ordinarios.

¿Puede quedar más claro que para los cineastas comunistas de lo que se trata es de presentar —con apariencias de vida real— una vida imaginaria como la que *debería* ser vivida por los ciudadanos-modelo? No hay, pues, más que engaño y mentira, encubierto bajo el velo de esta verdad, que no existe sino en las declaraciones de personajes oficiales.

El Ministro de Instrucción Pública de Alemania oriental, Paúl Wendel, decía en 1946, al constituirse la D. E. F. A., fuerte sociedad gubernamental productora de films, establecida en los antiguos estudios de la U. F. A. de Neubabalbarg:

"El cine debe tener hoy respuesta para todos los problemas vitales de nuestro pueblo. Ha de *crear la imagen de la nueva realidad.* El nuevo cine alemán no podría continuar siendo el opio del olvido. Al contrario, tiene que penetrar las capas más profundas de la nación para darles la fuerza, el gusto y la alegría de la vida. Pero, ante todo, la creación cinematográfica ha de ser honrada, buscar la *verdad,* proclamarla y conmover el fondo de las conciencias".

El presidente del Comité Central del partido comunista checoeslovaco adoptó, por su parte, en abril de 1950, una resolución que define el papel y las funciones del arte cinematográfico encargado de ayudar a la nación en la implantación del comunismo. Expresó su satisfacción por ver a los cineastas romper con las "tendencias formalistas y carentes de ideal" y declaró que el arte cinematográfico checo (siguiendo la línea de las realizaciones y experiencias del soviético) tenía la misión de mostrar las transformaciones sociales del país, como también el papel directivo del partido comunista en la vida de la nación.

Desde que la propaganda soviética se ha concentrado en la, así por ellos llamada, "ofensiva de la paz", se ha movilizado a los productores de los países satélites para esta campaña, abierta por Rusia con los films "Misión secreta", "Encuentro sobre el Elba", "La caída de Berlín", "Harry Smith descubre América", "Conspiración de engañados", "Instigadores", "Conciencia del mundo", "Adios, América". A. Soloviev, analizando en el número 2 de 1951 de la revista bimestral soviética "Iskusstwo Kino" la *dramaturgia de los films que luchan por la paz,* insiste en la importancia del carácter auténtico del argumento, lo mismo que en la necesidad de incluir documentos reales en la trama ficticia de la pantalla. Se encuentra en esto, pues, la receta para la mezcla de verdad e invención, aplicada no para fines poéticos, sino para mejor engañar al espectador.

Los rusos ayudan de muy buena gana a sus jóvenes hermanos en la elaboración de los films con tal inspiración. La D. E. F. A., en Berlín, cuenta entre el personal de su departamento de dramaturgia un director soviético: Chequin.

La ficha técnica del film "China libertada", presentado con gran aparato el 1 de octubre de 1950 en Pekín, para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República popular de China, comprende los nombres de Sergio Yerasimow (guión y realización), N. Blazkov, M. Gindin, W. Kisielev, B. Makasiejev, B. Pietrov, W. Rappaport, A. Chavchine (fotografía), y como coproductor aliado de la Sociedad Cinematográfica China de Pekín, la Sociedad Cinematográfica de M. Gorki, de Moscú.

A juzgar por los títulos de las películas presentadas en abril pasado al festival de Shanghai, festival repetido seguidamente en otras 20 ciudades chinas, la producción de China popular parece la más profundamente transformada bajo la influencia rusa. Los tres centros de producción, todos monopolizados, han realizado ya 26 cintas de largo metraje (diez el centro de Pekín, ocho el de Shanghai y ocho el de Manchuria). He aquí algunos títulos elocuentes:

"Unificados", "Colonia de hombres nuevos", "¡Abajo la agresión!" (esta película narra la ofensiva del imperialismo americano contra China, la defección del Kuomintang reaccionario, la agresión americana contra Corea y la tentativa de violación de la frontera china del noroeste). "Soldado de acero", "El ma-

trimonio", "Frente de producción", "La mujer-chófer", "El canto de la bandera roja", "Pueblo lejano", "Solidaridad de los pueblos chinos".

Por otra parte, hasta en las mismas realizaciones checas, que tienen una tradición nacional bastante arraigada, el comunismo señala una impronta decisiva. El viejo M. Fritch filma "Los endurecidos"; O. Vavra realiza "Los hijos del pueblo"; Stekly adapta la novela de Olbracht "Ana la proletaria"; M. Cikans demuestra que "La lucha terminará mañana", y J. Weiss promete que "Nuevos combatientes vendrán". La vida del inventor J. Bozek es evocada en "El precursor de la aurora".

En Hungría, Frigyes Ban presenta la "Tierra liberada", segunda parte de una trilogía iniciada con "Retazo de tierra", según la novela de Pablo Szado, también, aldeano. El héroe de la película, José Goz, preso en 1944 por haber luchado contra el feudalismo, encuentra en la prisión a un obrero comunista, con el que completa su formación ideológica. De esta manera, después de la liberación del país, podrá llevar a cabo conscientemente su deber social en la democracia popular, participando en la reforma agraria.

"Honor y gloria" es otra película húngara reciente, que se desarrolla esta vez en un ambiente de obreros alegremente entregados al perfeccionamiento de la producción.

En cuanto a la producción polaca, parece que hasta ahora se ha refugiado en los films de resistencia o de campos de concentración ("Ultima etapa", de W. Jakubowska; "Calle del límite", de A. Ford; "Canciones prohibidas", de L. Buczkowski; "Ciudad indómita", de J. Zarzycki). Con un guión del conocido escritor J. Iwaszkiewicz, un joven director, J. Rybkowski, rodó también una película al margen de la resistencia sobre la vida privada de una familia: "La casa solitaria". El público del Festival de Venecia —donde el film fué presentado en 1949 y donde causó buena impresión por la ausencia de propaganda— se admiraría ciertamente al ver la versión definitivamente proyectada en Polonia, con las modificaciones impuestas por la crítica "amiga" de las autoridades para purificarla de las "insuficiencias ideológicas". En el Festival de Karlovy Vary, el mismo director presentó una cinta histórica: "Estreno en Varsovia", evocando las peripecias de la primera representación de la célebre ópera nacional polaca "Halka", de Estanislao Moniuszko. Al lado de esto, F. Cekalski filma una película glorificando como "Gran polaco" a uno de los jefes más sanguinarios de la revolución soviética: Dzierzynski. En Alemania oriental, como en Polonia, parece que el partido no quiere apresurar demasiado las cosas. La D. E. F. A. produce algunas veces espectáculos sin tesis política, como "Corazones de piedra", o películas de tendencia discretamente comunista, como la "Familia de Sonnenbruck", adaptación de la obra de teatro del autor polaco Kruczkowski "Los alemanes". En ella se recurre a una caricatura despiadada del antiguo orden social ("Los servidores"). Es probable que ante un público más reacio al stalinismo, el partido adopte una cierta medida progresiva para no provocar una reacción contraria.

Aun en los países que no poseían prácticamente ninguna producción nacional, los comunistas suscitan la producción de películas locales, así los búlgaros obtienen cierto éxito en el Festival de Karlowy Vary con "Alerta", y los rumanos realizaron en parte, en el estudio Barrandon, de Praga) "La vida triunfa". Este último film, dirigido por un joven principiante, Dinu Negreahu, narra un episodio de la lucha sostenida por los sabios del país para poner sus investigaciones al servicio de las necesidades fundamentales de su patria. El sabio protagonista de la película se desanima ante el fracaso de una experiencia, pero es sostenido por los obreros y por su mujer, que logran demostrar que el fracaso ha sido provocado por un acto de sabotaje.

No hay que olvidar, por otra parte, las cintas de corto metraje, sean las de actualidades, sean los documentales, sean los films científicos, rigurosamente concebidos y realizados todos según el mismo patrón, y tendiendo a adoctrinar al público.

Cada manifestación política importante, cada acontecimiento nacional o internacional, es difundido por todas las pantallas del país controladas por el comunismo, en una presentación rigurosamente conforme a la tesis del partido: en Corea no hay más que americanos que cometen actos de vandalismo; en Berlín, los jóvenes del mundo entero manifiestan su adhesión a la Unión Soviética en su lucha por la paz; en Francia, el pueblo se rebela contra la ocupación americana, etc.

Estas cintas acostumbran a las masas a ver la historia de sus países bajo un ángulo totalmente falso, desfigurado por los propagandistas soviéticos. Yo mismo he escuchado en Cannes a un público cosmopolita y liberal, que "ha visto muchos otros films", gritar de furor ante la proyección de un corto metraje polaco de F. Cekalski (que había, en cambio, realizado antes de la guerra una encantadora evocación de las "Tres baladas", de Chopin) sobre Zelazowoa Wola, lugar de nacimiento del gran compositor. Rebasa toda imaginación lo que él ha podido acumular en unos minutos de proyección: mentiras sobre la situación de la campiña polaca en el siglo XIX; lugares comunes sobre las excelencias del régimen actual para el desenvolvimiento de la cultura popular.

Luego estas películas son presentadas en todos los sitios. Se hacen versiones especiales de ellas para las escuelas, porque se comprende la influencia de la imagen cinematográfica, sobre los jóvenes. Se las proyecta en el campo con cine-camiones que circulan de pueblo en pueblo. Se multiplican las máquinas de proyección en los círculos obreros, hogares culturales y hasta en los lugares de trabajo.

El "festival" cinematográfico, reservado en Europa Occidental a algunos privilegiados —que no son siquiera siempre los mejores conocedores del cine— se convierte, en las democracias populares, en una enorme manifestación de masas, donde se proyectan las películas al aire libre ante 10, 15 ó 20.000 espectadores, renovándose la misma manifestación en la mayoría de los pueblos del país.

La asistencia frecuente a las salas de espectáculos es, a fin de cuentas, obligatoria: se sustrae de la paga el precio del billete.

Se organizan semanas de amistad para favorecer el acercamiento, por medio del cine, de los pueblos soviéticos. He aquí algunos ejemplos recientes: abril de 1951, Festival del Film Polaco en Hungría; mayo de 1951, Festival del Film Checoeslovaco en Polonia; mayo de 1951, visita de los cineastas de Alemania oriental a Polonia; junio de 1951, Festival del Film


**heroica**

**REVISTA MENSUAL PARA LA JUVENTUD**

**Redacción y Administración**

**MAIPU 820 - BUENOS AIRES**

**Suscripción anual:**

**Argentina y extranjero** ..... $ 20.— m/n

**Número suelto** ..... „ 2.— „

Polaco en Bulgaria. Y esto —entiéndase bien— sin hablar de las manifestaciones obligatorias en favor del cine soviético en cada país satélite.

El gran "Festival Internacional del Cine", de Karlovy Vary, en Checoeslovaquia, celebrado este año por sexta vez, va convirtiéndose en el lugar de cita de todos los responsables del cine soviético. La delegación rusa fué presidida este año por Nicolás K. Sieminov, viceministro de Cinematografía, asistido por los directores J. Rajzman (autor de la película que recibió el Gran Premio: "Caballero de la estrella de oro") y Leonid Lukov (premio a la mejor realización, por "Los mineros del Don"); por los actores Borys Czyrkow y S. Gurzo y por las actrices K. Kanaieva y M. Sucharevscaia. Podía verse también, a la cabeza de la delegación china, a Chi-Toun-San; Jefe del Comité técnico del cine en el Ministerio de la Cultura, acompañado por el repórter de actualidades Llu-Tu-Juan, llegado directamente de Corea. Mujo-Pon, actriz coreana, presidió la delegación de Corea del Norte. El director de "Film Polski", Albrecht; el director de la D. E.F. A., Sepp Schwab; Zacharie Jandov, búlgaro, autor del film "Alerta", y otros tantos responsables comunistas —a los que se unieron algunos comunistas occidentales: los franceses Luis Daguin, Roberto Menegov y Jorge Sadoul, el italiano Humberto Barbaro, el chileno Pablo Neruda— dieron un carácter oficial a esta manifestación, en el curso de la cual se presentaron 128 films de 19 países, de los cuales 36 espectáculos de largo metraje, cuatro documentales de largo metraje, 15 films de medio metraje, siete de dibujos animados, seis de marionetas y 60 de corto metraje, llegando en total a más de 167 kilómetros de película.

Es muy difícil para nosotros, que no conocemos más que nos pocos films de esta producción, emitir un juicio sobre su valor artístico e intelectual. Todo induce a creer que este valor es muy mediocre y que la mayoría de estas cintas son inferiores en mucho a las producciones occidentales, de las que el público de las democracias populares no ve, sino raras muestras, escogidas con ocultos fines de propaganda.

Sin embargo, esta producción comunista, aun admitiendo su nivel más inferior, no puede ser subestimada. Acostumbra a las masas a buscar en el cine, más que una simple diversión, una manera de instruirse en los problemas esenciales de la vida, un ideal de conducta, una guía en las dificultades cotidianas. Basada en una filosofía materialista, atea y profundamente anticristiana, esta producción adolece de un exceso de intención de "moralidad", presentando a los seres humanos tales como querría verlos la moral marxista; buenos o malos, pero sin equívoco posible. En el plan sexual jamás excita las pasiones bajas, como frecuentemente lo hace el cine occidental. Enseña, por el contrario, a los hombres y a las mujeres de los países comunistas, que su amor debe estar basado, sobre todo, en una comunidad de trabajo y de ideal.

Que nadie se equivoque al juzgar el sentido de esta apreciación; no es una alabanza del cine marxista, sino un grito de alarma que nosotros lanzamos. Es que al ver los peligros que presenta la penetración sistemática de un falso ideal, de una concepción de la vida errónea y pagana, no podemos menos de insistir en la gravedad de esta penetración. Los que ridiculizan el aspecto frecuentemente elemental de esta propaganda, tienen, tal vez, o quizá seguramente, razón respecto al plano intelectual y artístico, pero ignoran el aspecto humano, terriblemente amenazador, del problema.


*Grandes Sastrerías*

**Casa MEILAN**

ECLESIASTICA Y CIVIL

SOTANAS

ESCLAVINAS - SOBRETODOS

CAPAS - PANTALONES A MEDIDA

Y CONFECCIONADOS

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas

Giros a Manuel S. Meilán

T. E. 34 - 3239 AVENIDA DE MAYO 791

Buenos Aires entrepiso izquierda


El cine comunista, recibido frecuentemente con mucho escepticismo por los pueblos que van siendo sometidos a los marxistas, se convierte, sin ellos darse cuenta, en una de las armas más eficaces de su descristianización y de su separación del mundo libre. Quien no quiera admitir esta realidad se encontrará con terribles decepciones.

Hay otra consecuencia que se deriva de aquí: los pueblos actualmente sometidos a esta clase de cine, se acostumbrarán a buscar en las películas respuesta a los problemas serios de la vida y no solamente una simple diversión. Aun aquellos que resisten al régimen comunista, querrán algún día ver en la pantalla películas que les muestren una visión de la vida, según otro ideal superior al marxista.

¿Está dispuesto el cine occidental, ya mercantilizado, ya con tendencia a concepciones puramente estéticas (por desconocer su función del lenguaje popular por excelencia), a satisfacer estas esperanzas? ¿Está pronto a conseguir, sobre el cine marxista, una victoria decisiva no solamente en el plan técnico artístico e intelectual, sino también en el plan ideológico?

Temo mucho que la respuesta sea demasiado embarazosa. Sería fácil acusar de ello a los mismos cineastas, a las condiciones de trabajo del cine occidental, etc. Pero para nosotros, católicos, el problema está bajo nuestra propia responsabilidad. ¿Acaso nosotros, por una actitud frecuentemente negativa, por nuestra indecisión en emplear el cine como nuestro propio medio de expresión, acaso no hemos dejado en manos de los demás este potente instrumento y contribuído de este modo, indirectamente, a su desarrollo ideológico y moral? ✦

# Experiencias litúrgicas

MARTIN AUGUSTO MACKINTOSH

Buenos Aires.

La capilla de Santa Gertrudis en la abadía de Klosterneubourg que dirige Don Pío Parsch, se ha constituído con su comunidad de fieles, en un verdadero laboratorio experimental de apostolado litúrgico; en un gabinete viviente, del cual surgen las más atrayentes directivas que encauzan el movimiento de renovación litúrgica, apreciado ya en el mundo entero.

Especial interés ha despertado entre los estudiosos, la conformación dada allí a las funciones religiosas que tienen lugar todas las tardes en los templos católicos, ceremonias que —también en nuestro país— se han hecho ya tradicionales, pero que al igual que todas, están clamando por una evidente reforma. Siendo sinceros con nosotros mismos, diremos que tal cual se desarrollan hoy día, carecen de interés para el hombre moderno. El número de asistentes nos lo está indicando.

Si nos preguntamos cuál es el origen de estas devociones populares, deberemos llegar en nuestra inquisición hasta la misma cuna del cristianismo. Ya San Lucas en *Los Hechos de los Apóstoles* nos cuenta que los cristianos realizaban un doble culto divino: el eucarístico y la oración. Algo más adelante, los fieles practicaron, fuera de la misa, oraciones especiales de conjunto, a la mañana y por la noche. Las vigilias de los domingos y días festivos, con sus ejercicios de lecturas y oraciones, adquirieron inusitado esplendor y pasaron a conformar nuestros actuales maitines. Empero, cuando en la Edad Media, el oficio divino fué cada vez más extraño al pueblo pasando monopolizado al clero, florecieron los cultos de piedad popular tan característicos y dramáticos, a los cuales se les unió frecuentemente los llamados *misterios*. Después de la Reforma, todas estas devociones recibieron un fuerte impulso eucarístico, consistente en la exposición y bendición con el Santísimo; con lo cual perdieron su carácter movedizo, vivo y su unión con el año litúrgico, para transformarse en verdaderos actos de adoración. Así hasta el presente.

Esquematizando su ordenamiento actual, podemos decir que a la caída de la tarde, todos los días, especialmente durante algunos meses —junio, octubre, etc.— tienen lugar estos ejercicios de piedad, en los cuales juega rol principal la exposición y bendición con el Santísimo, el *mes* en honor de un santo o de la Virgen, o bien las plegarias por las benditas ánimas del purgatorio, el rezo del rosario, o una novena cualquiera. Y es interesante la acotación experimental: Si bien estos cultos están en decadencia, como lo reconoce el mismo Papa Pío XII en su encíclica "Mediator Dei" cuando dice: "Nuestro ánimo se entristece profundamente al ver cómo en nuestros tiempos pasa el pueblo cristiano las tardes de los días festivos: los locales de espectáculos públicos y de juegos están llenos, mientras que las iglesias se ven menos frecuentadas de lo que convendría", subsiste empero en los fieles, el consolador y confortante deseo de un culto vespertino.

Deseamos aclarar aquí antes de proseguir, que la renovación litúrgica mundial observada al presente, parece orientarse por dos grandes sendas que difieren en el método, pero que pretenden arribar a un mismo fin. La primera, que llamaremos *renovación científica*, tal como viene realizándose en muchas abadías benedictinas, busca —por ejemplo— la restauración del oficio de Vísperas en todos los templos, función en la que por el momento sólo puede pretenderse una participación más bien reducida de fieles. La segunda, en cambio, la *renovación popular*, busca volcarse por entero en las grandes masas, a base de experiencias realizadas como la que pasamos a publicar.

¿Cómo se ha trabajado en Klosterneubourg al respecto?

Con el fin de provocar un rejuvenecimiento en estas funciones se tomaron en Santa Gertrudis dos medidas radicales que a muchos parecerán revolucionarias y extrañas: 1. Se suprimió el culto eucarístico vespertino (exposición y bendición), con lo cual se obtuvo una gran libertad de movimiento para vitalizar esos ejercicios, y 2. Esos ejercicios tuvieron como eje central el año litúrgico.

Los temas de estas funciones fueron extraídos especialmente del breviario y relacionados con el año litúrgico, para otorgarles más acción y variedad. Naturalmente, ésto trajo aparejadas muchas dificultades por la preparación, publicación y distribución de esos textos a todos los fieles. Hubo que cuidar el estilo y armonizar un plan metódico que aunara criterios, para no caer en una anarquía que amenazase la unidad litúrgica.

El eminente liturgista José A. Jungmann (S.J.), preparó un primer esquema sobre estas funciones, en base a los siguientes elementos: de entrada, presentó la palabra de Dios, por medio de una lectura bíblica; luego, el canto de un responsorio, como invitando a meditar sobre lo leído; para finalizar con una oración de toda la asamblea, a modo de plegaria litúrgica propiamente dicha.

Pío Parsch añadió a ese esquema, algo así como un introito de misa o invitatorio de maitines, pensando en que era necesario ante todo, preparar el alma para recibir la palabra de Dios. Esto fué obtenido por medio de un canto. A continuación dispuso una o dos lecturas de Sagrada Escritura, como la palabra de Dios, siempre comentada. Siendo dos las lecturas, les intercaló un canto. Luego ubicó la oración de los fieles a base de letanías u otras oraciones, para finalizar con una plegaria sacerdotal.

Este proyecto se llevó con todo éxito a la práctica.

Naturalmente, no fué obra de un día. La experiencia fué indicando sucesivos escalonamientos. Lo primero, una urgente necesidad de inculcar en el pueblo cristiano el *principio de actividad*, haciendo ver la necesidad de su participación. Luego, la formación de una *schola*, es decir, de un grupo de personas que tuvieran a su cargo la iniciación del canto y de la plegaria. Ha sido fácil conseguir 10 ó 20 personas grandes y pequeñas. No ha sido difícil tampoco, la formación de grupos auxiliares con los cuales se efectuaron los ejercicios, repetición de cantos, oraciones, etc.

Este sistema, usado en Santa Gertrudis, ha puesto de manifiesto una muchedumbre de ventajas que pasamos a analizar.

En primer lugar, se ha producido una verdadera liberación de toda una suerte de oraciones antipedagógicas, antipsicológicas y de mal gusto; en segundo lugar, estos actos de culto, han recibido agilidad y frescura bienhechora al depender del año litúrgico, con sus continuos cambios y variedad de lecturas y comentarios, que se matizan todavía más, con cantos populares introducidos en la idea del tiempo litúrgico ocurrente, y en tercer lugar, este sistema ha facilitado al sacerdote una notable ejercitación en sus facultades creadoras.

Además, un elemento nuevo e importantísimo que había sido totalmente olvidado, ha aparecido en es-

tas funciones: la lectura de las Sagradas Escrituras, con sus correspondientes explicaciones. Sin poder criticar —lógicamente— el culto a los Santos y a la Virgen, por medio de novenas y meses, es necesario observar que las "fórmulas" actuales son monótonas y pesadas, porque sólo se componen de oraciones y oraciones, leídas ante el Santísimo expuesto. Con el sistema experimentado, el pueblo cristiano escucha la Biblia —es decir la palabra de Dios— con lo que se retorna a las mejores tradiciones de la Iglesia, en la cual se leía abundantemente esa palabra divina. Es natural que el éxito dependa del método empleado: ha sido necesario comenzar con textos fáciles de entender y con breves explicaciones. Si cada acto de culto significa una lectura sagrada, podemos asegurar que el pueblo cristiano leerá la Biblia. Y lo que es más, la estudiará.

El canto entre los católicos, juega al presente un rol secundario. Aquí se le otorgó un lugar sobresaliente y que mediante su oportuna ejecución volvió a adquirir su antiguo esplendor. Después de las lecturas bíblicas, el pueblo canta los responsorios, puesto que el canto sagrado es oración y ejercicio de devoción. Pronto se vió la necesidad de poseer un variado repertorio para todo el año litúrgico, trabajo en el cual la schola tomó la iniciativa.

Finalmente, allí ha resurgido la oración de la comunidad. En un principio fueron utilizadas las letanías, como verdaderos modelos, para proseguir luego con el rezo de los salmos, hoy desconocidos por los fieles. Muy inteligentemente se comenzó así: Uno solo fué recitando todos los versos de un salmo, mientras el pueblo después de cada versículo, repetía la antífona de ese salmo a modo de refrán. A nadie escapa que este es el método primitivo de la Iglesia y Santa Gertrudis lo propone como modelo de la oración comunitaria parroquial. Para ello no fué necesario que el pueblo tuviese textos especiales, a pesar de lo cual, poco a poco, un verdadero "stock" de salmos fué haciéndose eminentemente popular.

Para facilitar a los amables lectores un ejemplo de esta magnífica manera de orar, desarrollaremos el Salmo 22, el salmo del Buen Pastor y que es de muy fácil comprensión. El sacerdote, un lector o la schola comienza: "Me apacienta el Señor, nada me falta, háceme recostar en verdes praderas". Entonces los asistentes, repiten este verso. El sacerdote o el lector, comienza con el segundo verso: "Condúceme a las aguas solazosas, me refrigera el alma". Los asistentes retoman el primer verso "Me apacienta el Señor... etc.". Continúa el lector con el tercer verso: "Por senderos derechos me encamina, por causa de su nombre" Los asistentes vuelven al primer verso, y así hasta el fin. No es posible dudar que con un método semejante, el tesoro de los salmos puede ser introducido con toda facilidad en la oración del pueblo.

Estas funciones vespertinas que naturalmente utilizan la lengua vulgar, se han concretado en la edición de un texto de oraciones y lecturas en base a todo lo explicado, con aclaraciones y comentarios sobre los textos sagrados, etc. y en un ordenamiento de ideas que tiene por base el año litúrgico.

Tales son las experiencias y satisfacciones de Santa Gertrudis. ¿Qué se podrá hacer en nuestro medio?

Sin llegar al extremo de suprimir el culto eucarístico vespertino, se podría comenzar este movimiento de renovación litúrgica en nuestro país, con el empleo de métodos modernos, que elevan y dignifican como se merece, el rezo del santo rosario, por ejemplo.

Se critica, con justa razón, la forma de rezar sus cinco decenas, velozmente anunciadas, jamás comentadas, murmuradas confusamente, sin ritmo y bajo

los más distintos tonos. "Se comprende que los hombres y la gente joven —dice sarcásticamente A. M. Roquet— no encuentren ningún placer en esta oración de papagayos, en este machacar insípido sin dignidad y sin belleza". ("Les offices du dimanche soir", *La Maison Dieu*, Nº 30).

Es necesario partir de la base siguiente: el rosario es el *salterio de los laicos*, llamado por otros el *salterio de la Virgen*, que con sus 150 ave-marías —150 salmos— constituye una verdadera abreviación del Oficio de las Horas. En efecto, si se trata de las oraciones, el *Credo* que hallamos en el Rosario, se repite varias veces en el oficio, dígase otro tanto del *Ave María*, así como la doxología *Gloria Patri*, que se entona al final de cada salmo y decena.

Si pasamos a su íntima constitución, nos encontramos también aquí con que el uso de los "misterios" en cada decena, nos recuerda el empleo de las antífonas, que van señalando las ideas directrices en el rezo del correspondiente salmo. Y si bien, el Breviario aparece como una oración henchida, muchísimo más rica, opulenta y variada, el paralelismo con el Santo Rosario, es innegable.

Estas ideas, que como se comprende sólo esbozamos aquí, podrán constituir la base para organizar una verdadera recitación salmódica del Rosario. El citado Roquet, del cual tomamos las presentes indicaciones, aconseja que en vez de "gruñirlo" será mejor cantarlo, cantarlo bajo una sola nota, dada con la sordina por el órgano o el armonio.

Como en la salmodia, convendrá alternarlo en dos partes, la primera cantada por el lado derecho, la segunda por el izquierdo, e inversamente para la decena siguiente. También será conveniente brindar una enseñanza práctica sobre el uso de las correspondientes actitudes litúrgicas durante la oración: antes de cada decena, todos los asistentes deberán estar sentados escuchando la lectura o el comentario del misterio; durante el canto de las decenas, convendrá estar de pie, y a la doxología final, en la cual se encuentran ambos coros, deberá hacerse la corres-

COLLAZO & Cía. S. R. Ltda

Capital $ 2.500.000

*Importadores*

MADERAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

Hierros - Caños - Perfiles - Chapas - Alambres

Tablas Aislantes - Maderas Terciadas

Administración y Ventas:
PERU 375
T. E. 34-8010-8013 y 8019 - Buenos Aires

Aserraderos y Depósitos:
Cnel. SALVADORES 640
T. E. 21-0753 y 2678 - Buenos Aires

pondiente profunda inclinación de cabeza y cuerpo, mientras dura el canto de la misma.

Cada "misterio" deberá ser leído al pueblo y si fuera posible brevemente comentado, enlazándolo con la liturgia del día, cinco minutos a lo sumo. Para ello gustosamente presentamos un conjunto de lecturas que pueden utilizarse con provecho. Helas aquí:

MISTERIOS GOZOSOS

*Anunciación*: Génesis, 3, 14-15. Lucas, 1, 26-38 (25 de marzo). Isaías, 7, 10-15 (Epístola del Miércoles de las cuatro témporas de Diciembre). Isaías, 11, 1-5 (Epístola del viernes de las cuatro témporas de Diciembre).

*Visitación*: Lucas, 1, 39-47 (Evangelio del 2 de julio). Cántico, 2, 8-14 (Epístola del 2 de julio). Mateo, 11, 2-10 (Evangelio del 2º domingo de Adviento). Juan, 1, 19-28 (Evangelio del 3er. domingo de Adviento). Isaías, 49, 1-3, 5-7 ,Epístola del 24 de junio). Benedictus (Lucas 2, 68-79).

*Natividad*: Mateo, 1, 18-21 (Evangelio del 24 de diciembre). Lucas, 2, 1-14 (Evangelio de la misa de medianoche). Lucas, 2, 15-20 (Evangelio de la misa de la aurora). Juan, 1, 1-14 (Evangelio de la misa del día). (Epístolas de estas misas).

*Presentación*: Lucas, 2, 22-32 (Ev. del 2 de febrero). Lucas, 2, 33-40 (Ev. del 30 de diciembre, Ev. del domingo infraoctava). Juan, 8, 12-20. Salmo 83.

*Encuentro*: Lucas, 2, 42-52 (Ev. de la Santa Familia). Lucas, 19, 41-47 (Ev. del IX domingo después de Pentecostés; Celo de Jesús por el templo). Juan, 7, 14-18 y 25-29.

MISTERIOS DOLOROSOS

*Agonía*: Tomar recitado de La Pasión. Predicciones de la Pasión. Mateo, 16, 21-23. Salmo 42. II Samuel 15, 30-32; 16, 5-13 (Subida de David al Monte de los Olivos). Mateo, 21, 33-44.

*Flagelación*: Filipenses, 2, 5-11 ( Epístola del domingo de Ramos. Hebreos, 9, 11-15 (Ep. del domingo de Pasión). Salmo, 37. Isaías, 62, 11 y 63, 1-7 (Ep. del miércoles Santo). 1 Pedro, 2, 19-24.

*Coronación de espinas*: Juan, 18, 33-37 (Ev. de Cristo Rey). Isaías, 53. Salmo, 68.

*La Cruz a cuestas*: I Pedro, 2, 21-25 (Ep. del 2º domingo después de Pascua). Juan, 12, 24-26 (Ev. del 10 de agosto). Mateo, 16, 24-27 (Ev. del 30 de mayo). Marcos, 8, 34-38.

*Crucifixión*: Tomar recitado de la Pasión. Salmo 21. Vexilla Regis (Viernes Santo). Stabat Mater (Siete Dolores). Pange Lingua... Certaminis (Viernes Santo). Juan, 3, 1-15 (Ev. del 3 de mayo). Juan, 19, 31-37 (Ev. del S. Corazón y de la Preciosa Sangre). Juan, 12, 31-36 (Ev. del 14 de septiembre). Juan, 19, 25-27 (Ev. del 15 de septiembre).

MISTERIOS GLORIOSOS

*Resurrección*: Todos los textos de Pascua y de los días siguientes. Salmo, 2 (última parte). Salmo, 16. Salmo 117 (fragmentos). 1 a. Corintios, 15, 1-10 (Ep. del 2º domingo después de Pentecostés). 1 a. Corintios, 15, 51-57 (Ep. del 2 de noviembre). Romano, 6, 3-14.

*Ascensión*: Todos los textos de la fiesta. Efesios, 2, 4-8. Efesios, 4, 7-13. Salmo, 109. Salmos 23 y 46. Juan, 3, 11-17. Colosenses, 3, 1-4.

*Pentecostés*: Todos los textos de la fiesta. Hechos, 1, 4-8; 12-14; 2, 12-41. Veni Creator. 1 a. Corintios, 12, 2-11 (Ep. 10 domingo después de Pentecostés). Romanos, 8, 12-17 (Ep. del 8º domingo después de Pentecostés).

*Asunción*: Introito, Epístola y Evangelio de las misas del 15 de agosto (la antigua y la nueva). Lucas, 11, 27-28 (Evangelio del Común de la Sma. Virgen). Proverbios 8, 22-55 (Ep. del 8 de diciembre). Salmos, 16 (de la Resurrección) 3, 23 y 46 (de la Ascensión). Cántico de Ana (1º de los Reyes, 24, 1-10). Cantar de los Cantares, 3, 8-14.

*Coronación de la Virgen*: Salmo, 44. Ave Regina Coelorum. Salve Regina. Apocalipsis, 11, 19; 12, 1 y 10 (Ev. del 11 de febrero). Marcos, 3, 31-35.

Naturalmente, esta bella dignificación del Santo Rosario, adquiere para el rezo de dos decenas, más tiempo que el que actualmente se emplea para las cinco, pero es evidente que en las cosas de Dios no debe dudarse entre la calidad y la cantidad. ✦

L'OSSERVATORE ROMANO
Edición semanal argentina
Florida 876 T. E. 31-1310 Buenos Aires

Por benigna disposición de la Secretaría de Estado de Su Santidad (Of. Nº 266.607 del 26-III-1952 y 277.703 del 29-V-1952) la publicación OBSERVADOR ROMANO, ha pasado a ser L'OSSERVATORE ROMANO, edición semanal argentina.

La selección y traducción del material corresponde a la Dirección Vaticana de L'OSSERVATORE ROMANO.

Jefe de Redacción: Pbro. F. Rotger

# Los católicos austriacos encaran los problemas de su país en las Jornadas de Mariazell

Presestelle des
Oesterreichischen Katholikentages

EL 1º de mayo se inauguraron en Mariazell las Jornadas de Estudio del Congreso de Católicos Austríacos, clausurándose el 4 del mismo mes. Para estas deliberaciones se había elegido de intento como sitio de reunión el más grande santuario nacional de Austria. Fué un experimento, el primero en su género, en la historia del catolicismo austríaco. Franqueando las barreras organizativas y diocesanas, se reunieron por primera vez sacerdotes y laicos de todo el país, entre los que figuraban los expertos más destacados en todos los problemas que atañen a la vida católica del presente. Deliberaron en plena libertad, sin itinerario prefijado, animados por la fe y el querer común, para discutir, conocer, examinar y juzgar y luego sentar las bases sobre las cuales se fundamentrá la acción futura.

Constituían esas Jornadas una preparación al magno "Katholikentag" que volvería a celebrarse en Viena en el mes de septiembre, tras una interrupción de 19 años.

Además de los asistentes austríacos fueron invitados numerosos delegados de Alemania, Italia, Francia, Suiza, Bélgica y los Países Bajos. Después de las conferencias introductorias acerca de "Libertad y dignidad del hombre" y "Situación actual del catolicismo austríaco", las 13 comisiones de estudio se reunieron para sus discusiones, dándose a conocer los resultados en la asamblea pública final. Presidía la reunión el arzobispo coadjutor de Viena, Mons. Dr. Jackym, quien pronunció en el acto de clausura un trascendental discurso.

El experimento tuvo éxito en una amplitud que superó en mucho las esperanzas de los organizadores. En Austria la Iglesia ha comprendido su situación. Sin optimismo desfigurador y sin romanticismo alguno se dilucidaron pasado y presente; se reconocieron defectos; se escudriñaron causas de errores; se descubrieron fracasos. Mas, por otra parte, también se hallaron nuevos puntos de partida; se aquilataron nuevas posibilidades y se delinearon contornos nuevos.

Las deliberaciones se habían puesto bajo el lema del Congreso Católico 1952: *"Libertad y dignidad del hombre"*. Hoy es la Iglesia la que mantiene en alto la bandera de la libertad y si logramos salvar la libertad y dignidad del hombre a través de esta época de tribulaciones, a la Iglesia se lo deberemos.

En este deseo profundamente humano la Iglesia *es el porta-voz de toda la humanidad*, por sobre las barreras sociales, políticas y confesionales. Lo que pide, no lo exige sólo para sí misma, sino para todos los seres humanos; está dispuesta a conceder la libertad que para sí misma pretende a todos los que en unión con ella anhelan defender la libertad y dignidad humanas.

*"Una Iglesia libre en una sociedad libre"*, en esta frase se puede resumir el deseo y a la vez el resultado de las Jornadas de estudio de Mariazell.

*Una Iglesia libre* — esto significa que la Iglesia ha de desenvolverse sola sin ayuda alguna. Cada época histórica tiene sus necesidades y posibilidades propias. En la actualidad, la Iglesia no está respaldada por ningún monarca, por ningún gobierno, partido o clase social, ni por municiones o capitales. El período de 1938 a 1945 marca una grieta infranqueable. Los puentes que unen el pasado han sido destruídos. Estamos poniendo los fundamentos del puente tendido hacia el porvenir. Dejando atrás una época que se derrumba, la Iglesia se encamina hacia una era de nuevas evoluciones sociales.

Por ello, una Iglesia libre significa:

*No volver a la Iglesia de Estado* de los siglos pasados, que convertía la religión en una especie de superestructura del modo de pensar cívico y educaba generaciones de sacerdotes para ser inactivos funcionarios del Estado.

*No volver a una alianza entre el trono y el altar* que adormecía la conciencia de los fieles y los hacía ciegos para percibir los peligros de vaciamiento interior.

*No volver al proteccionismo de un partido*, lo cual, si bien pudo ser inevitable, en razón de las condiciones propias de una época, no obstante alejaba a miles de hombres de la Iglesia.

*No volver* a aquellos ensayos violentos que tienden a realizar principios cristianos sobre una base puramente organizativa y en función de un derecho de Estado.

Pero una Iglesia libre quiere decir también que la Iglesia recaba el derecho de desenvolverse libremente, de desarrollar una actividad misionera, de suministrar los sacramentos, de fundar escuelas sin que se le opongan obstáculos en este terreno, que le es originariamente propio, mediante preceptos del Estado, como sucede en la legislación actual sobre escuelas y el matrimonio.

Mas una Iglesia libre no significa una Iglesia de sacristía o de ghetto católico. Una Iglesia libre y autónoma quiere decir una Iglesia con las puertas abiertas al mundo y con los brazos extendidos, dispuesta a la colaboración con todos:

*Colaborará con el Estado* en todas las cuestiones que se refieren a intereses comunes, es decir, matrimonio, familia y educación.

*Colaborará con todos los sectores*, clases y orientaciones para realizar el bien común.

*Colaborará con todas las confesiones* sobre la base de la fe común en el Dios vivo: colaborará también con todas las corrientes espirituales, con todos los hombres, quienesquiera que fueren y cualquiera que fuere su posición, con tal que estuvieren dispuestos a luchar junto con la Iglesia por el humanismo verdadero, por la "libertad y dignidad del hombre".

Pero una Iglesia libre sólo puede vivir y la dignidad del hombre sólo está asegurada en una *sociedad libre*. Por ello las Jornadas de Estudios de Mariazell no solamente insistieron en la Iglesia libre, sino con el mismo énfasis, en la sociedad libre. Después de siete años de opresión y otros siete años de libertad cercenada, la Iglesia se ha convertido en la *abogada del deseo de libertad* del pueblo austríaco. Habiéndose desligado de vinculaciones antiguas y debiendo desenvolverse sola, la Iglesia está unida aún más estrechamente con el

destino del pueblo austríaco y también aquí levanta su voz para que se atienda el derecho de Austria. Tanto la Iglesia cuanto el pueblo católico han recogido la lección del pasado de nuestra patria y del presente de los países vecinos. Nadie logrará llevarla a un estado de perturbación en el que naufrague su libertad y con ello la libertad de todo el pueblo.

Una sociedad libre, en la cual también la Iglesia puede vivir libre, demanda asimismo la *abolición de los últimos restos de instituciones totalitarias* que en perjuicio de la democracia austríaca aún subsisten en cierto absolutismo de los partidos políticos y en una legislación política de excepción. Enérgicamente exige que se haga frente contra todas las demasías de la omnipotencia estatal, contra cualquier pretensión del Estado de abarcar en forma totalitaria todas las esferas de la vida. Insiste en la función subsidiaria que le corresponde ejercer al Estado y pide la protección del individuo y de la personalidad.

Una sociedad tan sólo es libre y puede mantener la libertad cuando está bien ordenada en sí. También en este terreno, las Jornadas de Estudios de Mariazell basándose en datos exactos, llegaron a una visión verídica del presente. Una sociedad está bien ordenada, cuando lo está la *familia*. Ahora bien, es ésta la llaga más grave de Austria. Si nos empeñamos en no ver, si pasamos de largo con frases hechas, nos haremos culpables de la decadencia de nuestra patria. Austria tiene la triste fama de ser el país del mundo de más baja natalidad. Estamos a punto de transformarnos en un pueblo de ancianos hambrientos y mendicantes, puesto que dentro de pocos decenios nos faltará la generación que trabaja y produce. No habrá nadie quien cultive el trigo para que tengamos pan para comer; nadie, quien extraiga el carbón para protegernos contra el frío.

¿Qué se ha intentado contra ese mal? *La miseria de las familias* en Austria clama al cielo. El pueblo católico de Austria no puede permitir y no tolerará ya, que en su país se castigue al que tiene una familia numerosa. No admitirá, como ocurre hoy, se considere al parecer como crimen asegurar el futuro del pueblo. Es cierto que desde hace mucho se viene hablando de las penurias de la familia austríaca. Las Jornadas de Estudios de Mariazell arribaron a la convicción de que es llegado el momento de emprender una acción decisiva. Una reforma radical de la legislación impositiva, salario familiar, cajas de compensación familiar, extensión de la subvención para hijos a las modestas personas independientes, sobre todo a una capa del pueblo que garantiza el futuro, como lo son los agricultores montañeses. He aquí los problemas y las soluciones de que se trata.

Toda política familiar ha de empezar con la *política de la vivienda*. Es menester proveer viviendas dignas. Miles de matrimonios no se contraen, miles de niños no nacen, porque no hay lugar donde dar a luz los hijos y donde criarlos. Por ello las Jornadas de Estudios de Mariazell se ocuparon intensamente de todos los problemas de la construcción de viviendas. Se deben tomar en cuenta las condiciones y posibilidades económicas dadas. Es menester considerar que es imposible imponer más cargas a los asalariados modestos y medianos y es preciso aunar todos los esfuerzos de índole pública y privada. Finalmente es un deber de la sociedad asegurar a sus miembros, además del derecho al trabajo, también el derecho a una vivienda digna de seres humanos.

Quien más sufre de la miseria provocada por la falta de viviendas y por las penurias de la familia es la *mujer*, sea que, como ama de casa y madre, tenga que realizar trabajos pesados sin recibir sueldo y muchas veces sin que se aprecien debidamente sus tareas, o sea también que realice trabajos profesionales. La Iglesia rechaza una equiparación jurídica de los sexos según el derecho formal, lo cual sólo impondría nuevas cargas a la mujer y la privaría de la protección exigua que actualmente la ley le brinda. La Iglesia sabe, por otra parte, que la dignidad de la mujer sólo puede desarrollarse cuando se le alvía el trabajo engorroso y agotador. También de estas cuestiones técnicas se ocupó un círculo de estudios en Mariazell y llegó a soluciones modernas y progresistas.

La protección de la mujer involucra *la protección del niño*, tanto la protección del niño nacido como también del por nacer. Todavía siguen muriendo niños en la más tierna edad, porque carecen de atención médica y no hay quien los cuide.

¿Es cierto que no hay dinero para salarios familiares, edificación de viviendas y la protección de madre e hijo? ¿No se gastan acaso anualmente millones en diversiones y placeres inútiles y perjudiciales? Durante siglos la Iglesia ha reiterado su llamado exhortando a la sobriedad. También hoy amonesta que se lleve una vida sencilla, modesta y económica. Esta restricción es necesaria. Pero no puede alcanzarse bajando aun más el nivel de vida de las masas trabajadoras de las ciudades y del campo, puesto que ya de por sí es bajo. Mas sólo quien está ciego negará que en Austria hay al lado de miseria e indigencia todavía un lujo provocador, que en una sola noche derrocha lo que puede mantener una familia durante un mes ertero.

Al lado de esto existe escaso aprecio por el trabajo verdadero, y muy en especial por el *trabajo intelectual*. La crisis del *trabajador intelectual* es hoy en día ante todo esencialmente de carácter material. Un círculo de trabajo de Mariazell se ocupó de la crisis del intelectual, del menosprecio del trabajo y rendimiento intelectual que pone en peligro la existencia intelectual de la patria y, en todos los terrenos, hace surgir la *mediocridad* que es el enemigo más peligroso de toda cultura.

Pero hay otro grupo importante al que se le niega el derecho pleno. Aun viven entre nosotros, centenares de miles de personas expulsadas de su patria. Son nuestros hermanos por la lengua y la fe. La falta de amor fraternal y reticencias de las autoridades todavía les niegan la entrada en la comunidad del pueblo con derechos iguales. Los expatriados saben que la Iglesia es la defensora de sus justas demandas. Será el anhelo de la Iglesia conseguir ante el pueblo católico y en la vida pública que estas demandas se satisfagan.

Ahora bien, una Iglesia libre en una sociedad libre sólo puede vivir y obrar cuando hay *paz*. Por ello las Jornadas de Mariazell empezaron y terminaron con una oración por la paz, paz con Dios y paz entre los pueblos.

En Mariazell una asamblea de laicos y sacerdotes discutió todos estos problemas con entera franqueza; buscó soluciones y las comunicó a los obispos. Se trataba de problemas que trascendiendo el terreno eclesiástico, interesan a todos los austría-

# Acotaciones marginales a las conferencias de Julián Marías

JUAN FRANCISCO VIDAL

EN el atardecer del día 17 de septiembre llegaba a Buenos Aires, precedido de la fama que le confiere su vasta producción no menos que su actuación descollante en numerosos países del viejo y del nuevo Continente, el filósofo español Julián Marías. Puede aseverarse que el hecho de ser familiar su pensamiento no sólo a muchos doctos y eruditos en la materia, sino especialmente en los ambientes intelectuales en que predomina el elemento joven, hizo que en realidad su arribo, más que la presentación de alguien que hasta ese momento ninguna vinculación había tenido con nuestro mundo cultural, fuera la de una personalidad ya de alguna manera presente, antes de su llegada, a nuestro ámbito espiritual.

Ello haría que, desde el primer momento el trato con nuestro simpático huésped cobrara la característica de un diálogo iniciado de tiempo atrás y prolongado a través de los libros y artículos, portadores de su mensaje. "No es la vida externa, la apariencia, lo que inquieta al filósofo español —leíase en las páginas de un prestigioso diario de la mañana, al día siguiente— sino el *meollo*, como definía Unamuno substancialmente lo esencial, de las actividades y los hechos. Julián Marías entró en el hotel con una pequeña valija en la mano. En el *hall* lo esperaban amigos de la obra de este joven auscultador de la cultura, discípulo dilecto de Ortega y Gasset, que expondrá en nuestro país, en cursos y conferencias, el fruto de hondas vigilias.

"Apretones de manos, preguntas rápidas: "¿Cómo dejó a Europa? ¿Cómo encontró a América?", cual si se interrogara sobre los dolores y las esperanzas del mundo. Pero un filósofo no diagnostica. Expone los resultados de su auscultación. No piensa en salvador. A su modestia de peripatético universal bástale con saber entrar en laberintos y que otros lo acompañen en busca de salidas. Julián Marías —sencilla apariencia, vivaz mirada que refléjase en el espejuelo de los lentes— a manera de prólogo de su cateo por el mundo, expone así impresiones de filósofo caminante: "—Es cierto que se puede muy bien pensar el mundo desde un rincón, como Kant: *Tartaría en Königsberg*. "Con la mano en la mejilla, todo lo llego a saber", según dijo Antonio Machado. Pero como en este tiempo el mundo irrumpe en nosotros y más o menos nos esfuerza a conocerlo, mejor es aceptar esta condición y verlo con los propios ojos. Y creo que al juntarse en la cabeza unos cuantos países se aclaran mutuamente por sus concordancias y, sobre todo, porque acusan sus diferencias. Aunque otra cosa suele decirse, disto mucho de creer que el mundo es todo igual. Por ejemplo, las diferencias entre Europa y los Estados Unidos son enormes: éstos son, literalmente, otro mundo. Y América del Sur, a pesar de las profundas conexiones con los dos, es una tercera realidad bien distinta".

Mientras escuchábamos estas certeras palabras, nuestro pensamiento se volvió hacia aquellos años —no remotos por cierto— en que Julián Marías, siendo estudiante, frecuentaba la universidad de Madrid. La huella dejada por maestros ilustres en su espíritu: Zubiri y García Morente, amén del creador de la teoría de la razón vital, justifica los emocionados términos con que traza sus semblanzas en el precioso libro "La filosofía española actual".

La acción docente cumplida con la eficacia de todos conocida por esas tres cumbres del pensamiento filosófico contemporáneo habría de hallar en el discípulo una predisposición de tan excepcional calidad, que el cauce cavado por aquellos profesores no tardaría en ensancharse, corriendo por él las aguas de las antiguas filosofías y recibiendo el aporte de los ríos caudalosos y de los pequeños arroyuelos de las hodiernas elucubraciones de la mente humana. "En filosofía —ha escrito él mismo con aguda observación— no es válido el gesto de lamentación y nostalgia. El único modo hasta ahora conocido de pervivencia filosófica es cumplir la obra propuesta por quienes nos precedieron". Y a fe que Marías la está cumpliendo en grado pocas veces alcanzado.

De ahí el deleite de su enseñanza cargada de fuerte substancia vital y que nos lleva como de la mano a las ansiadas soluciones que afanosamente busca el mundo moderno.

Pero es hora ya de pasar en revista algunas de las disertaciones suyas que más que conferencias en la acepción corriente del término son acervo o acopio de ideas luminosas —diestramente expuestas— que llevan en sí mismas el germen de acciones fecundas. Basta haber escuchado, verbigracia, su primera conferencia "La figura de nuestro mundo", para comprender con cuánta verdad se ha afirmado que Marías presenta bajo un enfoque nuevo los problemas de hoy y de siempre. En seguimiento de Ortega podría repetir: "Yo sólo ofrezco *modi res considerandi*, posibles maneras nuevas de mirar las cosas"...

En efecto, no fué el suyo un análisis descriptivo de las condiciones que caracterizan nuestra época sino más bien toques —rasgos de fuego, podríamos decir, de los que brotó la chispa iluminadora— que marcan con agudeza los contornos propios de un período de transición en que todo parece querer cambiar no sólo de forma sino —en más de un caso— de substancia. Y ante la evolución sufrida en muchos aspectos por el mundo, no fué la suya una ac-

---

cos, siendo así que el pensamiento fundamental del Congreso Católico "Libertad y dignidad del hombre" es un anhelo de todos.

*La Iglesia es una institución para todos*, tanto para los que creen en ella, como para los que la combaten y los que no quieren saber nada de ella.

En el mudar de los tiempos, ella es el amparo de la libertad verdadera, la guardiana de la genuina dignidad humana.

La Iglesia católica ha visto claramente su situación en Austria, que por encima de cualquier concepto confesional es una creación netamente católica y sólo como tal subsistirá. Ha examinado sus condiciones y reconocido las tareas por cumplir. Desligada de los vínculos del pasado, en unión indisoluble con la Iglesia universal, se encamina hacia el futuro, contribuyendo, con su aporte, a forjarlo. Lo hará como Iglesia libre en una sociedad libre, como una verdadera Iglesia del siglo XX. ✤

titud meramente contemplativa o reprobatoria, sino más bien un proyectar hacia el porvenir la posible orientación que llevará impresa la edad futura. Ni optimismo ingenuo ni pesimismo desolador. Franco realismo, mas con un tinte de robusta y justificada fe en el futuro que imprime a sus observaciones un hálito de auténtico optimismo, de tonificante alcance. Para Marías, no todo tiempo pasado fué mejor, ni se ilusiona él tampoco, en forma excesiva, acerca de las posibilidades del futuro. Pero su ojo avizor descubre las señales de un probable despertar, de una posible resurrección, y en lugar de deplorar los tiempos idos, deja entrever las lumbres de la alborada, los destellos del amanecer... Sus observaciones sobre el espíritu familiar y los nuevos modos de enfocar diversos aspectos de las relaciones domésticas, en especial, merecen ser retenidas. Al formularlas concuerda en un todo con reiteradas afirmaciones de eminentes teólogos que aseguran haber profundizado los laicos, en estos últimos tiempos, la comprensión de las riquezas naturales y sobrenaturales que van implícitas en la decisión mutua a compartir la vida dos seres en el estado matrimonial, y hacer de este compromiso una realidad que florezca en toda suerte de virtudes, de compenetración, de colaboración, de ayuda recíproca y de auténtica santidad.

Bien pudo ahondar este tema quien en su propia vida tiene la reconfortante experiencia del valor inestimable de una colaboración permanente en el terreno de sus preocupaciones de filósofo por parte de la compañera de sus días. Lo cual le ha inspirado esta hermosa frase: "El amor y la filosofía también pueden entenderse".

En la noche del 22 de septiembre inauguraba Marías ante un público que colmaba totalmente la capacidad de la sede de una asociación que generosamente se había brindado para servir de marco a este verdadero acontecimiento intelectual —la Asociación "El Hijo del Obrero"— su anunciado curso sobre "Cuenta y Razón de la filosofía actual", comenzando por trazar el cuadro general de la filosofía al mediar el siglo XX.

El interés sostenido con que había sido seguida esta primera exposición se mantuvo y aún se acrecentó, al punto de que dos veces se vieron los organizadores obligados a cambiar de local, dictándose la tercera y cuarta clase en el Ateneo de la Juventud, y las subsiguientes en el Colegio Lasalle con capacidad para mil oyentes. Ello habría de inspirarle a Marías, en la disertación final, palabras de honda significación al subrayar que semejante asiduidad en concurrir a una serie de lecciones que en modo alguno podían ser motivo de curiosidad o de simple alarde de presunta cultura, constituían un testimonio vivo de la simpatía intelectual que despierta en Buenos Aires todo auténtico esfuerzo de investigación de la verdad, y que es éste un bien que deben empeñarse los porteños en conservar a cualquier precio.

Sucesivamente internóse en la aventura fenomenológica y sus sorpresas; en la analítica existencial y la ontología fenomenológica, siguiendo a Husserl y a Heidegger, y en el existencialismo de la primera generación representada por Jaspers, Marcel y otros. Se dedicó luego a estudiar la conciencia y la vida humana, partiendo de la mera teoría a la realidad radical. Pasando en revista la literatura y filosofía existencial se refirió al pensamiento de Unamuno, Marcel, Sartre y también de Camus.

Tema de la quinta clase fué: "El ser del hombre: la pregunta y las respuestas", donde Marías centró la cuestión. Notable, bajo muchos conceptos, resultó el examen de las situaciones extremas y cuestiones últimas: *horizonte y sentido de la vida humana*. La muerte como tema filosófico. La pregunta por el fundamento: ateísmo y teísmo. En la penúltima clase fijó su atención en *la razón y sus adjetivos*, esbozando la *historia de la razón* y los problemas de la lógica. Culminó, por fin, el ciclo en aquella lección del viernes 3 de octubre, en que expuso la teoría general de la vida, tal como la formuló Ortega, la historización del conocimiento, la estructura empírica, tradición e innovación, abriendo algunas vistas sobre el horizonte de la filosofía actual. Reflejar lo que fueron los últimos párrafos de su disertación, en la que aludió a la labor austera y muchas veces oscura del intelectual, su responsabilidad y lo hosco del ambiente contemporáneo que más fácilmente parece inclinarse a recibir el error que a aceptar la verdad, resulta de todo punto imposible. La pluma traicionaría lo que de honda emoción encerraban sus palabras en que se trasuntaba la gratitud por una parte, por otra el reconocimiento sincero y explícito del alcance y de la significación de lo que en frase ya corriente se ha calificado de "acontecimiento cumbre intelectual del año" que el prestigioso catedrático interpreta como una de las manifestaciones más auténticas de un espíritu ávido de ahondamiento de las grandes cuestiones que preocupan al hombre actual, a la vez que como una patentización de ese género de "simpatía" al que antes hiciéramos referencia. Actitud mental y espiritual que constituyen, en su sentir, los más fundados motivos de esperanza para el futuro de un pueblo.

Sería tarea inacabable enumerar las numerosas oportunidades en que hizo uso de la palabra el filósofo español, cuya presencia despertaba en todos los ambientes idéntica acogida, mezcla de admiración y de respeto por su labor intelectual no menos que por su valer moral. Bástenos recordar las dos enjundiosas conferencias pronunciadas en la sede del Consejo de Mujeres de la calle Charcas en que abordó dos temas de singular interés: "Medio siglo de vida española" y "Presencia y ausencia del existencialismo en España".

Días más tarde estudió "El problema de la Universidad en el siglo XX", para terminar en una última disertación con un agudo análisis de "La novela como método de conocimiento". A esto ha de sumarse su notable exposición sobre "Psiquiatría y filosofía" en la Sociedad Médica y aquella verdadera filigrana que de tan acabada manera respondía al sugestivo título fijado: "La felicidad humana: mundo y paraíso".

En momentos de entrar en prensa la presente entrega de CRITERIO, Marías dicta conferencias en Rosario y en Córdoba, aprestándose a hacerlo en Montevideo la semana próxima.

"El tiempo en que vivimos, en que me ha tocado encontrarme con la filosofía, es una buena época para quien tenga fruición por los problemas y alguna capacidad para la teoría. Hoy nos hallamos en una situación que, al menos a primera vista, es paradójica: nos sentimos ligados a una tradición, condicionados por todo el pasado histórico, al que hemos de ser fieles; al mismo tiempo, tenemos una

impresión inequívoca de que está "todo por hacer", de que es sazón de innovaciones radicales. Al fin del curso que voy a empezar dentro de unos días, con el tema general de "Cuenta y razón de la filosofía actual", pienso hablar un poco en detalle de esa presunta paradoja. Esta situación en que nos encontramos es interesante e incitante... Las cosas están por hacer y vemos cuáles son y cómo deben abordarse. ¿Hay mejor situación para un intelectual?".

Estas palabras pronunciadas, hace algo más de un año, en un reportaje en que trazaba su propia trayectoria intelectual (1), cobran singular resonancia en momentos en que el público de Buenos Aires ha percibido los acentos de esa voz que un día proclamara: "La tarea primera que se ofrece hoy a la mente cristiana en cuanto tal, es la absorción del pasado filosófico íntegro en una perspectiva única: con ello se conseguiría, por primera vez en la historia, la base necesaria para lograr una forma *suficiente* de filosofía cristiana".

En cuanto a la correspondencia que halló Marías en el público de nuestra ciudad, creemos que encuentra aplicación aquí la aseveración de un ilustre compatriota suyo: "Al honrar al mérito, nos honrábamos a nosotros mismos". ❖

(1) "La Nación", 4 de marzo de 1951.

# PENSAMIENTO PONTIFICIO

## Discurso del Papa a las Asociaciones de Hijas de María

**El 22 de mayo, fiesta de la Ascensión, el Padre Santo recibió a varios millares de miembros de la Pía Unión de las Hijas de María, ante las que pronunció el siguiente discurso:**

En esta bella fiesta de la Ascensión es un gozo para nuestro corazón acoger a las falanges de la Pía Unión de las Hijas de María, de Santa Inés y de las a ellas agregadas. ¡Queridas hijas, que en número tan grande os habéis dirigido hoy a la casa del Padre para testimoniarle vuestra devoción y pedirle la bendición apostólica para la milicia santa de la Reina de los Cielos, esparcida por todo el mundo católico, sed bienvenidas!

El día de esta audiencia nos parece especialmente apto para dirigiros, siquiera sea brevemente, la palabra. Puede decirse, en efecto, que la primera Pía Unión se formó, en cierto sentido, el día mismo de la Ascensión, puesto que Nos, piadosamente creemos que la Santísima Virgen no estuvo ausente del monte Olivetí cuando su Hijo Divino bendijo por última vez en la tierra a sus discípulos y subió al cielo. ¿Quién fué entonces el alma de los primeros fieles sino la Madre de Jesús? Sabemos que ella estaba en el Cenáculo durante los días de espera y de oración, que terminaron con la gloriosa manifestación del Espíritu Santo. Su sola presencia fué para los apóstoles y los discípulos un incentivo para amar más a Jesús; fué para ellos la Madre del buen consejo, la Madre de la verdadera y sólida piedad.

También en este momento sentimos Nos estar aquí presente nuestra querida Madre María, en la que, después de Jesús, están fundadas todas nuestras esperanzas; presente en medio de vosotros, como la madre de familia que abraza con su mirada, que estrecha a su corazón a su amada prole; presente junto a Nos, como celeste inspiradora para que de nuestra exhortación reciba nuevo alimento vuestra vida cristiana y nuevo impulso vuestra obra en el mundo.

Bien saben vuestros dirigentes —la ínclita Orden de los Canónigos Regulares Lateranenses— y sabéis vosotras mismas, queridas hijas, que la Santa Sede, por obra especial de nuestros gloriosos predecesores Pío IX y León XIII, promovió y enriqueció de privilegios vuestra Pía Unión, y casi como último motivo de orgullo, proporcionado precisamente por las fuerzas enemigas, fué el honor de verse envuelta en la ráfaga de hostiles procedimientos con que, hace ahora veinte años, fué atacada la Acción Católica (cfr. Pío XI, encicl. "Non abbiamo bisogno", 29 junio 1931; Acta Ap. Sedis, vol. 23, 1931, páginas 289 e 300).

Pero más que a los privilegios preferid mirar a los deberes que derivan para todas y cada una de los altos fines que vuestra Pía Unión persigue.

Esta tiene la principal finalidad de cultivar y desarrollar la piedad de las jóvenes; una piedad sólida e iluminada, que corresponda al espíritu de los tiempos. Insiste sobre todo en la necesidad de la oración; os enseña a orar y a orar bien. La oración es la respiración del alma. Sin oración frecuente y fervorosa, el alma se hace anémica, la fe se debilita, la esperanza languidece y el egoísmo se sitúa en el lugar de la caridad y pesa como plomo en los corazones.

Los celosos directores que tienen el cuidado espiritual de Nuestras Uniones os ponen en guardia contra vuestros defectos y contra las tentaciones internas y externas, conduciéndoos según las mudables circunstancias; pero los principios no han cambiado, la naturaleza humana es siempre sustancialmente la misma.

Han cambiado, sin embargo, las costumbres. La autoridad de la familia, por lo general, ha disminuido, y la libertad concedida a las jóvenes las expone a más numerosos tropiezos; la obligación frecuente de trabajar en las oficinas, en los negocios, en los laboratorios, en las fábricas, multiplica las ocasiones y los peligros; las relaciones, a veces demasiado libres, con los jóvenes; las publicaciones de venta en los quioscos, las películas proyectadas en las salas cinematográficas son frecuentemente una incitación al mal. Ciertamente no está en vuestra mano el reformar la moralidad pública; pero las dificultades que vosotras encontráis para proteger vuestra virtud, vuestra piedad, vuestra misma fe, os imponen la obligación de buscar la luz y la fuerza de que tenéis necesidad allí donde se encuentra. Ahora bien, vuestra Pía Unión os ofrece también en esto ventajas incomparables. Vosotras no podéis contentaros con la instrucción catequística recibida cuando érais niñas de diez o doce años; debéis completar vuestra instrucción religiosa, saber cómo responder a las objeciones contra la fe.

Pero la luz no basta si el corazón no es generoso. Cualquiera que sea vuestro estado y vuestra condición, conservad puro el corazón; sea la vuestra, en todo y siempre, la voluntad de Dios en la humilde aceptación de cuanto forma la trama de vuestra vida, y nada os faltará para ser dignas de vuestra Madre celestial; llevaréis con el nombre la verdadera filiación espiritual y vuestra devoción a María estará integrada por hechos, no por simples formalidades. El mundo verá en vosotras hijas obedientes y afectuosas para con sus padres, trabajadoras diligentes, jóvenes y mujeres ajenas a las vanas frivolidades, alejadas de todo aquello que es lúbrico camino de fáciles costumbres. Verá esposas y madres ejemplares, conscientes de su alta misión educadora, preocupadas de formar en los caminos de la fe, de la honestidad, de la piedad religiosa, a la familia cristiana, única que puede dar a la sociedad


**CONSERVADORA ARGENTINA DE ASCENSORES**

Ex operarios de la Cía. STIGLER

COLOCACION Y REPARACION DE ASCENSORES, MONTACARGAS Y BOMBAS ● REPUESTOS EN GENERAL ● PROYECTOS - REFORMAS Y PRESUPUESTOS

SERVICIO PERMANENTE DE RECLAMOS

●

Administración

PASO 260 T. E. 47, Cuyo 4338

COLONIA ESPECIAL

Coty

FRASCO DIAMANTE

elementos constructivos de un pueblo fuerte y grande, observante de las leyes de Dios.

Verá también este mundo (espectáculo misterioso para él) destacarse a veces del seno de vuestras Uniones, a una llamada del Señor, almas hechas extranjeras para la tierra, por una irresistible nostalgia del cielo y de las cosas del espíritu, y volar al recogimiento del claustro para consagrar a los hermanos todas sus energías o consumir éstas en más directo y místico comercio con Dios en aquella vida contemplativa, que es la más alta y exquisita forma de vida.

Así constituídas y ordenadas, vosotras comprendéis, queridas hijas, cuán valioso factor de bien moral y religioso son en el seno de la Iglesia las Uniones de las Hijas de María y cómo debéis estimar la gracia que el Señor os concede de refugiar vuestra vida cristiana a la sombra de la Virgen y bajo su manto materno.

Puesto que la experiencia de largos años y en los más diversos países ha demostrado que las buenas Hijas de María han sido siempre el gozo de las familias, el ejemplo de toda virtud doméstica y ciudadana, pensad cuán en el corazón hemos de tener el que estas Uniones floresca en toda parroquia y vuelvan a prosperar donde quiera que la usura del tiempo y la fractilidad de los hombres han podido disminuir su eficiencia o ardecer su llnfa vital.

La Acción Católica no podrá sentirse disminuída en su trabajo por la obra espiritual a que están dedicadas vuestras Pías Uniones, puesto que éstas no fueron por sí, y en primer lugar, instituídas para la acción externa, sino principalmente para el alimento necesario de aquella interior vida cristiana, sin la cual lo demás sería más bien ruido que sustancia de apostolado. Por el contrario, la Acción Católica se alegrará de encontrar en las Pías Uniones almas

# Discurso de Pío XII sobre los católicos y la vida internacional

**El día 23 de julio el Papa recibió a un grupo de participantes en un Congreso de estudios organizado por la Acción Católica Italiana sobre el tema "Los católicos y la vida internacional", a los que dirigió la siguiente alocución:**

Os damos gustosos la bienvenida, queridos hijos e hijas, que en estos días os habéis dedicado al estudio del problema "Los católicos y la vida internacional".

Sobre tal tema mucho se ha hablado y discutido ya en el campo teórico y en el práctico. Nos mismo, repetidas veces —es decir, cuando han acudido junto a Nos los participantes en Congresos encaminados a promover la unificación europea y la aproximación de los Estados en una más alta unidad cultural y política—, hemos manifestado nuestro pensamiento sobre esta cuestión. Por ello, en esta audiencia general, hemos de limitarnos a alguna breve observación.

La unificación internacional hace notables progresos a pesar de los no fáciles y no prontamente superables obstáculos psicológicos. Pues la técnica, la economía, la política, la necesidad de una defensa común, urgen y parece que puedan y deseen conseguir su fin. A la Iglesia católica y a los católicos de los diversos países está, por ello mismo, confiada una misión que requiere atención vigilante y sería premura.

Los católicos, en primer lugar, son extraordinariamente aptos para colaborar en la creación de una atmósfera sin la cual una acción internacional común no puede tener ni consistencia ni incremento de prosperidad. Es la atmósfera de la mutua comprensión cuyos elementos fundamentales pueden quedar señalados así: respeto recíproco, lealtad de vecindad, que reconoce honestamente a los otros los mismos derechos que se exigen para sí mismo, disposición benevolente hacia los hijos de otros pueblos como hacia hermanos y hermanas.

Los católicos de todo el mundo deben propiamente vivir siempre en esta atmósfera. Ellos mismos están unidos por toda la riqueza de su fe y, consiguientemente, por todo aquello que hay de más elevado para el hombre, de más íntimo y de más dominante, así como por la irradiación de su fe en la vida social y cultural. Los católicos están, por otra parte, educados desde su niñez en la consideración de todos los hombres, de cualquier región, nación y color, como criaturas e imágenes de Dios, como redimidos por Cristo, llamados a los eternos destinos para roxar por ellos y amarlos. No hay ningún otro grupo humano que presente tan favorables presupuestos, en anchura y profundidad, para el entendimiento internacional.

Por esto mismo gravita naturalmente también sobre los católicos una gran responsabilidad, a saber: deben ante todo sentirse llamados a superar y vencer todas las estrecheces nacionales y a buscar un verdadero y fraternal encuentro entre nación y nación.

Hemos ya en otra ocasión observado cuán necesario sea, si no se quiere ahogar toda aproximación mutua, una respetuosa reserva y comprensión hacia las sanas particularidades culturales de cada uno de los pueblos. Ahora queremos añadir: Nos tememos que toda civilización que aspire de cualquier forma a conservar los magníficos efec-

va formadas y probadas en la vida religiosa personal, y las Pías Uniones por su parte, gustosamente las pondrán al servicio de la Acción Católica. Continuad, pues, con valor y con celo trabajando con espíritu y según los métodos y las leyes que hicieron vigorosas en el pasado vuestras Uniones. Aquellas de entre vosotras que sean aptas y se sientan llamadas al apostolado seglar tendrán siempre en la Acción Católica y en otras obras de apostolado amorosa acogida.

Para fortalecer en este espíritu y para hacer lo más fecundo posible vuestra acción, no faltará el patrocinio de la Madre celestial, de la dulce virgen y mártir Inés y de la nueva compatrona, la angelical Santa María Goretti. Si todas las Hijas de María presentes y ausentes rivalizan en favor de vida y de virtud, no será mediocre vuestra contribución a la obra de aquella renovación espiritual que tan urgentemente hemos proclamado.

Con tal confianza imploramos sobre todas vuestras Uniones la continua y maternal tutela de la Virgen Inmaculada, y a la vez que os invitamos a estrecharos en torno a Ella, con la mirada puesta en su divino Hijo, santificador de vuestras almas, otorgamos de todo corazón a cuantas estáis aquí presentes, a vuestras hermanas lejanas de toda región y de todo pueblo, a vuestras familias, a vuestros trabajos, a vuestros propósitos, nuestra paternal bendición apostólica.

## Discurso del Sumo Pontífice al Congreso Mundial de Astronomía

La presencia de un grupo tan numeroso de insignes astronomos de todos los paises trae a Nuestro espiritu, ilustres señores, la imagen del panorama o mosaico del cosmos, a la cual ha llegado la astronomia moderna, y que vosotros, mediante las incesantes observaciones y los estudios geniales, habéis conducido a la presente perfeccion. Ambas cosas os agradecemos, especialmente porque el conocimiento cientifico del cosmos y su exaltante contemplacion atraen Nuestro y vuestro espiritu a consideraciones filosoficas de valor más universal y lo elevan cada vez mas hacia aquel Termino que agota todo saber y pone su sello a todo ser, conocido en su suprema verdad, "El Amor que mueve al sol y a las otras estrellas" (Par. 33, 145).

Si bien tenemos conciencia de hablar a selectos representantes de la ciencia, mas que Nos versados en ella, no podemos, sin embargo, abstenernos de recordar, al menos a grandes rasgos, el admirable progreso hecho por la astronomia y por la astrofisica en los ultimos cincuenta años, indicando las piedras miliares que sirven al mismo tiempo como fundamentos para las consideraciones mas elevadas.

Lo que para los astronomos del pasado fué un enigma y un sueño y que para los contemporaneos es, por el contrario, una clara realidad, que supera todas las previsiones, puede, quizas, justamente expresarse con estas palabras: la conquista del espacio cósmico. Observacion, inteligencia, nuevos medios tecnicos, han puesto como un gigantesco compás en manos de la ciencia astronomica, que ella tiene cada dia mas abierto sobre el universo, hasta poder abarcar, al presente, dimensiones que trascienden toda expectativa. ¡Cuantas barreras, erigidas sobre todo por las enormes distancias, han caido en los ultimos decenios bajo el empuje incontenible del espiritu investigador y jamas satisfecho del hombre de ciencia!

El siglo pasado fué testigo de las primeras laboriosas tentativas de exploración de las profundidades del espacio, cuando Bessel, Struve y Henderson midieron las primeras paralajes trigonometricas; de manera que, al declinar del siglo, con una muy justa satisfaccion, se podian registrar con seguridad las distancias de aproximadamente 50 estrellas fijas, situadas hasta 30 ó 40 años-luz de distancia de nuestro sol.

Pero ya en 1912 un nuevo método, de eficacia sumamente mayor para medir las distancias cosmicas, estaba destinado a llevar la vista del hombre aun mucho mas lejos. En un determinado tipo de estrellas variables, las Cefeides, Miss Leavitt descubrió una relacion entre el periodo de la variacion de la luz y su luminosidad o grandeza. Por consiguiente, donde quiera en el cielo se descubria una Cefeide, por el periodo de la variacion de su luz, se podia llegar a su luminosidad absoluta y, comparando ésta con la luminosidad aparente, facilmente podia calcularse su distancia. Simultaneamente las observaciones se veian favorecidas por el incremento de la sensibilidad en las emulsiones fotograficas, por los progresos en la construccion de telescopios cada vez más potentes, los cuales permitieron aumentar el radio de penetracion del ojo humano en varios millones de veces, hasta alcanzar imprevisibles profundidades en el espacio.

El primer gran paso más allá de las estrellas cercanas fué dado por el astronomo Shapley con sus investigaciones, que resultaron clasicas, sobre la distribucion de las masas globulares en el espacio; investigaciones que traian como consecuencia una completa transformacion en el modo de conceoir la estructura del sistema galactico. Mientras tanto, otras investigaciones, como, por ejemplo, las relativas a los movimientos estelares y a la disminucion de la luz cuando pasa a través de la materia obscura en el espacio interestelar, perfeccionaron la nueva concepción. Se tuvo, por lo tanto, la certeza de que la Vía Láctea

---

tos terrenos —y son, en verdad, no pocos— de la antigua civilización cristiana, pero que rechace abierta o solapadamente el sentido propio de esta civilización, está irremediablemente destinada a caer víctima de los asaltos del materialismo. Vosotros conocéis los esfuerzos que se llevan a cabo para formar una cultura europea de carácter, de espíritu, de alma no cristiana. Vosotros, hijos de la Iglesia —y no sois en Europa ni pocos ni débiles—, tenéis el santo deber de oponeros a tales tendencias. Vosotros prestaréis a la Europa futura el más señalado servicio si os proponéis trabajar para que la genuina cultura cristiana, basada sobre la fe católica, encuentre en todas partes el respeto a sus libertades y a sus derechos o, al menos, un pleno reconocimiento de su derecho de ciudadanía.

Tales son vuestros tenaces esfuerzos y vuestras inconfundibles esperanzas.


EXCURSION CULTURAL TURISTICA

DE LA

CIUDAD EVA PERON

A

Portugal
España
Francia
Suiza
Italia

*Dirigida y acompañada por la Señorita*

**Isabel Muglia**

*y organizada por*

**MUNDUS**

*Miembro de la Asociación Argentina de Ag. de Viajes y Turismo*

SALIDA

TRANSATLANTICO "ANNA C" 13 DICIEMBRE 1952

*Informes y folletos:*

| | |
|---|---|
| Srta. ISABEL MUGLIA | MUNDUS |
| Calle 12 Nº 1388 | 25 de Mayo 574 |
| T. E. Tacuarí 0066 | T. E. 32 - 7531 |
| EVA PERON | BS. AS. |

*Para el mejor éxito de la excursión el grupo ha sido limitado a 30 personas.*

de los antiguos, inspiradora de mitos ingenuos, es una inmensa acumulación de alrededor de 100 mil millones de estrellas, algunas más grandes, otras más pequeñas que nuestro sol, interpenetrada por extensas nubes de gas y de polvillo cósmico. Sujeto también él a la ley general de la gravitación, todo el sistema se mantiene en rotación por gigantescas órbitas alrededor de un centro situado en las grandes nubes estelares del Sagitario. Parecido en su aspecto general a un enorme lente biconvexo y semoviente, presenta un diámetro de aproximadamente 100.000 años-luz y un espesor en el centro de unos 10.000. Y nosotros con nuestro sistema solar no estamos, como antes se creía, en el centro de esta inconmensurable masa de astros, sino alrededor de 30.000 años-luz de distancia del mismo, y si bien giramos en torno a guisa de vórtices a velocidad de unos 250 Km. por segundo, no obstante, para cumplir una sola vuelta completa se necesitan 225 millones de nuestros años solares.

Con legítimo orgullo la ciencia astronómica de nuestro siglo se ha adjudicado el mérito de la conquista del sistema galáctico. Este primer y feliz salto debía, al poco tiempo, ser seguido por otro, que llevaría al conocimiento humano más allá de la Vía Láctea en la inmensidad del espacio. Pero ello fué factible gracias, sobre todo, a los gigantescos telescopios de Lick, de Yerkes y del Monte Wilson.

Cuando Ritchey, en los años 1917-19, descubrió algunas Novas en la nebulosa de Andrómeda, encontró poca fe, al principio, en los hombres de ciencia, la hipótesis de que estas estrellas estuvieran colocadas en una nebulosa extragaláctica a una distancia de centenares de millares de años-luz. Sólo desapareció la reacción de los opositores cuando Hubble, valiéndose del gran espejo (de 2.50 metros de diámetro) del Monte Wilson logró resolver las partes externas de la nebulosa de Andrómeda en estrellas individuales y masas globulares y pudo individualizar algunas Defeides. Entonces, en efecto, se pudo tener la seguridad de que estas nebulosas y espirales son en realidad grandes sistemas estelares, similares por su composición y grandeza a nuestro sistema galáctico, pero tan distantes como para no dar al ojo sino la impresión de una pequeña mancha de niebla luminosa. La distancia de la nebulosa más cercana a nosotros, la de Andrómeda, resultó ser de 750.000 y la del Triángulo de alrededor de 780.000 años-luz. Incansables en sondear los cielos, los astrónomos llegaron a continuación a considerar también nebulosas aparentemente mucho más exiguas que las galaxias y a calcular sus respectivas distancias, midiendo los diámetros aparentes y sus luminosidades, comparando estos datos con las características conocidas de las nebulosas más cercanas. Finalmente, las investigaciones espectroscópicas de Humason condujeron al descubrimiento de una ley insospechada: el desplazamiento de las líneas espectrales hacia el rojo aumenta proporcionalmente a la distancia de la nebulosa, de manera que por la altura de este desplazamiento se puede certificar la distancia misma, por más débil que sea la luz que llega a nosotros, con tal que sea suficiente para producir un espectro mensurable.

En el curso de estas investigaciones en torno a las nebulosas extragalácticas, se ha observado que (cuando se consideran extensas y profundas zonas del cielo) las mismas están casi igualmente diseminadas en el espacio cósmico y no se ha podido hasta ahora notar una disminución cualquiera de su densidad. En el espacio, al alcance del telescopio del Monte Wilson, se calculan unos 100 millones de tales islas de estrellas distribuidas en una esfera de alrededor de mil millones de estrellas similares a nuestro sol.

Luego de esta rápida incursión ideal en el inmenso cosmos, volvamos a nuestra pequeña tierra, que con la mole de sus cadenas montañosas, con la extensión ilimitada de sus océanos y de sus desiertos, con la violencia de sus huracanes, de sus erupciones volcánicas y de sus movimientos sísmicos, nos parece a veces tan extensa y potente. Sin embargo, un rayo de luz recorrería el círculo de nuestro ecuador más de siete veces, en un solo segundo; en poco más de un segundo, realmente en un abrir y cerrar de ojos, alcanzaría a nuestra vecina, la luna; en poco más de ocho minutos llegaría al sol y en cinco horas y media tocaría el más lejano planeta de nuestro sistema: Plutón. En cuanto a las estrellas fijas más cercanas que, en una noche serena, sobre la cima de los montes nos parecen casi al alcance de la mano, no podrían ser alcanzadas por un mensaje luminoso nuestro hasta después de más de cuatro años, mientras que se necesitarían 30.000 para que llegara uno al centro de nuestra Vía Láctea. La luz que nos proviene de la nebulosa de Andrómeda ha partido de su fuente hace alrededor de 750.000 años mientras algunas nebulosas lejanísimas, que sólo los más potentes instrumentos ópticos modernos a duras penas logran registrar como estrellas pequeñísimas en la placa fotográfica, tras muy larga exposición, están a una distancia de 300 a 1.000 millones de años-luz.

¡Qué cifras, qué dimensiones, qué distancias de espacio y de tiempo! Sin embargo, es de creer que la ciencia astronómica está lejos de poder ser considerada como llegada al término de su maravillosa aventura. ¿Quién puede decir qué ulteriores progresos sabrán darnos en un futuro cercano el espejo de 5 metros del Monte Palomar y el rápido desarrollo de la radio-astronomía? Cuán pequeño aparece el hombre en esta grandiosa ampliación de espacio y de tiempo, casi una pequeñísima partícula de polvo en la inmensidad del universo. ¡Y sin embargo!

## II.—La obra del espíritu indagador

Por otra parte, lo que mayormente impresiona a cualquiera que se sitúa frente al cuadro del cosmos, aquí apenas esbozado, y que es el fruto de largas y fatigosas investigaciones no de uno solo, sino de enteras generaciones de estudiosos, pertenecientes a las más diversas Naciones, no es sólo la mole gigantesca del todo y de las partes o sus armónicos movimientos, sino el comportamiento del espíritu indagador del hombre en el descubrimiento de un panorama tan extenso. Ligado esencialmente a condiciones corpóreas de dimensiones mínimas, él ha llegado a adueñarse idealmente del inmenso universo, superando toda perspectiva que el exiguo poder de los sentidos estaba, a primera vista, en condiciones de prometerle.

Trabajo, el suyo, verdaderamente gigantesco, si se considera el punto de partida de su admirable escalada a los cielos, pues los sentidos, desde los cuales necesariamente partió, disponen de un poder de conocimiento bien limitado, restringido generalmente al cercano ámbito de espacio y de tiempo. El primer mérito del espíritu fué por lo tanto el haber abatido el estrecho recinto impuesto a los sentidos por las condiciones de su propia naturaleza, escogiendo medios y construyendo ingeniosos instrumentos para aumentar, hasta sobrepasar todos los límites, la amplitud y la precisión de sus percepciones: el telescopio, que casi anula las enormes distancias entre el ojo y los astros lejanos, dando de los mismos una inmediación tangible; la placa fotográfica, que recoge y fija las luces más débiles de las nebulosas más lejanas. A medida que el espíritu ha valorizado de tal manera la virtud de los sentidos, se ha valido de su potencia aumentada para profundizar las investigaciones sobre la naturaleza, escogiendo mil métodos artificiosos para develar los fenómenos más sutiles y recónditos. De este modo recoge los más pequeños efectos que continuamente se repiten, para conseguir un efecto integral perceptible; y viceversa, inventa instrumentos, como la fotocélula y la cámara de Wilson, para investigar cada uno de los procesos atómicos extremadamente finos de la materia radioactiva y de los rayos cósmicos. Escrutando cada vez más, encuentra las leyes que rigen los procesos energéticos y llega así a cambiar formas de energías que están fuera del ámbito de la percepción sensible, como las ondas eléctricas y los rayos infrarrojos y ultravioletas, en otras que entran bajo la observación directa y muy precisa de los sentidos.

El espíritu interroga a la naturaleza en los experimentos del laboratorio y de ellos deduce las leyes válidas, entre tanto, para las condiciones restringidas de sus tentativas. Aún no satisfecho, prueba y extiende el ámbito de su aplicación por medio de observaciones astrofísicas. El conocimiento práctico y teórico de los espectros moleculares lo capacita para aventurarse en las densas atmósferas de los planetas superiores y para certificar la composición, la temperatura, la densidad de estos gases. Valiéndose de los hechos y de las teorías de la ciencia espectroscópica, eleva la mirada escrutadora hacia las estrellas fijas, obteniendo el conocimiento exacto de la composición, de la temperatura, de la densidad y de la ionización de sus misteriosas atmósferas. Con la ayuda de la teoría moderna de los "quanta", el espíritu indagador lee en las líneas espectrales aún antes de que sea posible producirlas en el laboratorio y explica su pertenencia y su origen. Ni siquiera las profundidades del globo solar escapan a la agudeza de su mirada armada de las teorías astrofísicas, de manera que logra seguir la disgregación de la materia y casi asiste a los procesos nucleares que se desarrollan en el centro del sol y que sirven para compensar las pérdidas debidas a sus irradiaciones en el curso de miles de millones de años. Impávido y valiente, el espíritu humano no se detiene frente a los más formidables cataclismos de una Nova o Supernova, mide las vertiginosas velocidades de los gases que emanan impetuosamente y trata de descubrir sus causas. Se lanza a seguir las vías de las galaxias huyentes, reconstruyendo, detrás, su recorrido por los miles de millones de años del tiempo pasado, como espectador de los procesos cósmicos desarrollados en la primera mañana de la creación.

¿Qué es pues el espíritu de este pequeño hombre, físicamente perdido en el océano del universo, que ha osado pedir a sus sentidos de infinitesimal exigüidad descubrir la faz y la historia del inmenso cosmos y ha revelado la una y la otra? Una sola respuesta puede darse a esta clara evidencia o sea que el espíritu del hombre pertenece a un orden del ser esencialmente diferente y superior al de la materia, a pesar de su mole inmensurable.

### III.—El Espíritu Creador eterno

Se asoma finalmente, espontánea, la pregunta: el camino emprendido por el espíritu del hombre que hasta ahora redunda en su incontrastable honor, ¿será luego abierto indefinidamente a él y recorrido incesantemente hasta revelar el último de los enigmas que el universo encierra? ¿O, por el contrario, el misterio de la naturaleza es tan amplio y oculto que el espíritu humano, por intrínseca limitación y desproporción, no logrará jamás sondearlo enteramente? La respuesta de las mentes robustas, que más profundamente han penetrado los secretos del cosmos, es harto modesta y reservada: estamos, piensan, en los comienzos; mucho camino queda por recorrer y será recorrido infatigablemente; sin embargo, no existe ninguna probabilidad de que aún el más genial investigador pueda jamás llegar a conocer, y menos a resolver, todos los enigmas encerrados en el universo físico. Estos, pues, postulan y señalan la existencia de un Espíritu infinitamente superior: del Espíritu creador divino que todo lo que existe crea, conserva, gobierna y, por lo tanto, con suprema intuición conoce y escruta, hoy como en el alba del primer día de la creación, "Spiritus Dei ferebatur super aquas" (Gen. 1, 2).

Encuentro feliz y trascendente éste, a través de la contemplación del cosmos, entre el espíritu humano y el Espíritu creador. Espíritu, en verdad, divino, y no como un alma del mundo con él confundida, como soñó el panteísmo. El universo mismo de nuestra experiencia se rebela contra este error, confesando ser un todo compuesto, no obstante su unidad dinámica, y mostrando, junto a sus innegables bellezas y armonías, sus evidentes imperfecciones, inconciliables con la divina plenitud del Ser. Espíritu divino, distinto y diferente del mundo, pero no fuera del mundo, apartado como en soledad desdeñosa, que abandonaría su obra a su propia suerte, como afirman las teorías deísticas, sino, al contrario, presente en el mundo, como creador, conservador y gobernador omnipotente a quien el mundo está ligado en su íntimo ser y obrar en una dependencia esencial. Espíritu divino, además, que a la mente del hombre de ciencia, que sepa encontrarle un sentido al conjunto de la realidad existente, se revela en manera bien diversa al frío cosmos. Espíritu animado por un soplo de bondad y de amor que todo penetra y explica, que se concentra y se revela en manera particular en la creatura humana, hecha a su imagen y semejanza, y que, por ello, no deja de hacerla objeto de operaciones inefables y amorosas, como la Redención mediante su misteriosa Encarnación. La ampliación, pues, de la concepción cósmica, que ha perturbado justamente la antigua idea geo y antropocéntrica y ha empequeñecido a nuestro planeta, por así decir, a las dimensiones de un polvillo astral, y al hombre a las de un átomo sobre el polvillo, confinando al uno y al otro en un ángulo del universo, no constituye un obstáculo, como algunos han afirmado discurriendo sobre el misterio de la Encarnación, ni al amor, ni a la omnipotencia de Quien es espíritu puro y, como tal, posee una superioridad infinita sobre la materia, cualesquiera puedan ser las dimensiones cósmica de ésta en espacio, tiempo, masa y energía.

De tal manera, ilustres señores, además de la profunda estima que tenemos por la vuestra y por toda otra ciencia, un motivo más, fundado en horizontes más altos y universales, Nos induce a formular este augurio. Que la concepción moderna de la ciencia astronómica, que ha sido el ideal de tantos grandes del pasado, como de un Copérnico, de un Galileo, de un Kepler, de un Newton, pueda ser fecunda aun de maravillosos progresos para la astrofísica moderna, a fin de que, gracias a la colaboración concorde, de la cual la "Internacional Astronómical Unión" es promotora ejemplar, el cuadro astronómico del universo adquiera un perfeccionamiento cada vez más profundo.

Y a fin de que la eterna Luz de Dios os guíe y os ilumine en vuestros estudios tendientes a descubrir las huellas de sus perfecciones y a percibir los ecos de sus armonía, invocamos los favores celestiales sobre todos los presentes, en prenda de los cuales descienda sobre vosotros Nuestra Bendición Apostólica.

(7 de septiembre de 1952)


EL MENSAJERO

*Revista Mensual*

Solicítela en quioscos, librerías o en:

H. YRIGOYEN 2005


## Carta del Papa al Cardenal Arzobispo de Westminster sobre la Cruzada del Rosario

A Nuestro amado hijo Bernardo, Cardenal Griffin, Arzobispo de Westminster:

Con paternal interés, amado hijo, hemos sabido de la Cruzada del Rosario en Familia que se viene celebrando en la arquidiócesis de Westminster y en las diócesis de Southwark y Brentwood bajo la dirección de Nuestro amado hijo Patricio Peyton.

Nunca hasta ahora se ha visto el mundo en tal necesidad de orar como en el tiempo presente, en que una peligrosa forma de materialismo trata de socavar las relaciones del hombre con su Creador y con sus semejantes y a la vez destruir la santidad de la vida de familia.

Es la oración el más poderoso antídoto contra los males que amenazan la sociedad humana, en especial la oración colectiva, ya que Nuestro Divino Señor ha dicho: "Aun más, os digo en verdad que si dos de vosotros convinieran sobre la tierra en pedir algo, os lo otorgará mi Padre, que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Matt. XVIII, 19-20).

Pero, ¿qué forma de oración en común podía ser más sencilla y a la vez más eficaz que el rosario en familia cuando, juntos padres e hijos, se unen en súplica al Eterno Padre, por intercesión de la más amorosa Madre de todos ellos, mientras meditan en los sagrados misterios de nuestra fe? No hay medio más seguro como la recitación diaria del rosario para atraer las bendiciones de Dios sobre la familia y en especial para preservar la paz y la felicidad en el hogar. Y, aparte de su poder deprecatorio, el rosario familiar puede alcanzar efectos trascendentales, ya que si el hábito de esta piadosa práctica llega a grabarse en los niños en una edad sensible y temprana, ellos también serán fieles a este rezo en el resto de la vida, y con ello su fe recibirá sustento, quedando fortalecida.

Por tanto, de todo corazón Nos manifestamos la devota esperanza de que la Cruzada del Rosario en Familia organizada bajo tu celosa guía, amado hijo, y la de Nuestros venerables hermanos los Obispos de Southwark y Brentwood pueda ser cosecha de mucho fruto espiritual. Encarecidamente exhortamos a los amados hijos a quienes ha sido dirigida la Cruzada a que consideren el rezo del rosario, unidos todos en el seno de la familia, como un acto colectivo de la mayor importancia de su vivir diario y como medio más seguro para alcanzar los favores espirituales y de orden temporal que necesiten.

Invocamos bendiciones especiales de Dios sobre todos aquellos que han colaborado en la Cruzada del Rosario en Familia, y en prenda de lo cual, de todo corazón, Nos impartimos a ti, amado hijo; a vosotros, venerables hermanos Cirilo Cowderoy y Jorge Beck, así como al clero y fieles reunidos en el estadio de Wembley para el acto de su clausura, Nuestra especial bendición apostólica.

Del Vaticano, 14 de julio de 1952 PIO PP. XII


*Y recuerde Vd. señora...*

PARA CALIDAD
PRECIOS EQUITATIVOS
Y UN SERVICIO RAPIDO

Carnicerías LA NEGRA

UN LOCAL DE VENTA EN CADA BARRIO

Solicite una Cuenta Corriente Mensual

Cía. SANSINENA S. A. (Carnes y Derivados)
PAVON 269 ● T. E. 22 - 8081 al 87
Avellaneda

# TRANSCRIPCION

## GRAHAM GREENE

**LANCELOT SHEPPARD**

HACE uno o dos años, era difícil abrir en Europa una revista literaria o teológica sin encontrar (escrito de muy diversas maneras) el nombre de Scobie. A pocos meses de publicada, **El revés de la trama** era objeto de discusiones en facultades de teología tan distantes como Lovaina y Roma. Es indudable que no era esto un fenómeno menor para el novelista, pero había algo más. La salvación de Scobie era ardientemente debatida en círculos que a primera vista estaban fuera de su jurisdicción al hacerlo, ya que estaban compuestos por personas que no creían en la salvación. Y este era un ejemplo notable de la extraordinaria facultad de Greene de hacer real una cuestión teológica y moral a un público que no aceptaba sus premisas.

Otro novelista de la misma envergadura que consigue lo mismo, aunque de modo muy distinto, es Mauriac. La comparación es tentadora. Creo que ambos tienen la obsesión fundamental del problema del mal y de la gracia, aunque sus reacciones ante este son tan distintas como los medios que utilizan para referirse al mismo. Lo que diferencia a una novela francesa de otra inglesa es, por lo general, algo más que una simple cuestión de matiz; y, en cualquier caso, sería muy difícil para un francés acercarse a la economía de lenguaje y tratamiento de un tema de Greene. El genio de Mauriac es de otro estilo. Repito que ambos están obsesionados por el problema del mal y de la gracia, pero la preocupación principal de Mauriac, su preferencia especial y casi exclusiva es el fariseísmo. Ello puede encontrarse también en Greene (La mujer de Scobie es un ejemplo patente) pero en menor escala. Como lo ha puntualizado Henri Lemaitre, nadie puede equivocarse acerca de la naturaleza del carácter de Pinkie en **Brighton Rock**, católico pero no fariseo. Por ello su tragedia tiene algún sentido: poseía el núcleo de la fe oculto dentro de una membrana de maldad y corrupción.

El pecado parece casi una fatalidad en las novelas de Graham Greene. Hay quienes son repelidos por su naturalismo porque no alcanzan a percibir su eco espiritual. Notan la obsesión del mal pero no caen en la cuenta —aunque está muy claro— de su absurdo, su aparente inutilidad que es lo que en la concepción de Greene resalta antes que su malignidad.

La comparación con Mauriac no debe ser exagerada. Pero no por ello deja de ser importante y arroja no poca luz sobre la idiosincrasia de ambos autores, sobre todo al consultar a Greene sobre Francois Mauriac. El ensayo de Greene sobre éste, es interesantísimo. Al escribir sobre **La farisea**, aprovecha para decir algo sobre la significación de Mauriac como novelista. Podemos aceptar, con él, que con Henry James se perdió el sentido religioso en la novela inglesa y que:

"Con el sentido religioso iba la importancia del acto humano. Fué como si el mundo de la ficción hubiera perdido una dimensión: los personajes de escritores distinguidos como Virginia Wolf y E. M. Forster parecieron símbolos de cartón en un mundo de papel. Incluso en uno de los más materialistas de nuestros novelistas, Trollope, aparece otro mundo contra el que se arrojan las reacciones de los personajes. El clérigo desmañado que encuentra su camino en el barro, manipulando torpemente su paraguas, mientras habla de sus miserrimas entradas, y que termina en una declaración de matrimonio, existe como no existe el Ramsay de Virginia Woolf, porque nos damos cuenta de que no sólo existe para la mujer a la que se está dirigiendo, sino para los ojos de Dios. Su posa importancia en el mundo de los sentidos es sólo comparable a su enorme importancia en otro mundo".

Esta transcripción más bien larga, merecía ser hecha. Es exacta, y al mismo tiempo no sólo puede aplicarse a Mauriac, sino que mucho más a Greene. Y lo que dice Greene al final del ensayo es más atribuible a él que a Mauriac: es un escritor para el que el mundo visible no ha cesado de existir, cuyos personajes tienen la solidez e importancia de los hombres que poseen almas para salvar o condenar, y un escritor que sostiene el derecho tradicional y esencial del novelista de comentar y expresar sus puntos de mira. Nos habla de la extraordinaria vivacidad de los personajes de Mauriac, aun cuando sus argumentos sean tenues. Las tramas de Greene no son tenues, pero sus personajes pasan por todas las pruebas a la perfección: los conocemos tan íntimamente que los acontecimientos de un período de su vida pueden ser olvidados sin olvidarnos de ellos. Scobie, Pinkie, Sarah, Bendrix y Parkin serán recordados como personajes tan vivaces, que casi podría decirse que han existido en la vida real. No sé si Bendrix y Sarah, personajes de la última novela de Greene, serán comentados en las revistas teológicas como Scobie, pero sé que los recordaré como personajes humanos. Ello no suele ocurrir con los de los novelistas corrientes. Tomemos, al azar, el caso de Galsworthy. Greene dice de las novelas de Mauriac que aunque se borren los acontecimientos, sus personajes quedan. Así sucede con los de **El revés de la trama**, **El fin de la aventura** y **Brighton Rock**. Si olvidamos las cuidadosamente construídas tramas de Galsworthy, no creo que Soames, Fleur o Jolyon continúen existiendo en nuestra memoria.

El mundo Greene está informado por algo más que un cuadro de la era que vivimos, las condiciones sociales de un período crecientemente materialista. Estas están allí, desde luego, aunque con su habitual economía, él las sugiere en vez de describirlas, sea en unas líneas, sea en un retrato. Sarah vive, no como una marioneta cuidadosamente movida, con sus atributos y fracasos físicos y morales conscientemente catalogados, sino como un personaje vivo al que percibimos y conocemos recortado sobre el fondo de las fuerzas del bien y del mal.

Hay dos factores esenciales de la vida de Greene que requieren ser conocidos para valorar su obra. Han influído en su primitiva carrera de novelista y continúan marcando su sello, aunque la evolución de la madurez haya disminuído su fuerza. Primero: nació en 1904. Ello significa que no combatió en la primera guerra mundial por muy poco, y que sus años de formación transcurrieron alrededor de 1920. Sus días escolares en Berkhamsted y los de Balliol, en Oxford, pasaron dentro del ambiente descripto de modo más bien extravagante por Evelyn Waugh en **Retorno a Brideshead**. Segundo: sus primeras armas como escritor las hizo en un periódico de Nottingham, continuando luego como sub-director de una sección del **Times**. Colaboró también en **Spectator**. A través de estos ha de haberse puesto en contacto con esas personas, en su mayoría de clase media, ligeramente intelectuales, más bien macizas y serias que forman el núcleo de los empleados superiores, de la administración británica, y de entre los que ha sacado sus personajes principales de sus dos últimas novelas.

Pero no todos sus personajes pertenecen a esa clase. Pinkie y sus compinches; el sacerdote y todos los caracteres de **El Poder y la Gloria**, y algunos de los que aparecen en los "entretenimientos", pertenecen a otro Greene, el vagabundo eterno, el hombre que caminó por toda Inglaterra como un auténtico "linyera" en días en que no tenía dinero. **The Lawless Roads**, libro de viaje sobre México, refleja este matiz, aunque en ese entonces creo que ya tenía dinero; el éxito había golpeado a sus puertas. Los libros de viajes, los "entretenimientos", reflejan un Greene distinto al novelista serio de **El revés de la trama** o **El fin de la aventura**. Sin embargo, en ambas se muestra un maestro en su oficio. Pero hay cosas más importantes que se refieren a su obra.

Creo que una es la pregunta que debe hacerse a todos los novelistas: por qué escriben. Y si responden adecuadamente: por qué escriben como lo hacen. En su ensayo **La infancia perdida**, Greene ha dado más de una pista para los lectores que lo toman en serio. Ese ensayo merece ser estudiado. Nos habla allí de su descubrimiento, a los 14 años, de **La víbora de Milán**, de Marjorie Bowen. "Desde ese momento comencé a escribir. Todos los otros futuros posibles, desaparecieron... fué como si se me hubiera dado de una vez para siempre un tema". ¿Por qué? Dejemos a un lado el romanticismo italiano del siglo XVI, los elegantes atavíos, los vasos de oro, el esplendor del período del Renacimiento, y quedará algo. El joven Greene lo vió. "En cuanto a Visconti (en **La víbora de Milán**), con su belleza, su paciencia y su genio para el mal, me lo había imaginado más de una vez, pasando ante mí, con su traje dominguero oliendo a naftalina... El Bien ha encontrado una vez su encarnación perfecta en un ser humano, y nunca volverá a encontrar otra, pero el mal puede siempre encontrar allí su hogar. La naturaleza humana no es blanca y negra, sino gris y negra. Leí todo eso en **La víbora de Milán**, miré alrededor, y vi que era cierto".

Y encontró algo más en ese mismo libro: otro tema (y aquí nos acercamos al Greene esencial). En el volumen

---

Lancelot Sheppard es un crítico norteamericano que colabora en **Books in Trial**, revista especializada en bibliografía.

# DOCUMENTOS

## Exhortación Pastoral del Episcopado Argentino sobre la música sagrada en los templos

Venerables Hermanos y amados hijos:

LOS Romanos Pontífices siempre pusieron extremada diligencia en conservar y defender la Liturgia sagrada.

Al igual que los Santos Padres recomendaron la "legem supplicandi" de palabra y por escrito, al igual que el Concilio Tridentino que quiso fuera declarada y explicada al pueblo cristiano, los Romanos Pontífices, siguiendo esta veneranda tradición de la Iglesia, aportaron sabias instrucciones prescribiendo las leyes que la regulan, manteniendo y elevando el sentido de la Liturgia en el pueblo cristiano.

A la verdad, amados hijos, la Liturgia no es más que el culto integral del Cuerpo Místico de N. S. Jesucristo, es decir de la Cabeza y de sus miembros. De la Cabeza: porque toda la actividad de N. S. Jesucristo entre los hombres no tiene otro fin que entregarse en perpetua oblación al Eterno Padre: "He aquí que yo vengo... para hacer, oh Dios, tu voluntad" (Hebr. X, 5 y 7) hasta llegar a su consumación ofreciendo el sacrificio de Su vida en la Cruz.

Y la Iglesia prolonga en la tierra el oficio sacerdotal de Cristo N. S. al rendir sus miembros el culto de adoración a la Cabeza y por medio de Ella, al Eterno Padre.

Por eso la acción litúrgica se inicia con la misma institución de la Iglesia. Los primeros cristianos, en efecto, "eran asiduos a las enseñanzas de los Apóstoles, a la división común del pan y a la oración" (Ac. Ap. II, 42).

Y a medida que el culto se va desarrollando con la Iglesia según las circunstancias y las necesidades de los cristianos; se enriquece con nuevos ritos, ceremonias y fórmulas "a fin de que nos sintamos estimulados por estos signos..., nos sea conocido el progreso realizado y nos sintamos solicitados a acrecentarlo con mayor vigor, ya que el afecto es tanto más digno cuanto más ardiente es el afecto que le precede" (S. Agustín, Epist. 130, ad Probum, 18).

Así el alma se eleva más y mejor hacia Dios; así el Sacerdocio de Jesucristo se mantiene siempre activo en la sucesión de los tiempos, no siendo otra cosa la Liturgia que el ejercicio de ese Sacerdocio.

En consecuencia, y puesto que la sagrada Liturgia es ejercida sobre todo por Sacerdotes en nombre de la Iglesia, por su misma naturaleza, su organización, regulación y forma no pueden depender más que de la Autoridad de la Iglesia.

Y la Iglesia siempre ha usado de este derecho sobre las cosas litúrgicas para defender la santidad del culto divino contra los abusos introducidos con temeridad e imprudencia.

Sólo el Romano Pontífice tiene el derecho de reconocer y de establecer cualquier costumbre del culto, de introducir y aprobar nuevos ritos y cambiar aquellos que estime deban ser cambiados (C. D. C., c. 1257). Los Obispos, después, tienen el derecho y el deber de vigilar diligentemente para que las prescripciones de los sagrados cánones relativos al culto divino sean puntualmente observadas (C. D. C., c. 1261). No es posible dejar al arbitrio de los particulares, aun cuando sean miembros del Clero, las cosas santas y venerables que se refieren a la vida religiosa de la comunidad cristiana, al ejercicio del Sacerdocio de N. S. Jesucristo y al culto divino.

Entre las venerandas formas del culto divino, no ocupa el menor lugar la música sagrada.

Las públicas oraciones que se llamaron primero "Opus Dei", Obra de Dios, y más tarde "Officium Divinum", Oficio Divino, como deuda que debe pagarse a Dios cada día, hacíanse en otros tiempos de día y de noche con gran concurso de cristianos.

Y para alimentar la piedad del pueblo no sirvieron de poco los cantos litúrgicos, sobre todo en las antiguas Basílicas, donde el Clero y el pueblo alternaban en las divinas alabanzas, para que muchísimos bárbaros se convirtieran a la religión cristiana y a la civilización, como lo atestigua la historia.

Tocó a Su Santidad Pío X, hoy venerado en todos los altares, introducir fundamentales reformas a la música sagrada en los templos, cuyo esplendor de los siglos de oro había desaparecido casi por completo. Hace ya cuarenta y ocho años promulgaba su Motu Proprio sobre el

---

de Marjorie Bowen descubrió el concepto de religión, que "podría serme explicado más tarde en otros términos, pero que ya estaba allí — el mal perfecto caminando por el mundo donde el bien perfecto no podrá volver a caminar jamás, siendo el péndulo el único que asegura que después de todo, al final se hace justicia".

"La Religión podría serme explicada más tarde en otros términos"... y, desde lego, así fué, aunque las semillas quedaron allí desde los días de la adolescencia. (Greene se hizo católico siendo un joven periodista provinciano en 1926). Está, indudablemente, a la vanguardia de los novelistas católicos ingleses, y es uno de los escritores más importantes entre los que escriben en inglés. Esto se nos ocurre a raíz de la espinosa cuestión sobre la novela católica. El mismo término indica cierta restricción de miras que podría parecer postular la rígida reclusión de una secta extraña en un ghetto —uno entre muchos, cada uno seguro en su rincón— y nos sugiere la búsqueda de una novela protestante, una novela mahometana, y, ¿por qué no? una novela Adventista del Séptimo Día. Lo malo de la concepción corriente de la novela católica es que además de confinar a ésta en límites demasiado estrechos, confina al catolicismo a un reflejo muy pobre y pálido de lo que realmente es: el pietismo, la intolerancia y la sacristía son sus notas principales. "El catolicismo implica una universalidad más amplia que la geografía; la humanidad es una, orgánicamente una por su estructura divina, y la Iglesia revela a los hombres esa pristina unidad que han perdido, y que debe ser restaurada y completada". Así escribió hace poco un teólogo francés. Por consiguiente, la novela católica, en cuanto se pueda hablar de ella, no es otra tableta pálida para gente pía. No es una novela en la que se defiende la enseñanza de la Iglesia o en la que aparecen sacerdotes católicos en diversos roles. Debe presentar la verdad en su aspecto universal, el bien y el mal en guerra en el mundo, la existencia, si se quiere, de una dimensión espiritual.

Con este criterio, El Cardenal o El mundo, la carne y el Padre Smith son poca cosa al lado de El revés de la trama o El fin de la aventura. Creo que aquí aparece la auténtica grandeza de Graham Greene. No es para los remilgados, quizá, pero uno se pregunta cómo es que existen remilgados en un mundo que en toda su historia jamás se ha conformado a sus puntos de mira. Jacques Madaule, al escribir sobre Greene, se hace la misma pregunta. Los lectores remilgados, dice:

"Exclamarán: ¿Es necesario exponer tanta vileza? ¿Para qué? ¿Es tarea del novelista católico arrastrarnos a tales profundidades?". Pero no pueden ver que el catolicismo incluye el conocimiento del mal. Ida Arnold, en Brighton Rock, no distingue en realidad el bien del mal. Vive en un estado de gruesa y podrida inocencia —en un estado donde la tierra no tiene declive y donde todo está mezclado. Para ella, el mínimum de orden necesario es puramente exterior y formal. No tiene idea de un orden interior. Y así ocurre a los novelistas no católicos cuando no toman en cuenta a las verdades cristianas, deformadas como pueden estarlo en un mundo enloquecido. Pero un novelista católico no puede estar sin el sentimiento de una dimensión espiritual —y esto o es menos esencial cuando se trata con el Mal que cuando se trata con el Bien—. Uno podría imaginar la historia de Pinkie tratada por un novelista naturalista".

Greene ha tenido la buena idea de arrojar un guijarro al lago de nuestra complacencia, aunque las ondas que provoca se interfieren a veces. Se me ha dicho que El revés de la trama fué elegido al mismo tiempo como el libro católico del mes por un club de los Estados Unidos y prohibido en Irlanda. No me gustaría tener que explicar todas las posibles implicaciones de estas dos ocurrencias, y quedo pensando, sencillamente, en lo que ocurrirá a El fin de la aventura. Scobie amaba donde traicionaba. "En la superficie de esas aguas oscuras, se movía en algún lugar la sensación de que existía todavía otro mal y otra víctima que no eran ni Luisa ni Helena. Lejos, en la ciudad, los gallos comenzaron a cantar ante la falsa madrugada". Scobie había traicionado a todos: Alí, Helen y Luisa; también había amado y traicionado a Dios. Sarah llega a amar a Dios y Bendrix es dejado al fin en una posición casi tan difícil de interpretar como el destino final de Scobie. Pero Greene nunca nos deja sin esperanza y compasión. El mal conquista o es conquistado, pero la misericordia de Dios nunca está ausente al final.

A la hora del Copetín

Hiram WALKER'S GIN

LONDON DRY

Destilerías HIRAM WALKER & SONS (Argentina) S. A.

canto gregoriano y la música sagrada, proponiéndose con ello avivar y nutrir el espíritu cristiano del pueblo, apartando sabiamente todo aquello que desdice de la santidad y majestad del templo.

Deseaba ardientemente la restauración de aquella música que tanto había contribuido a mantener la fe viva en el pueblo cristiano; por eso en el memorable documento afirmaba con énfasis: "A fin de que nadie tenga, de hoy en adelante, la excusa de que no conoce claramente su deber, y se ponga término a toda indeterminación en la interpretación de lo ya mandado, hemos creído conveniente indicar con brevedad los principios que regulan la música sagrada en las funciones del culto y recoger en un cuadro general las principales prescripciones de la Iglesia contra los abusos más comunes en esta materia. Y a este fin, de motu proprio y ciencia cierta, publicamos esta presente Instrucción, a la cual, como a un **código jurídico de la música sagrada**, queremos, con la plenitud de Nuestra Autoridad Apostólica, se dé fuerza de ley, imponiendo a todos, con el presente Quirógrafo su más escrupulosa observancia.

Sin embargo, a pesar de las normas claras, decisivas, impartidas por S. S. Pío X, su Augusto Sucesor Pío XI, lamentaba en la **Constitución Apostólica** "Divini Cultus Sanctitatem" (20-XII-1928) que "en ciertos lugares no hayan llegado a cumplir exactamente aquellas leyes sapientísimas", añadiendo luego: "algunos se han atrevido a decir que no estaban comprendidos en leyes tan solemnemente proclamadas; otros, habiéndoles prestado obediencia al principio, han ido condescendiendo poco a poco con ese género de música que debe ser absolutamente desterrado del templo...".

En vista de lo cual el mismo Sumo Pontífice recomienda en la mencionada **"Constitución"** "...algunas cosas a todos los Obispos y Ordinarios, que, por ser custodios de la Liturgia, deben tener cuidado de los actos sagrados en sus iglesias, como respondiendo a los votos de tantos Congresos musicales..."

Y el Padre Santo Pío XII, felizmente reinante en su memorable Encíclica "Mediator Dei" (20-XI-1947) sobre la Liturgia, completa el pensamiento de Su antecesor, diciendo: "os exhortamos también, Venerables Hermanos, a que procuréis fomentar el canto religioso popular y su exacta ejecución, hecha con la conveniente dignidad, pudiendo esto estimular y acrecer la fe y la piedad de la multitud cristiana. Asciende al cielo el canto unísono y potente de nuestro pueblo como el fragor de las olas del mar (S. Ambrosio: "Hexameron", III, 5, 23), expresión armoniosa y vibrante de un solo corazón y de una sola alma (Act. Ap. IV, 32) como conviene a hermanos e hijos de un mismo Padre".

En nuestro país no se hicieron tardar esfuerzos notables. Aún más: antes de que se tuviera noticia alguna de la aparición del Motu Proprio de S. S. Pío X (22-XI-1903), se había proyectado un **Congreso Nacional de Música Sagrada** y se habían iniciado los trabajos preliminares del mismo. El Motu Proprio "Tra le sollecitudini" vino a darle inopinadamente una actualidad e importancia especialísimas, a la vez que vino a corroborar los altos propósitos que presidieron esa convocación, en orden a una reforma que el Sumo Pontífice declaraba urgente.

El Congreso realizado en Buenos Aires, durante los días, del 10 al 14 de abril de 1904, promovido por la benemérita "Asociación Santa Cecilia", fundada en Bernal en 1899 por los RR. PP. Salesianos, quedó como el primer esfuerzo intentado en nuestro país en pro de una reforma cuya importancia y oportunidad no se puede discutir.

Los documentos relativos a la preparación y realización del mencionado Congreso ofrecerán a los futuros Congresos de Música Sagrada un punto de partida porque han aclarado ideas, sentado bases y fijado líneas generales.

Desde entonces han transcurrido cuarenta y ocho años en cuyo lapso se han ido concretando muchos de los votos formulados entonces y de las conclusiones. Pero sobre todo se ha sentido su influjo benéfico en nuestros Seminarios, en donde se ha logrado no sólo ubicar en el lugar que corresponde al canto gregoriano y a la música sagrada, sino también se ha logrado formar una nueva mentalidad sobre la música en los templos.

Sin embargo ¡cuánto queda por hacer aún! El tiempo ha vuelto a introducir algunos abusos en los templos, sobre todo con respecto al uso de instrumentos ya prohibidos. En muchas partes, por necesidad o por deidia, la música litúrgica va siendo suplantada por música ligera que no condice con la **santidad del templo**, por su bondad de formas. Particularmente en la administración del santo Sacramento del Matrimonio se van introduciendo muchos abusos con respecto a las músicas que se interpretan, al elemento que canta, y a los instrumentos indebidos que se emplean, ofreciendo pábulo a los enemigos de la Iglesia que no ven en ello sino un vulgar comercio, y, condescendiendo con la frivolidad y la vanidad mundana de las familias de los contrayentes.

Por otra parte, en los Institutos Católicos, aún no se ha dado la importancia que merece el estudio e interpretación de la verdadera música sagrada, llegándose en demasiados casos a hacer revivir músicas y cantos completamente al margen de la Instrucción de Pío X.

Asimismo en las iglesias, en general, se da poca intervención en el canto al pueblo cristiano.

Su Santidad Pío XII, en la antes citada Encíclica "**Mediator Dei**", **insiste particularmente** en este punto: "Ha de ser resucitado —dice— el canto gregoriano también con el uso del pueblo y en la parte que al pueblo corresponde, para que los fieles participen más activamente en el culto divino".

"Y urge **verdaderamente** que los fieles asistan a las ceremonias sagradas no como espectadores mudos y ajenos, sino profundamente emocionados por la belleza de la liturgia... que alternen, según las normas prescriptas, sus voces con la voz del Sacerdote y del coro.. De este modo la Iglesia militante, clero y pueblo juntos, unirán su voz a los cánticos de la Iglesia triunfante y a los coros angélicos, y todos juntos cantarán un magnífico y eterno himno de alabanza a la SSma. Trinidad como está escrito: con las cuales te rogamos que dignes acoger también nuestras voces". (Misal Romano Prefacio).

En virtud, pues, de las disposiciones pontificias y de la insistencia con que se urge el cumplimiento de las mismas, hemos determinado hacer un llamado a nuestro Clero y a nuestros fieles, a fin de que todos pongan el mayor empeño en el cumplimiento exacto de las normas establecidas sobre la música sagrada en los templos.

A este fin y para coordinar una acción de conjunto en todas nuestras Diócesis, hemos constituído una **Comisión Central de Música Sagrada**, que bajo nuestra directa e inmediata vigilancia tendrá a su cargo coordinar todo lo concerniente a la observancia de las normas establecidas por la Santa Sede al respecto.

Deseamos que en los Seminarios, casas de formación de los Religiosos e institutos católicos de varones y de mu-

jeres, no se descuide la enseñanza del canto oficial de la Iglesia y de la música sagrada en general.

Pongan particular empeño nuestros seminaristas en adiestrarse en el manejo del armonium u órgano; en conocer, por lo menos, los cantos populares religiosos para incularlos o enseñarlos, por medio de personas autorizadas, al pueblo; y aquéllos que están dotados de mayores facilidades para el canto no pierdan la oportunidad de estudiar con ejemplar dedicación el arte de dirigir y preparar pequeños coros parroquiales, tomándolo no como carga inutil o como pasatiempo sino como instrumento de su futuro apostolado, sin descuidar el estudio de las materias fundamentales. Este es un mandato de la Iglesia concerniente en particular al Clero, el cual debe iniciarse en los Seminarios y Estudiantados de Religiosos.

Su Santidad Pio XI, acatando las instrucciones de Pio X, ordena que: "haya en los Seminarios y demás Casas de Estudio, para perfecta formación del Clero, breves, pero frecuentes y casi diarias lecciones o ejercicios de canto gregoriano y música sagrada, las que, de tenerse con espíritu litúrgico, servirán a los alumnos más bien de solas que de cargo, tras el estudio de asignaturas más importantes. Con esa instrucción litúrgico-musical más completa y extensa, de uno y otro Clero, se logrará que el oficio coral, la mejor parte del culto divino, recobre su dignidad y pristino esplendor; y asimismo, que las llamadas **scholas** y **capillas** de canto vuelvan a su antigua gloria". Con este propósito S. S. Pio XI no deja de recomendar la institución de estas **Escolanias** sobre todo en las Basílicas y templos mayores, pues justamente la polifonía sagrada suele ser tenida en segundo lugar, después del canto gregoriano y **vehementemente Nos anhelamos** que esas **Capillas**, al modo que florecieron desde el siglo XIV al XVI, sean renovadas y rejuvenecidas, más especialmente allí donde la frecuencia y magnificencia del culto divino, reclaman mayor y más escogido número de cantores".

Por la misma razón y teniendo en cuenta la preciosa ayuda que prestan en las parroquias sobre todo las niñas egresadas de los institutos católicos, recomendamos a las Superioras y Directoras, no dejen de preparar a sus alumnos en este apostolado litúrgico-musical, siguiendo estrictamente las normas que emanan de la Santa Sede y de los organismos que hemos establecido en nuestras Diócesis, para que una vez egresadas, se constituyan en valiosas auxiliares de las parroquias e iglesias, interviniendo en la formación de los **coros de niños** cuya fundación exigen insistentemente los Sumos Pontífices.

Y a la verdad, los coros de niños, como en la Edad Media, constituyen las delicias en las Catedrales e Iglesias de nuestro tiempo. La Iglesia, dotada de exquisito gusto estético, ha propiciado siempre los coros de niños en su Liturgia, aún para el ejercicio del apostolado, ya que ellos son el puente que llega a los padres y familiares, muchas veces alejados del templo.

Es verdad que, por las características peculiares de la edad y de la voz, la formación de estos coros exige mucho tiempo, tino y dedicación del Sacerdote. Pero, ¿no es aceptable cualquier sacrificio con tal de tener al alcance un poderoso instrumento no sólo para el esplendor del culto sino también para el apostolado entre los propios niños, sus padres, familiares y, en innumerables ocasiones, para atraer a los incrédulos? Por otra parte, fácilmente podrá encontrarse auxiliares que tomen a su cargo el trabajo material del Sacerdote que debe multiplicarse en los diversos requerimientos de su ministerio.

Y llegamos a otro de los puntos en que S. S. Pio XI insiste particularmente: **el canto del pueblo.**

Decía al respecto el Sumo Pontífice: "Trabaje incansablemente uno y otro Clero, precediendo los Obispos y Ordinarios, en proveer por sí o por medio de entendidos, a la instrucción litúrgico-musical del pueblo, con que está enlazada la doctrina cristiana. Esto se logrará más fácilmente enseñando los cantos litúrgicos, sobre todo en las escuelas, cofradías y demás asociaciones; las comunidades de Religiosos, Hermanos y Religiosas, préstense con alegría a conseguir este fin en los varios institutos de enseñanza y educación que tienen a su cargo".

Por este motivo es Nuestro deseo que se empleen todos los medios adecuados para dar intervención al pueblo en los oficios litúrgicos, dando preferencia a las melodías gregorianas de fácil percepción, luego al canto religioso-popular, usando textos y músicas aprobadas por las autoridades competentes, y desterrando definitivamente las letras y melodías de mal gusto. Así, "la multitud que asiste atentamente al Sacrificio del Altar, ciertamente no podrá callar, porque cantar es propio de quien ama, y como decía un antiguo proverbio: quien canta, resa dos veces". (Mediator Dei).

Por cierto Nos damos cuenta del esfuerzo y trabajo que requieren la formación de coros de niños y la intervención más acentuada del pueblo en las funciones religiosas. Mas, ¿quién ignora las incontables y estupendas obras de arte que nuestros mayores, imbuídos en la fe viva, en la piedad y en el anhelo de glorificar a la Iglesia y a su fundador, N. S. Jesucristo, sin medir las dificultades, legaron a la posteridad? Y no es de admirar; pues cuanto procede de lo más íntimo del corazón y de la vida sobrenatural que viva la Iglesia, trasciende las más altas concepciones de este mundo. "Las dificultades de esta santísima empresa no sean para quebrantar, sino más bien para excitar y animar el espíritu de los Prelados de la Iglesia, quienes obedeciendo todos concordes y constantemente Nuestras órdenes, labrarán a honor del Obispo Supremo una obra dignísima de su cargo episcopal". Pio XI, Divini cultus sanctitatem).

Consideramos finalmente, amados Sacerdotes y fieles en general, que toda la Liturgia católica, de la que la música sagrada constituye una parte preponderante por su eficacia en las almas, es como un magnífico himno de alabanza que la familia cristiana dirige al Padre Celestial por medio de Jesús, eterno mediador; pero requiere también de nosotros un estudio diligente, bien ordenado, perseverante, pleno de entusiasmo sobrenatural, para conocer y alabar cada vez más a nuestro Redentor; un esfuerzo intenso y eficaz, un adiestramiento continuo para imitar sus misterios, para entrar voluntariamente en el camino de sus dolores y para participar de su gloria y de su eterna bienaventuranza.

Y con el fin de que todos, Clero y Fieles, alcancen del Señor las luces y fuerzas suficientes para llevar a cabo tan noble empresa en favor del culto divino, impartimos a todos nuestra Bendición Pastoral en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en la sede Primacial de Buenos Aires, en la festividad de Santiago Apóstol, día 25 de julio del año del Señor 1952.

Santiago Luis, Cardenal Copello, Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina; Antonio, Cardenal Caggiano, Obispo de Rosario; Fermín E. Lafitte, Arzobispo de Córdoba; Nicolás Fasolino, Arzobispo de Santa Fe; Zenobio Guilland, Arzobispo de Paraná; Roberto J. Tavella, Arzobispo de Salta; Audino Rodríguez y Olmos, Arzobispo de San Juan; Tomás J. Solari, Arzobispo de La Plata; Leopoldo


# ROMA
# Mensaje de Hoy

por

TRISTAN DE ATHAYDE

un volumen de 370 págs.,

**Capítulos del libro**

El ambiente moderno. — Características de nuestro siglo. — La naturaleza del papado. — La naturaleza de la Iglesia — La Iglesia ante sus enemigos. — La Iglesia y las épocas históricas. — La autoridad de la palabra del Papa. — Las lecciones de un discurso. — El Papa y el derecho. — El Papa y la política. — El Papa y la economía. — El Papa y la paz. — El nuevo orden social. — Ultimas puntualizaciones sobre el orden social. — Política social. — El nuevo Syllabus. — Evolucionismo y existencialismo. — El historicismo y otros errores. — Movilismo e inmovilismo. — Progreso espiritual.

**Acaba de aparecer**

EDICIONES CONJUNTAS

**FIDES - CRITERIO**

**Precio del ejemplar $ 35**

**Para pedidos del interior agregar $ 2.— para flete**

# Sobre el modo justo de hacer las Colectas para las Misiones

**INSTRUCCION DE LA SAGRADA CONGREGACION DE PROPAGANDA FIDE**

EL pueblo cristiano, de muchos años a esta parte, se viene interesando cada vez más por la gran causa de la propagación de la fe entre los infieles, para la cual ha dado generosamente no sólo sus hijos, sino también recursos materiales.

Según las normas dictadas por los Romanos Pontífices, los donativos para las misiones se hacen a través de las Obras Pontificias de la Propagación de la Fe, de San Pedro Apóstol y de la Santa Infancia y por medio de la colecta de la Epifanía. Estas normas, por usar las palabras de Pío XI en el **motu proprio** "Romanorum Pontificum", tienen por objeto "proveer de una forma bien determinada, con las limosnas de todo el mundo católico, a todas las misiones católicas, de tal manera que todas las cantidades en metálico, por pequeñas que sean, recogidas en todas las naciones y de todos los hijos de la Iglesia para las misiones en general, se acumulen en un solo centro, y todo ese dinero, encomendado exclusivamente a la potestad y libre disposición Nuestra y de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, se distribuya, por medio de personas por Nos escogidas, a todas las misiones según las necesidades de cada una".

A fin de que toda la actividad de colaboración misional en cada país se desenvuelva conforme a las prescripciones de los sagrados cánones (cf. can. 622, 1-2; 691, 3-5; 1.341, 1; 1.503) y de los **motu** proprios "Romanorum Pontificum", del 3 de mayo de 1922; "Vix ad summi", del 24 de junio de 1929; "Decessor Noster", del 24 de junio de 1929, y de otros documentos relativos a la misma materia, esta Sagrada Congregación de Propaganda Fide cree oportuno recordar algunas normas que deberán observar las Direcciones Nacionales y Diocesanas de las Obras Misionales Pontificias, así como las Ordenes y las Congregaciones religiosas y Sociedades sin votos, que, en gracia a la brevedad, llamaremos Institutos misioneros en la presente instrucción.

1. Los Institutos misioneros pueden, por medio de conferencias y de sus propias publicaciones periódicas, dar a conocer a los fieles las necesidades reales de sus casas de formación de misioneros, así como de las misiones al Instituto encomendadas, y apelar a la generosidad de los católicos. Al mismo tiempo recuerden a sus oyentes y a los lectores de sus respectivas publicaciones periódicas los fines específicos de las Obras Misionales Pontificias, invitándoles a inscribirse en las mismas, especialmente con ocasión del Día de las Misiones.

2. Los Institutos misioneros, al promover cualquier actividad de cooperación misional en país católico, deben obtener el permiso del Ordinario del lugar, por medio de la Dirección Diocesana de Misiones, y evitar aquellas denominaciones y formas que pudieran engendrar en la mente de los fieles alguna confusión sobre la finalidad de los mismos Institutos y los fines asignados a las Obras Misionales Pontificias o crear graves obstáculos al desarrollo de estas últimas.

3. Los Institutos misioneros deben prestar toda su cordial colaboración a la preparación y celebración del Día de las Misiones, enviando luego al competente organismo diocesano las colectas, aun aquellas provenientes de parroquias o iglesias regentadas por religiosos; y, para no comprometer el pleno éxito de la misma jornada misionera, se abstendrán de toda colecta y forma de propaganda en favor propio o de sus respectivas misiones, siquiera durante un período prudencial antes de la celebración de dicha fecha anual.

4. Los directores nacionales deben vigilar para que nadie, aprovechando los fines propios de las Obras Misionales Pontificias, organice cuestaciones por las misiones en general con el fin de ayudar a territorios no dependientes de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

5. Las Direcciones Nacionales y Diocesanas sepan regular la propaganda misional entre los fieles de manera que eviten todo gasto innecesario y toda iniciativa que no tenga relación directa con la colaboración a la obra de las misiones.

6. El Día de las Misiones deberá celebrarse según las normas establecidas por los documentos oficiales y conforme a las disposiciones prácticas que la Dirección Nacional juzgare oportuno dar a causa de circunstancias excepcionales.

7. En los colegios, convictorios e instituciones similares a cargo de religiosos y religiosas es deber de los directores y directoras el favorecer las inscripciones de los alumnos a las Obras Misionales Pontificias y celebrar con particular empeño el Día de las Misiones, enviando todas las cuotas y colectas a la correspondiente Oficina Diocesana de Misiones.

Dado en Roma, desde el palacio de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, el 29 de junio, festividad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, de 1952. — Cardenal **Pedro Fumasoni Biondi**, prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. — † **Celso Costantini**, Arzobispo titular de Teodosiópolis de Arcadia, secretario.

---

Buteler, Obispo de Río Cuarto; César A. Cáneva, Obispo de Azul; Carlos Hanlon, Obispo de Catamarca; Froilán Ferreyra Reynafé, Obispo de La Rioja; Francisco Vicentín, Obispo de Corrientes; Enrique Muhn, Obispo de Jujuy; Anunciado Serafini, Obispo de Mercedes; José Weimann, Obispo de Santiago del Estero; Alfonso Buteler, Obispo de Mendoza; Germiniano Esorto, Obispo de Bahía Blanca; Emilio A. Di Pasquo, Obispo de San Luis; Juan Carlos Aramburu, Obispo Titular de Platea; Vicario Capitular de Tucumán: José Borgatti, Vicario Capitular de Viedma; José Alumni, Vicario Capitular de Resistencia.

# *REALIZACIONES*

## Diez años de progresos de la Asociación Newman

Londres

EN mayo último los miembros de la Asociación Newman celebraron con legítimo orgullo el décimo aniversario de esa benemérita institución. Tal es el nombre de la organización de graduados de la Universidad Católica, que con la Unión de Estudiantes Católicos forma la Federación de la Universidad Católica. Es asimismo el organismo representativo, en Gran Bretaña, de Pax Romana, el movimiento internacional de graduados de la Universidad Católica, de modo que sus círculos locales están vinculados con círculos similares no solamente dentro del Reino Unido sino también de todos los países en los que florece la Iglesia Católica.

La Asociación, que en la actualidad es una de las más prominentes organizaciones católicas de Gran Bretaña, fué creada en 1942, el año más aciago de la segunda guerra mundial, durante una conferencia celebrada un fin de semana en la ciudad de Birmingham.

La elección del nombre surgió como algo muy natural. Era el nombre del más grande de los intelectuales católicos ingleses de todos los tiempos, cuyos escritos destacaron continuamente la importancia que la energía y la cultura de los legos reviste para le bienestar de la Iglesia.

Originariamente la sede de la Asociación Newman ocupaba varias oficinas de un gran edificio de escritorios de Londres. Ese centro no interrumpió sus actividades ni siquiera durante la peor fase de la guerra aérea, conquistando gran reputación por la calidad de las conferencias y los debates que se realizaban allí. Terminada la guerra, la Asociación pudo trasladarse a una hermosa mansión de estilo georgiano en Portman Square, en el corazón del West End de Londres. La nueva sede fué oficialmente inaugurada con el nombre de Centro Newman por el Cardenal Griffin en 1948.

El número de miembros de la Asociación aumentó rápidamente. De menos de 100 en la fecha de la fundación, había llegado a unos 1000 en 1944, y en la actualidad asciende a 1.398. Casi la mitad de ellos se hallan en la zona de Londres, en tanto que los restantes están agrupados en 18 círculos regionales distribuidos en Inglaterra, Escocia y Gales. La mayoría de los círculos se encuentran en ciudades universitarias, pero algunos no, pues esta es una asociación de hombres y mujeres que ya han dejado las aulas de los institutos de enseñanza superior.

Los miembros de todos los círculos se congregan periódicamente para celebrar conferencias regionales y nacionales. Desde 1944 una conferencia nacional se celebra después de una escuela veraniega anual, realizada durante las vacaciones y habitualmente en uno de los grandes colegios católicos de Gran Bretaña. Todos los años va

# TEATRO

**ANTIGONA Y EDIPO REY** El Teatro Universitario de Arquitectura presentó en el Lasalle estas dos adaptaciones de Cocteau sobre el original de Sófocles. Evidentemente, no es éste el momento de adentrarnos en un estudio exhaustivo de las obras, que de Aristóteles aquí han sido glosadas por los más distinguidos especialistas. No obstante ello, no puede menos el espectador que deslumbrarse ante tragedias maravillosamente construídas que a pesar de conocerse casi de memoria ofrecen en cada nueva audición una nueva veta áurea.

La traducción de Cocteau, hecha a vuelo de pájaro, según el autor, no hace surgir ni desaparecer bellezas que no estuvieran en el texto original, a pesar de las afirmaciones del inteligente poeta francés. Su aporte consiste en una interesante puesta en escena, que podrá gustar o no pero que será siempre respetable, como lo son todas las muestras de talento. Sea que los artistas evoquen "una familia de insectos", piezas de ajedrez, o lo que la más fértil imaginación aduzca, lo importante será sobre todo el texto. Porque en teatro, lo principal es lo que se dice, ocupando un segundo puesto la manera cómo se dice y un tercero el escenario donde se dice.

Estudiantes de arquitectura, los componentes del elenco cuidaron la plástica, el vestuario y la escenografía con detallismo extremo. En este sentido, la versión de **Edipo Rey** nos agradó más que la de **Antígona**, por la acertada distribución de personajes, el interesante primer plano del protagonista y el elegante desplazamiento de los artistas, al que trajes diseñados con extraordinario buen gusto en líneas y colores, añadieron sugerencia. El director Jorge Petraglia cumplió una labor de responsabilidad con severa disciplina y sin apartarse de un plan en el que la exacta colocación de los intérpretes y los matices de voz marcaban la intención de la obra. Por otra parte, el movimiento al entrar los personajes en acción fué ideado —como la yo hemos señalado— dentro de un ritmo geométrico en el que la arquitectura tuvo influencia preponderante, combinando desplazamiento y decorado en líneas rectas.

Por otro lado, la percusión del principio, dió a la pieza una atmósfera definida desde su iniciación, logrando un clima de ansiedad y espectativa a tono con la trama. La escenografía acentuó la importancia del personaje principal relevándolo y centrando toda la acción en su torno. Al mismo tiempo, el vestuario fué un elemento más del decorado, al que una iluminación muy blanca en contraste con la malla negra del protagonista —blanco que se repitió en las paredes laterales— dió una tónica de paradojal armonía cromática, muy estética.

**Antígona** nos satisfizo menos, posiblemente porque la interpretación fué más despareja y no se notó una originalidad tan lograda. De cualquier manera el esfuerzo no pudo ser más serio y desde la escenografía —con un telón de fondo copia del que ideó Picasso para el estreno parisino en 1923— hasta la originalidad de presentar un coro invisible, todo indicó un claro sentido de la responsabilidad unido a excelente gusto.

Puestos a juzgar las interpretaciones, anotemos ante todo la figura de Daniel Fernández, convincente Edipo, cuya plástica llamó justamente la atención, y cuya voz —sobre todo en los tonos bajos— es excelente. Quizá se quiebre un poco ésta al elevarla, pero la objeción no cabe para su trabajo en **Antígona**, donde se hizo cargo del difícil papel del Coro. Lila Centurión encarnó a la protagonista de la segunda obra con fervor, lo mismo que Jorge Petraglia a Creón, pero este último —a pesar de su esfuerzo— no logró acertar con la idioincrasia del personaje, y tuvo en la voz y el movimiento dos enemigos que fueron más que peligrosos en su papel de Mensajero en **Edipo Rey**. Leal Rey, autor del vestuario, para el que toda ponderación es justa, supo dar los matices exactos y ofrecer la mímica requerida en su primera labor, decayendo algo al interpretar a Hemón. Discretos César Gismondi, Amanda Beitia, Imanol Gamboa y Tina Martínez de la Rosa. En un papel mudo, **Nelly Ruvira** destacó una muy buena figura.

Excelentes las máscaras de Alice Derramón, sobre todo las verdes de la Peste en **Edipo Rey**, que combinaron muy bien con los trajes negros y dieron el toque de sensacionalismo necesario.

Ya hemos hablado de la dirección de Jorge Petraglia, que al recordarla sugiere nuevas alabanzas. (En el Lasalle).

**SOBRE LAS REVISTAS** Los bordereaux de la temporada actual indican que las preferencias del público se dividen entre **Hombres en mi vida**, de Pappo, sobre cuyas alternativas ya hemos escrito, y las revistas de los teatros **Comedia** y **Maipo**. Desde el punto de vista psicológico, la preferencia por el género frívolo tiene un sentido de escapismo y descanso del trajín diario, que sería ocioso vituperar. Pasar el rato de la manera más agradable posible, cómodamente sentado, mientras un elenco canta, baila y dice chistes para el hombre al que su jefe ha regañado, sus compañeros de vehículo pisotendo y sus acreedores embargado, es meta apetecible.

Esto en sí no está mal. Lógicamente, siempre habrá una minoría que lamentará que la masa prefiera Sciammarella a Esquilo, y Canaro a Wagner, pero ello es ignorar la naturaleza humana, y vaya a saber si no implica un alzamiento contra el plan de Dios.

Creemos que en estos casos el realismo es indispensable. Todo género tiene su razón de ser, y si alguno se desvía, lo importante es encauzarlo. De más está decir que al referirnos a desviaciones están en nuestra mente los dos defectos más graves de las revistas criollas: desnudez y chabacanería.

A fin de averiguar si son éstos lo suficientemente graves como para hacer al género, tal como se practica actualmente, inaceptable para el espectador católico, hemos visto algunas producciones. Nos guiaba, además, un criterio de investigación porque sabido es que artistas como Fabrizi,

---

en aumento el número de personas que asisten a ellos, muchas de las cuales vienen desde países extranjeros.

De esas conferencias la de mayor relieve fué la de 1945, que evocó el ingreso de Newman a la Iglesia Católica. La más ambiciosa es la de este año, en la que la escuela de verano tendrá lugar en agosto en Oriel College, Oxford, donde Newman estudió.

La primera conferencia regional de posguerra de Pax Romana se celebró en Londres, y la reconstrucción de posguerra de la Federación de la Univepsidad Católica de Gran Bretaña se tomó como modelo para una reconstrucción similar de Pax Romana misma.

La obra de ayuda internacional ha figurado siempre en lugar prominente entre las actividades de la Asociación Newman. Entre los exilados que la guerra trajo a nuestro país había muchos hombres y mujeres universitarios que en sus propios países habían sido miembros de Pax Romana y que habían conocido a afiliados a la organización similar británica en congresos efectuados en Varsovia, Praga, Amsterdam, Ljubljana y otras ciudades. Desde los primeros días de su existencia la Asociación Newman hizo lo posible por ayudar a esos refugiados.

En 1946 la Asociación creó un fondo de ayuda, denominado Fundación Cultural Newman, que en tres años reunió más de 12.000 libras esterlinas para graduados y estudiantes víctimas de la guerra. Más de 100 exilados de Europa Oriental pudieron completar sus estudios universitarios gracias a la ayuda de la Fundación Newman que además envió a Polonia libros por un valor superior a 1.000 libras esterlinas e invirtió 2.000 libras esterlinas para prestar ayuda a estudiantes y graduados católicos de Alemania.

Dado que uno de los propósitos principales de la Asociación es la realización del principio de Newman, de que la educación no termina en la escuela o la universidad, sino que sigue durante toda la vida, ella ha emprendido una vasta y meritoria obra en materia de educación de adultos. Los círculos locales de la Asociación han organizado cursos sobre una vasta variedad de temas, algunos de ellos reconocidos como conferencias de extensión de las universidades. A los cursos que actualmente se dictan en el Centro Newman de Londres asisten semanalmente entre 400 y 500 personas, la gran mayoría de las cuales son empleados de oficina que concurren al término de la jornada de trabajo.

El décimo aniversario de la Asociación Newman coincide con el centenario de las históricas conferencias que el Cardenal Newman pronunció en Dublín sobre "La idea de una Universidad". Esas conferencias fueron la inspiración de la actual Asociación Newman. El doble acontecimiento fué recordado con una serie de conferencias en Londres sobre "La idea de una Universidad" y con una misa especial en el Oratorio Brompton, en Londres, la iglesia de los Padres Oratorios a la que pertenecía Newman.

Y en la asamblea general anual de la Asociación Newman, el Cardenal Griffin, Arzobispo de Westminster, impuso la insigna de Caballero Papal de la Orden de San Gregorio el Grande al Dr. Francis X. Aylward, en reconocimiento por el importante papel que ha desempeñado como propulsor de la Asociación.

**Michael Derrick**

# CINE

**AMBICIONES QUE MATAN** El error que han cometido los traductores de **A place in the sun** (Un lugar en el sol) al poner título castellano a esta película, ha sido seguido puntualmente por aquellos críticos que han comentado los valores de **An American Tragedy**, novela de Dreiser de la que se tomó la cinta, y no el guión cinematográfico que dirigió George Stevens. Algo parecido sucedió cuando algunos escribieron sobre **El fugitivo** con la mente puesta en **El poder y la gloria**.

Quienquiera vea en esta excelente película la historia de un joven ambicioso y sin escrúpulos que no vacila en matar a la madre de su futuro hijo con tal de casarse con una muchacha rica que lo introducirá a la esfera de las personas económicamente acaudaladas y socialmente prominentes, habrá perdido de vista el espíritu de la cinta, mucho menos superficial y mucho más complejo. **Ambiciones que matan** es la historia de un muchacho sensual al que la soledad aterra y que ambiciona sencillamente mejorar de categoría social; pero esto, sin mayores angustias. La descripción de su psicología y la de su novia es lo que ha preocupado sobre todo a los argumentistas, los que han ideado un guión adulto y recio al servicio del que el director Stevens ha puesto fértil imaginación creadora y acertadísimo manejo de la técnica cinematográfica.

El drama del protagonista es de falta de madurez afectiva. Llegado a una ciudad en la que su tío es magnate financiero, no trata de engatusarlo para poder brillar en sus salones, sino que se pone a trabajar con ahínco para escalar posiciones. Se entusiasma con una obrera de la fábrica con la que corre una aventura de irreparables consecuencias. Luego, se enamora de una heredera.

Hasta aquí la historia es corriente y no faltará quien vituperе al protagonista por abandonar a su primera amiga apenas encontrada una novia rica, pero sería muy peligroso juzgar con superficialidad un problema muy profundo. En la primera aventura han jugado circunstancias muy complejas: la soledad de ambos, la absoluta falta de sobrenaturalidad unida a una sensualidad irrefrenable, y la debilidad de carácter de él. Aquel temperamento sensual es lo que parece ser móvil preponderante en su segunda relación femenina, pero poco a poco se va descubriendo que hay allí algo más profundo, o sea que está sinceramente enamorado. En un plano teórico, con confesar a su novia la existencia de su primera aventura, la situación se habría aclarado en un sentido, lo mismo que si renunciando a su segundo amor se hubiese casado con la muchacha seducida. Pero nuestra crítica ha de ser sobre lo que ocurre en la pantalla y no sobre las eventuales soluciones que personalmente hubiéramos preferido.

El muchacho no revela a ninguna de las dos mujeres su doble vida y apestillado por la obrera decide matarla planeando para ello una salida en bote por un lago soli-

---

Ana Magnani, Parravicini, y otros que luego fueron célebres, iniciaron sus carreras en la revista. Quizá sea ésta, tal como se la practica, lo más parecido que hay a la "commedia dell'arte", con su campo para la improvisación y su comunicación directa con el público.

Por otro lado, los actores cómicos más populares de Buenos Aires están allí. Un amigo español que sabe mucho de teatro nos decía hace unos meses, que el Maipo es el único local del mundo en que el público está deseando que se vaya el cuerpo de baile para que lleguen los graciosos. Un espectáculo que estaba declinando, repuntó al contratarse a principio de año a Alberto Anchart que interpretaba un esquicio de diez minutos.

Quizá uno de los detalles más interesantes de la temporada revisteril bonaerense, lo constituya el fracaso absoluto de los espectáculos "a la manera de París" del Florida. Como se sabe, este teatro está sumamente desprestigiado por haberse dedicado durante muchos años a la exhibición de películas pornográficas. Convertido en escenario de revistas, no pudo sacarse de encima el lastre de su mala fama, e incluso atracciones de cartel internacional como Pérez Prado, el inventor del mambo, trabajaron ante salas vacías. Este año se creyó que con el prestigio de un cómico de cabaret llamado José Marrone la temporada iba a repuntar, pero no ocurrió así y aquél ha debido retornar a los dancings mientras la empresa trata de enjugar los déficits con el muy relativo cebo de Nené Cao, vedette de demasiados años y demasiados kilos para llamar la atención de un público para el que lo visual es preponderante. Pocas veces se ha visto en Buenos un espectáculo más chabacano y grosero y, lo repetimos, lo consolador es que no tiene mayor éxito.

En el Comedia, la atracción máxima es Miguel de Molina, actor al que es posible oír desde la segunda fila, y cuyo principal mérito lo constituyen sus blusas. En sí, su trabajo es inofensivo, pero lo malo es que mucha gente que va por él, asiste también a la revista de la que es número principal, con resultados muy desagradables. Digámoslo sin ambajes: las revistas del Comedia están hiper-sexualizadas. Es casi imposible ver un sketch en el que no aparezca la insinuación grosera o el desvestido innecesario. En este último sentido este teatro es el más osado de los tres que se dedican al género. El exceso termina por fatigar y todo el espectáculo es una larga retahila de procacidad.

Esto es muy lastimoso, porque individualmente los artistas tienen condiciones muy interesantes. Si bien el trío masculino principal —Pedro Quartucci, Alberto Anchart, Tito Lusiardo— está estancado —sobre todo el último— en una manera de actuar rutinaria y sin preocupaciones, es innegable que son cómicos de alguna jerarquía. No se puede olvidar que cuando Quartucci intentó el teatro en serio obtuvo merecidas palmas y hasta llegó a encabezar compañía en el Smarth. Anchart es actor de repercusión muy directa, pero lo perjudica la ley del menor esfuerzo. En cuanto a Lusiardo, poco podrá esperarse de él porque carece de condiciones importantes. En la plana femenina, Diana Maggi es una vedette excelente a la que sólo falta un director que aproveche mejor sus condiciones de actriz brillante; Margarita Padín —aunque se repite bastante— podría llegar a ser una buena característica si se pusiera algo, y Jovita Luna —que es quizá la silueta más atrayente de los escenarios porteños—, tiene simpatía contagiosa y rostro agradabilísimo. Angel Eleta es buen bailarín y el resto del elenco es mediocre. La letra de las revistas es sumamente chabacana, y monótona la insistencia en la sicalipsis.

El Maipo es de los tres teatros dedicados al género frívolo el único en el que se oyen algunos chistes de buena ley, pero lamentablemente tampoco se salva de la repulsa general. El dúo Castro-Farias es interesante por lo que significa de renovación dentro de la comicidad revisteril. Los dos son actores excelentes —la impresión que nos hizo el segundo hace un tiempo ha mejorado en un cien por ciento— de eficacia directa y gracia auténtica. Sin embargo, no siempre cuidan la limpieza de los parlamentos ni procuran no subrayar exageradamente el gesto safado. Adolfo Stray tiene cierta comunicatividad con el espectador pero es muy mediocre y carece de matices. Tato Bores es bastante malo y Vicente Rubino se repite demasiado. De la plana femenina, con excepción de Sofía Bozán que tiene simpatía desbordante y un modo muy personal de decir y cantar, y María Ester Gamas que se esfuerza bastante por hacer las cosas bien, más vale no acordarse. El ballet de Alfredo Alaria imita desmesuradamente al de Katherine Dunham, pero hay algo más que diferencia de pigmentación entre ambos. Con todo, tratan de actuar con seriedad.

De acuerdo a nuestra tradicional política de dar al César lo que es del César, hemos señalado los valores personales positivos del género. Pero estos no bastan para recomendarlo, ni muchísimo menos. Incluso el espectador profesional que quisiera ir a constatar lo bueno, pasaría un mal rato. Por lo pronto, es molesta la insistencia de los autores en la homosexualidad masculina. No debería ser ésta motivo de risa ni mucho menos, pero por momentos da la impresión que fuera la única fuente de inspiración de los chistes. Luego, es innegable que se busca halagar la sensualidad del público y que se considera que cualquier medio es bueno. Las zafadurías están a la orden del día. No la frase arriesgada sino la insinuación procaz, no el gesto sugestivo sino el ademán grosero. Y ello es particularmente lastimoso porque con el talento de los artistas y su dominio de la escena podrían hacerse comedias musicales mucho más entretenidas y divertidas sin búsqueda angustiosa de la carcajada plebeya.

Walter Kerr, crítico de teatro de "The Commonweal" y profesor en una Universidad Católica de Nueva York, ha presentado, primero con el grupo de sus alumnos y luego en Broadway con artistas profesionales, dos comedias musicales perfectamente aptas para todo público. Con algunos de los intérpretes arriba nombrados y un buen autor podrían darse espectáculos que no sólo entretendrían al espectador medio del que hablábamos al principio, sino que barrerían con la chabacanería imperante, que hace completamente inaceptables las revistas que se exhiben. (En el **Florida, Maipo y Comedia**).

Vagabond Jim.

tario. La mujer muere, pero accidentalmente, y él es condenado a muerte.

Narrado escuetamente el argumento, el hombre aparece como un ser deleznable; pero viendo la cinta salta el problema de su responsabilidad, o, mejor, del alcance de ésta. Ante todo, es evidente que él no ha buscado conscientemente su segunda relación femenina. Invitado por su tío a una fiesta, en vez de procurar granjearse las simpatías de los concurrentes, se retrae a una sala de billares donde lo encuentra la que será luego su novia. Su actitud está en las antípodas de la del advenedizo. Que busca elevar su condición y que le atraen el lujo y el dinero son verdades evidentes, pero tampoco se lo muestra como capaz de echar por tierra todo escrúpulo con tal de conseguir aquellos. Lo fundamental en es es la sensualidad —o quizá la sexualidad— y los close-up con la muchacha son de una elocuencia incontrovertible en este sentido.

Ahora bien: ¿qué debe hacer un hombre cuando sabe que de su relación con una mujer va a nacer un hijo, pero también sabe que ya no quiere a esa mujer? Una respuesta: casarse para reparar la falta. Objeción: ¿y si después el matrimonio resulta un martirio para ambos cónyuges? Síntesis: en algunos casos quizá no sea casarse la solución más adecuada. En éste, él no desea el matrimonio pero ella sí. El piensa en sí mismo, y ella en el hijo que ha de nacer. Pero él no tiene la franqueza de confesar a su seducida la verdad y juega dos cartas imposibles de barajarse simultáneamente. En ese derrotero, no extraña que termine pensando en soluciones trágicas qu a nada podrán conducir porque el crimen no puede pagar dividendos. Por todo ello, en cierto sentido, carece de importancia que la muchacha muera casualmente. Sea en la silla eléctrica, la cárcel o en libertad, él ya ha destrozado su propia vida.

Quizá la película muestre lo peligrosas que resultan las desmedidas ambiciones; pero, a nuestro juicio, el mensaje previene contra la sensualidad y la falta de sentido sobrenatural de la vida. Un personaje aparentemente inocuo —el de la madre del muchacho— podría dar la clave en este sentido. Mujer dedicada al apostolado religioso, su hijo prefiere abandonar el ambiente pobre de la misión y probar fortuna en el rico de los negocios. Al sacrificio por el prójimo sustituye el ideal del éxito natural. Pero tímidamente; en momento alguno se deja de notar cierta sensación de culpabilidad por haberse embarcado en una vida sin Dios. La mirada que echa a un pequeño salvacionista con el que se siente identificado no puede ser más elocuente en este sentido. Aprieta luego el paso, huyendo de su pasado, encandilado por un futuro incierto en el que sólo barrunta sensualidad satisfecha. Y ese paso apurado, será un mal paso. En la búsqueda de un lugar al sol se hallará la muerte.

Cinematográficamente, la película presenta una serie de valores notables. La dirección de Stevens, aunque algo preciosista, es de una sugerencia como no recordamos haber visto jamás en otras obras de este realizador. Ha utilizado el fundido encadenado con una pericia inigualable, siendo algunos de sus pasajes de cuadro a cuadro de una originalidad de extraordinaria elocuencia dentro de un lenguaje cinematográfico preciso y directo. La presentación de la película, con el aviso de las mallas Eastman, insinúa un clima de sensualidad unido al nombre referido que luego será leif-motiv de la película; las letras iluminadas formando la palabra Vickers —apellido de su novia— vistas desde la ventana de la habitación donde estudia el protagonista un curso por correspondencia para ocupar ese "lugar en el sol" que tanto añora, tienen un sentido de ambición y estímulo asaz elocuentes; el pasaje de la sala de baile al número de la casa de la amante pobre; el sentido de premonición que tiene la toma del tribunal del condado al abandonar la pareja la oficina de matrimonios cerrada por feriado; la angustia sensual de los close-ups entre los novios; la banda de sonido en las escenas del lago; la música que subraya todas las escenas fundamentales con expresividad única; y la fluidez entre escena y escena son algunos ejemplos de excelente cine.

La interpretación es, también, muy buena. Montgomery Clift encarna al protagonista con autoridad y sutil comprensión de su particular idiosincracia; Elizabeth Taylor lo secunda con inteligencia y Shelley Winters realiza una actuación consagratoria en un papel cuyo tono mantiene sin desmayo, tono opaco y gris, no sólo en voz sino en ropa y gesto. (Paramount).

**GRAGEA** Sobre **La moral en el cine** dió una conferencia Jaime Potenze en la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas de la capital de la Provincia de Buenos Aires, habiéndola organizado el Secretariado de Moralidad de Acción Católica... Bajo la dirección de Christian Jacque, Gerard Philippe interpretará **Till Eulenspiegel**... El premio de la OCIC en el Festival de Venecia fué otorgado a **The Quiet One** de John Ford, quien lo obtuvo ya con **El fugitivo**... RKO perdió tres millones de dólares en lo que va del año... Se presentó en privado **Dieu a besoin des hommes**. La semana próxima haremos una pre-crítica... El plan de los próximos números de la Revue International du Cinema es el siguiente: a) Influencia de la evolución técnica sobre los medios de expresión artística del cine; b) Educación cinematográfica del público; c) El cine de los países de Extremo Oriente; d) El cine en el mundo árabe; e) Cine misionero; f) Cine en los países de régimen comunista... Correo: A. C. L.: No tenemos la menor idea de cómo es la Revista Internacional de Cine en español en su nueva era, pues no la han enviado a Buenos Aires... En algunos círculos se está pensando en organizar un cine-debate para niños. La elección de la película es lo que demora la concreción de la idea... ¿Qué vendrá luego? En un local de la calle Corrientes donde estuvo el Museo Dupuytren, ha terminado su actuación un fakir que ayunó tres meses en una jaula mientras arañas pollito le pasaban por todo el cuerpo. Se anuncia ahora una exposición de los instrumentos de tortura más en boga en los últimos dos mil años... En abril de 1953 tendrá lugar en Malta la Jornada de Estudios de la OCIC. Tema: el cine y las misiones... C.I.N.E. prepara otra reunión con debate para el 19 de octubre a las 10 en el Biarritz. Película: **Los peligros de Paulina.**

Vagabond Jim


**SAPIENTIA**

**Revista Tomista de Filosofía (Trimestral)**
Director: OCTAVIO N. DERISI
Suscripción anual: $ 40 - Número suelto: $ 10
Dirección y Administración:
**Seminario Mayor "San José", 24-45 y 66, Ciudad Eva Perón (República Argentina)**

# PINTURA

## Rosa Stilerman

Pintora sinceramente dirigida al logro del objetivo principal del arte. Ha encauzado su vocación, en la Escuela Superior de Artes Plásticas de la Universidad de Cuyo, de Mendoza. Luego, con esa base, ha seguido desenvolviendo por autoeducación, sus talentos. El resultado lo podemos juzgar en estos óleos y témperas que expuso en la galería Antú.

Abordó diversos temas, naturalesa muerta, desnudos, paisajes, entre estos últimos se distinguen los que ha realizado últimamente con una nueva modalidad. Hay en los paisajes una marcada abstracción de lo real objetivo —las montañas mendocinas—, que no significa haber descubierto y fijado armonías.

En sus obras campea, tal vez en demasía, lo subjetivo, y debido a eso, ciertas notas individuantes e integrantes, han sido descartadas. En definitiva, están revestidas de una "formie" distinta que no llega a lo abstracto propiamente tal, pero que aun así carecen de comunicabilidad.

Las formas no parecen interesar tanto a la artista, los colores sí de gran riqueza, están bastante bien logrados en los contrastes y matices. Aunque esto último, no encausa la perspectiva de color. A pesar de todo, hay cierta realidad estética, que sin llegar plenamente, toca alguna fibra de la sensibilidad e inteligencia.

Si entendemos y aceptamos que la primera condición de la pintura es "ser pictórica", si consideramos al tema no como fin sino como sustentáculo para que se de aquello esencial en la obra de arte: la belleza, no podemos aceptar que la plástica, tienda a lo conceptual, admisible en la poesía.

Los paisajes de R. S. hablan de soledad, todo tiende a dar y sostener esa impresión. Pero... ¿no sería más directo que se dirigiera a dar belleza y de allí, yendo por canales más profundos, a la causa última, a Dios?

Afirmamos que el arte no debe edificar con moralejas, o inclinarse conscientemente a dar ideas, acerca de algo en especial. Tal vez se justificaría en parte esa posición, si se tratara de hacer intuir bondad, perfección, caridad, alegría, etc. Pero cuando se ha captado belleza, no hay porqué preocuparse del resto, ya que está incluido en ella y en su repercusión llegará a las consecuencias que se siguen de los primeros. Cuando se insiste en alguna nota del contenido —como en este caso— se corre el peligro de descuidar el continente, y salta a la vista que se pierde la finalidad esencial.

Soledad en los paisajes, no es bastante para una obra de arte, ¿acaso no hay soledad por ausencia de ser, en la obra carente de categoría estética? Y no porque se dé lo primero (Soledad) cambiaremos el juicio valorativo.

La presencia y concentración de ser daría por resultado uno trascendental: la belleza y ésta nos hablaría del "Gran Ausente".

Pero aquí se aprehende la soledad más tremenda y abrumadora de la cual hablan y hasta defienden —algunos inconscientes indirectamente— los artistas a través de sus obras. Y es la soledad que resulta del rechazo consciente que impide encontrarse con Aquél que se halla en todas partes. De modo que la sobrelevación de todas las cosas naturales, que vino a traernos el cristianismo, no aparece en el campo que estamos tratando, tampoco en estas obras R. Stilerman, pretende pasar vivencias al espectador. Pero... ¿es suficiente, como fin del arte? Quedarse en esto es muy poca cosa. Mensaje si debe existir, pero no quedarse con lo relativo solamente, como única finalidad, no debe considerarse como causa última. En cambio cuando el Absoluto orienta, aparecen vuelos que permiten superarse a sí mismo.

R. Stilerman por la notable y sincera inquietud, en plasmar un universal, nos está mostrando la tendencia a fijar lo absoluto, que deja de ser tal para quien ha conquistado lo parcial aparentemente mejor, para dar otro paso grande y mover en seguimiento de él.

Por esta vía teórica —aunque no en la expresión plástica todavía— R. Stilerman llegará a concretizar el ideal que además de ser personal, incluya personalidad. Y esperamos que la consecución del "espacio metafísico" —a que alude la autora— en sus cuadros, no permita que se siga escurriendo entre los dedos de la causa material, la realidad óntica. En caso afirmativo, seguirá impidiendo remontarnos a la Plenitud del Ser.

En cuanto a sus desnudos, no hay base para la armonía, ni tampoco para remontarnos más alto —al alma—, y de ésta a su Creador. Pero aun cuando hubiera belleza en el conjunto de formas y colores, qué difícil —imposible— es conseguir la finalidad subjetiva del arte a través de este medio.

Lydia Gal

# MUSICA

## Cosi fan tutte, de Mozart

DURANTE los dos últimos años de su vida, Mozart compuso entre varias obras de diversos géneros, cuatro óperas de muy distinto carácter: Cosi fan tutte, Don Giovanni, Die Zauberflote (La Flauta Mágica) y la Clemenza di Tito.

Sobre un libreto de Lorenzo Da Ponte, el cual reúne las características de las comedias italianas de fines del siglo XVIII, Mozart compuso la ópera bufa en dos actos Cosi fan tutte ossia la scuola degli amanti.

El argumento es deplorable, pues tiene como trama una mezcla de absurdas circunstancias, con situaciones tan posibles como comunes. Es en síntesis, una comedia artificiosa, por momentos ridícula, a veces grosera, también graciosa y en general impregnada de una comicidad remanida.

Mozart realiza el milagro de convertir una pieza insignificante en una joya del teatro lírico, a pesar de que no raya a la altura de sus hermanas mayores. Si bien los personajes de Cosi fan tutte son presentados por el genio salzburgués con la sutileza y la propiedad que los hace inconfundibles con los de sus otras óperas, la inofensiva vulgaridad de sus psicologías no le permite volar muy alto. Perfectamente ubicados, Mozart se encarga de mostrarnos sus debilidades, su humanidad y todas las diversas situaciones a que los conduce el desarrollo de la farsa, con inimitable maestría y con ese poder de captación que nadie como él utilizó en la historia de la música.

En esta obra encantadora, deliciosa sátira que Mozart transporta, sobreponiendo su buen gusto y su cautivante humor a lo endebie de la acción, logra además, transportar el asunto a su mundo, pleno de fantasía, de buen gusto y de ejemplar calidad artística.

Ya desde los primeros compases de la obertura, comienza a divertirse con el simple y filosófico tema que pondrá más tarde en boca de Don Alfonso: cinco notas que aparecen innumerablemente en el transcurso de la obra, correspondientes a las cinco sílabas del título (esto pasa generalmente inadvertido, pues las dispone en el registro grave de la orquesta) y que tienen el carácter de resumen filosófico o moraleja.

El resto de la partitura, sucesión de arias, tríos, dúos, cuartetos, dignos de la mano del maestro forman un conjunto en el que nunca decae el interés y en donde los atributos mozartianos brillan con el esplendor que caracterizan a sus obras más acabadas, más equilibradas y más deliciosamente proporcionadas. La versión ofrecida fué encomiable: Nilda Hoffman, hizo una sensible Fio-

# INFORMACION

**LA ASAMBLEA ANUAL (KATHOLIKENTAG) DE LOS CATOLICOS ALEMANES**

El 20 de agosto se reunieron en el Berlín occidental unos 200.000 católicos alemanes con 10 de sus obispos, para celebrar su 75º día (jubilar), de los católicos. Más de 80.000 procedían de la zona oriental, de dónde llegaron a pesar de las trabas soviéticas. Las reuniones se realizaron en el Estadio Olímpico, frente a una cruz de 30 metros, postrándose todos en oración, ante ella, para demostrar su unidad en el Cuerpo Místico. El lema de la reunión, que duró seis días, fué "Dios vive".

El gran número de alemanes de la zona oriental presentes fué una protesta silenciosa a los intentos del régimen comunista para impedir su participación en el congreso. Entre la multitud se contaban numerosos protestantes, llevando sus propias insignias y otras católicas, para demostrar su solidaridad cristiana ante la persecución religiosa.

Mons. Wilhelm Weskamm, obispo de Berlín y Brandenburgo, después de saludar la presencia protestante, puso fin a sus palabras, diciendo: "Las cruces de madera de la última guerra aún no se han marchitado. Los recuerdos de la última guerra están siempre vivos. Que los dirigentes responsables hagan todo lo posible para unir y reconciliar a los hombres".

El canciller Adenauer urgió a la asamblea a luchar y orar por la liberación de toda Alemania. El príncipe Loewenstein pidió que todos elevaran sus ojos al cielo y al Papa. "Nosotros, los católicos alemanes —dijo— sabemos muy bien que el Papa es la mayor fuerza protectora de la paz en la tierra... Sin Dios el hombre se transforma en monstruo y el Estado en tiranía". El Nuncio Apostólico, después de la Misa Pontifical realizada en el mismo estadio, invitó a los fieles a orar con el Papa por el éxito de su obra de paz, y dió luego la bendición papal. El mensaje del papa se publicó en el número 1172 de CRITERIO.

Aparte de las funciones oficiales, probablemente la característica más notable del Congreso fué el espíritu de ardiente fe, demasiado fuerte para suprimirla por edictos de regímenes tiránicos, dice el corresponsal de "The Tidings".

**CONGRESO DE RELIGIOSOS EN LOS EE. UU. CONVOCADO POR LA SANTA SEDE**

Informa la prensa católica que el primer Congreso Nacional de Religiosos realizado en agosto en la Universidad de Notre Dame, Indiana, convocado por la Santa Sede, reunió a 2.000 delegados de más de 300 comunidades, los cuales en conjunto, representaban a más de 200.000 religiosos. El coordinador del Congreso, R. P. Alfred Méndes S. S. C. declaró: "Dada la gran vitalidad de la vida religiosa en los Estados Unidos, Roma busca aquí la respuesta a cuestiones concernientes a la vida religiosa y a la adaptación de la misma al mundo contemporáneo". El secretario de la Sagrada Congregación de Religiosos, M. R. P. Arcadio Larraona C. M. F., que presidió las reuniones, dijo: "Ante este imponente congreso es consolador recordar que en los EE. UU. —donde algunas mentes superficiales sólo ven una tierra prometida de bienes materiales y un paraíso terreno de ventajas y comodidades— todas las formas de la vida religiosa, aún... las más austeras, encuentran un ambiente muy propicio para su crecimiento y expansión... Las vocaciones religiosas florecen aquí en forma no igualada en la gran mayoría de los países europeos... El Santo Padre sabe perfectamente, y yo lo he oído de sus labios en repetidas ocasiones, que en gran parte, y acaso en grandísima parte, se debe a las religiosas la preservación, crecimiento e influencia de la Iglesia Católica en los EE. UU.".

Entre los problemas discutidos merecen destacarse: ¿Son dignas de Cristo las escuelas católicas?; El sacerdote como dirigente; Escasez de hermanos legos; Atención de pobres en los hospitales a pesar de los altos costos; y Psicología y sexo.

El Santo Padre envió un breve mensaje al Congreso, en el cual "alienta la esperanza", de que los abundantes frutos espirituales que produzca, permita a las órdenes masculinas y femeninas "desarrollar e intensificar más la inestimable colaboración que asegura desde hace tiempo a la vigorosa vida de la Iglesia en ese gran país".

**CONGRESO INTERNACIONAL DE PROTECCION A LA JOVEN**

En París se ha celebrado recientemente el XIIº Congreso Internacional de Protección a la Joven, en el cual 250 delegados representaron a 19 países. Uno de los informes más apreciados fué el de Pierre de Boisdeffre (colaborador de CRITERIO), sobre "La joven y su época; evolución psicológica). De los votos aprobados merecen destacarse: la necesidad de crear un clima familiar de confianza, de desarrollar las misiones en las estaciones de ómnibus y aeropuertos, de intensificar las relaciones entre los centros nacionales y de aplicar la convención de 1949 sobre la trata de blancas (B. I. C. E.).

**LA INDIA NECESITA ASISTENCIA SOCIAL**

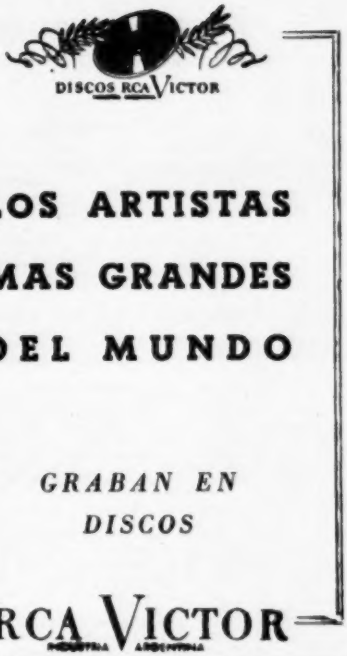
El R. P. Jerome D'Souza, S. J., director y fundador del Instituto Católico de Orden Social de Poona, India, dijo, a su paso por los Estados Unidos, que durante los próximos cinco años un trabajo intensivo en el orden social será de "extrema urgencia", tanto para el futuro de la Iglesia como del Estado en la nueva India. Agregó que el ministerio de la Iglesia "no debe consistir sólo en convertir y educar, sino ayudar a los intocables, los aborígenes y otros elemen-

---

diligi, Ira Malaniuk (Dorabella) y Olga Chevaline (Despina), sirvieron a sus papeles con estilo, emoción e inteligencia. Antón Dermota y Renato Césari descollaron por su correcto desempeño, compartiendo el éxito el barítono Marko Rothmuller. Karl Bohm, que dirigió el espectáculo y tuvo a su cargo el acompañamiento desde el piano en los recitativos, demostró su conocimiento de la obra mozartiana, a pesar de que evidentemente (lo mismo sucedió el año pasado con el **Rapto en el Serrallo**), no es la obra de Mozart lo más cercano a sus posibilidades temperamentales.

En carácter la regie de Otto Enhardt, no así el baile con que se inicia el segundo cuadro del acto segundo, que transformó una deliciosa serenata nocturna en un espectáculo pueril y elemental, injustificable dados los elementos de que dispone el teatro.

**Jorge Fontenla**

## LA PASTORAL DEL OBISPO DE SAN LUIS sobre

- LA MUERTE
- EL VALOR DE LAS MISAS
- EL EMBALSAMAMIENTO DE LOS CADAVERES
- LOS "ALTARES CIVICOS"
- LA "CANONIZACION"...

Su texto completo está en venta en Alsina 840, 1er. piso, Bs. As., a razón de $ 20 por centenar. Agregar $ 2 por cada 100 ejemplares por flete postal.

Horario de oficina: de 13 a 19.


tos poco afortunados de la sociedad, a fin de elevar su nivel de vida... la necesidad de un apostolado social es de suma importancia... mientras las masas de pobres — la India es un país pobre— no tengan los medios para conseguir un decente nivel de vida, la libertad política no significará mucho para ellos. Existirá un verdadero peligro de que para asegurar sus necesidades vitales se vuelvan hacia el socialismo o el comunismo". El Padre D'Souza espera que su instituto no ha de servir sólo para formar asistentes sociales que ayuden a mejorar las condiciones de vida, sino también para unir de manera más permanente las muchas veces distanciadas agencias de servicio social que la Iglesia tiene en la India, coordinar sus esfuerzos e influir sobre la opinión pública y las autoridades por medio de una acción común (**Cath. Charit. Rev.**).

**REPRESENTANTE PAPAL ANTE LA O. N. U.** Por primera vez S. S. el Papa Pío XII ha enviado un representante oficial a la Organización de las Naciones Unidas, para firmar el tratado internacional sobre el bienestar de los inmigrantes (B. I. C. E.).

**AGRADECIMIENTO DE LOS NEGROS AL PAPA** En un acto del Consejo Católico Interracial, celebrado en Nueva York, el doctor Channing H. Tobías, delegado de los Estados Unidos en la última reunión de la O. N. U., relató sus impresiones de una reciente visita al Padre Santo. El doctor Tobías es de raza de color y credo protestante, y dijo que solicitó la audiencia por estar convencido de que la paz del mundo no se alcanzará de modo definitivo sin un apoyo en los valores del espíritu. Expresó al Papa la gratitud que por él sienten sus hermanos de raza, porque saben que los avances y beneficios que van consiguiendo son debidos en parte a la Iglesia católica, ayudada por obras como dicho Consejo Interracial, y dijo que la bendición con que fué despedido quedará para él como recuerdo imborrable. El doctor Tobías explicó que durante las reuniones de la Organización de las Naciones Unidas los comunistas pretendieron atacar a Norteamérica con alusiones a las diferencias que allí existen entre las razas, a lo que el orador les repuso: "Cierto es que tenemos algunas leyes malas y otras que, siendo buenas, no se aplican lo bastante, pero hay entre los americanos algo de que ustedes carecen: libertad de oponernos a las leyes y de conseguir que las otras tengan realidad". Comentando estas palabras, la revista católica neoyorquina "América" agrega: "Esta defensa hecha al honor patrio debía confirmarse con un mayor interés por parte de algunos legisladores nuestros hacia esa libertad de combatir leyes malas y de fomentar las que son buenas" (Ecclesia).

**EN SANTIAGO DEL ESTERO SE PROTESTA POR LOS ESPECTACULOS INMORALES** Con motivo de la presentación de espectáculos teatrales que habían dado lugar a protestas en otras ciudades del país (léase las "Mulatas de Fuego"), que se llevaron a cabo a pesar de las promesas de las autoridades a las fuerzas católicas, la Junta Diocesana de la Acción Católica de S. del Estero emitió una declaración y el Obispo Diocesano envió una enérgica nota de protesta al señor Intendente Municipal.

**COMISION DE PRENSA INFANTIL** Del 26 al 27 de mayo se han reunido en Ospedaletti (Italia) expertos de Alemania, Bélgica, Brasil, Canadá, España, Irlanda, Francia, Italia, Holanda y Portugal con el propósito de constituir una comisión de la prensa infantil en el seno del Bureau Internacional Catholique de l'Enfance. Entre los principales objetivos de esta nueva comisión deben señalarse especialmente la creación de una ayuda internacional católica en el dominio de la prensa infantil, la constitución de un fondo de documentación para realizar el análisis periódico de la prensa infantil mundial, la realización de encuestas y la acción ante los organismos internacionales, principalmente la UNESCO (B. I. C. E.).

**ESFUERZOS CULTURALES CATOLICOS EN INDOCHINA** A pesar de que las dificultades son cada vez mayores y penosas, los obispos vietnameses consagran todos sus esfuerzos a la consolidación de la Iglesia. Recientemente el Vicario Apostólico de Bulchu, Mons. Phan Ngoc Chí, reunió, en Namdih, a los dirigentes de los seminarios mayores del Vietnam septentrional. Los objetivos de la reunión fueron la unificación de los esfuerzos para preparar una cultura católica auténticamente vietnamesa. Los resultados prácticos: La fundación de la "Unión Interseminarios", con la revista Lien-Chung-Vien como órgano de unión; la creación de un fondo intervicarial para la publicación de manuales y otros estudios teológicos a usarse en los seminarios y que serán redactados en las mismas instituciones; y la creación de una junta permanente, con el mismo propósito (**Cahiers Auxil. Laique Miss.**).


# CRITERIO

**Aparece dos veces al mes**

AÑO XXV — 9 de octubre de 1952 — Nº 1173



ES PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL DE LA PRESENTE EDICION DE CRITERIO, AMPARADA POR LA LEY 11.723



**Registro de la Propiedad Intelectual Nº 368.346**

| TARIFA DE SUSCRIPCION (Renovación) | | SUSCRIPCIONES DE AYUDA | |
|---|---|---|---|
| Anual | $ 50.— | Vitalicia | $ 1.000 una sola vez |
| Semestral | „ 35.— | | |
| Número suelto | „ 3.— | | |
| Número atrasado | „ 4.— | De protección | 500 anuales |

**Abono especial de solidaridad (Renovación) $ 60 ó 100 por este año**

**Suscripción NUEVA .... ..... $ 100.— por año**

Giros, bonos postales o cheques extenderlos a la orden de "Editorial CRITERIO, S. R. L.". No se aceptan cheques que no sean pagaderos en Buenos Aires.

No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas, si bien se estimará debidamente toda contribución espontánea para cualquiera de las secciones de la Revista.

Horario de oficina: De lunes a viernes, de 13 a 19

ALSINA 840 — BUENOS AIRES — T. E. 34-1300

DOS monumentales edificios
en la calle Florida... arteria máxima
porteña, y 19 Sucursales en las
principales ciudades de la Republica
8.000 colaboradores,
entre empleados y obreros, forman una
verdadera legión, que siempre está dispuesta
a atenderlo con su invariable consigna...
"Nuestra mejor atención es para usted..."
Una institución
al servicio de toda la población...
que presenta los más amplios y completos surtidos
en mercaderías de la más alta calidad,
para satisfacer las exigencias del
vestir moderno y el confort en el hogar
69
1883-1952
AÑOS de ininterrumpida
vida comercial...
símbolo de trabajo tenáz
y honesto que le ha permitido
ocupar un puesto de avanzada en la historia del
brillante desenvolvimiento económico-social Argentino
Esto es GATH & CHAVES

CORREO Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 231
TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 476

# La lectura

DELEITA INSTRUYENDO

EL MEJOR REGALO PARA
LOS NIÑOS ES UN LIBRO

**LIBRERIA INFANTIL**

Planta Baja

CASA ARGENTINA
**Scherrer**

SUIPACHA Y CANGALLO - U. T. 34-4061 al 66

Editorial CRITERIO, S. R. L.
Cap. mín. 50.000.—
Alsina 840 - T. E. 34-1369 - Bs. As.

$ 3.-

Talleres Gráficos San Pablo
Bmé. Mitre 2600 esq. Paso
9 OCTUBRE DE 1952